

Atlas Lingüístico de Guatemala

Michael Richards

con el apoyo del Equipo Técnico del Proyecto Mapeo Lingüístico

Narciso Cojtí, Humberto Flores Alvarado, Aurelio Hurtado y Julia Richards
(Lingüistas)

Mario Carrillo y Fred Clark
(Sistemas de Información Geográfica)

Guatemala, 2003

Edición

Ana María Palma Chacón, Instituto de Lingüística y Educación, URL

Autor

Michael Richards

Colaboradores

Equipo técnico del Proyecto Mapeo Lingüístico

Narciso Cojtí

Humberto Flores Alvarado

Aurelio Hurtado

Julia Richards

Mario Carrillo

Fred Clark

Cartografía

Proyecto Mapeo Lingüístico

Diseño del libro

Mayra Fong, Instituto de Lingüística y Educación, URL

Ingrid L. Estrada C., Instituto de Lingüística y Educación, URL

Diseño y elaboración de portadas

Mayra Fong, Instituto de Lingüística y Educación, URL

Diagramación

Ingrid L. Estrada C., Instituto de Lingüística y Educación, URL

Ortografía y estilo

Ana María Palma Chacón, Instituto de Lingüística y Educación, URL

Lucía Verdugo de Lima, Instituto de Lingüística y Educación, URL

Fotografías

Michael Richards

Julia Richards

Archivo del Instituto de Lingüística y Educación, URL

Este material ha sido elaborado con fondos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID/Guatemala - Programas para Centro América-USAID/G-CAP) bajo el fideicomiso para apoyar la ejecución de los Acuerdos de Paz (Acuerdo de Objetivo Especial No. 520-0426) y el Convenio de Cooperación No. 520-A-00-98-00013-00, entre USAID/Guatemala y la Universidad Rafael Landívar/Guatemala, Proyecto EDUMAYA.

Las opiniones expresadas en este documento son del autor y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID/G-CAP.

© 2003, SEPAZ, UVG, URL, USAID.

Impreso en

Editorial Serviprensa, S.A.

3a. avenida 14-62 zona 1

Tel.: 232-5424 - 232-9025

E-mail: sprensa@intelnett.com

Agradecimientos

La realización de este Atlas nunca hubiera sido posible sin la participación de muchas personas, quienes se desempeñaron con dedicación y con una energía intelectual inmensurable. Los miembros del Equipo del Proyecto Mapeo Lingüístico trabajaron incansablemente en todos los pasos, desde la transformación de los datos estadísticos hasta la generación de los mapas finales. Mario Carrillo y Fred Clark laboraron generosamente en aspectos de programación y en el Sistema de Información Geográfica. Narciso Cojtí, Aurelio Hurtado, Humberto Flores Alvarado y Julia Richards -todos lingüistas profesionales con distinción en su campo- dedicaron, colectivamente, cientos de horas.

Los miembros del Equipo de Mapeo Lingüístico no trabajaron solamente en los aspectos relacionados con la base de datos, el material lingüístico y los mapas en sí, sino que también contribuyeron aportando ideas e incluso con modificaciones en los textos que se incluyen en el Atlas. Principalmente, quiero señalar a Narciso Cojtí, quien contribuyó con una parte del capítulo que aborda el tema de la lingüística histórica; Julia Richards, quien colaboró en gran parte del capítulo sobre la evolución de los idiomas indígenas a partir de la invasión española y durante la época Colonial temprana; Humberto Flores Alvarado, quien contribuyó con la edición y corrección del texto completo, y Mario Carrillo por su colaboración en el capítulo donde se describe la metodología utilizada en el Sistema de Información Geográfica, y a Ana María Palma, editora general del texto, quien escribió los resúmenes de los idiomas individuales.

Nelson Amaro, de la Universidad Del Valle de Guatemala, quien estuvo durante el inicio del proyecto y participó en la fase de diseño y lanzamiento del proyecto. Carlos Cazzali, actual Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Del Valle de Guatemala, quien continuó dando su apoyo al proyecto.

Agradezco el apoyo logístico brindado por Ericka Tuquer y Celeste Oliva; así como a las personas que ayudaron en la elaboración de las bases de datos y del Sistema de Información Geográfica: Mirna Mejía Arita, Julissa Alfaro, Héctor Aragón, Aldo Camporini, Carlos Marroquín, Adolfo Cojtí, Brenda Elías (QEPD) y Paola Marchén. Agradezco por sus valiosos aportes a las decenas de promotores de las diferentes comunidades lingüísticas de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala y del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica los cuales participaron en los dos talleres que se llevaron a cabo durante los años 2000 y 2001.

Al personal del Instituto Geográfico Nacional, Fernando Boyton y del Instituto Nacional de Estadística, Carlos Cifuentes, Marco Antonio Aguirre y Shorjan Estrada que ayudaron en formas más allá de lo requerido, les doy las gracias en forma especial por el interés mostrado en el proyecto.

Un agradecimiento especial a Glenn Ramsey del National Imagery and Mapping Agency (NIMA), institución colaboradora del ING, por facilitar el acceso a su base de datos.

A la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala y al Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica que demostraron gran interés en el proyecto y ayudaron en forma extraordinaria. Ellos son, de la ALMG, Andrés Cholotío, Trinidad Matías Jiménez Camposeco, Pascual Martín Domingo Pascual y Modesto Baquix; del IGER, José María Andrés, SJ y Tarcisio Parrado, SJ.

A la compañía Geosystec, por facilitarnos el acceso a información digitalizada; a la Universidad Del Valle de Guatemala, al Instituto de Investigaciones y Capacitación en Entomología Médica y, en especial, a Robert Klein, Gustavo Chacón, Estuardo Barrios y Rudinio Acevedo por concederme el uso de información digital. Al Proyecto National Geographic-Native Lands-FLACSO de Guatemala, en especial a Georg Grünberg por la información brindada sobre los asentamientos en Petén, Ixcán y Chiquimula.

A la Universidad Rafael Landívar, Instituto de Lingüística y Educación, en especial a Ana María Palma, Ingrid L. Estrada C. y Mayra Fong de Rivera por sus labores de edición del Atlas durante sus varias fases de preparación y por el trabajo laborioso del levantado de texto y artes finales. También, si no fuera por el apoyo e interés inmensurable demostrado en el proyecto por parte de Guillermina Herrera, Anabella Giracca de Castellanos y Lucía Verdugo de Lima no hubiera sido posible esta publicación.

El financiamiento del Proyecto de Mapeo Lingüístico y de la publicación de este Atlas proviene de distintas fuentes, la Secretaría de la Paz (SEPAZ), a través de un fideicomiso financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), el cual permitió el desarrollo del Proyecto. Los costos de edición y publicación provienen de fondos de USAID a través del programa EDUMAYA de la Universidad Rafael Landívar. La compañía estadounidense Abt Associates, Inc. aportó un financiamiento especial para librar al autor de otros compromisos laborales y poder dedicar tiempo para la elaboración de este Atlas a través de su programa para profesionales, Daniel B. McGillis Development and Dissemination Grant.

Presentación

Aunque este **Atlas Lingüístico de Guatemala** es un conjunto de varias decenas de mapas, en realidad es mucho más que sólo eso; y de ello se da cuenta el lector interesado cuando observa con detenimiento el contenido del Atlas y la cartografía que contiene, se sorprende al encontrar información no únicamente referente a los idiomas autóctonos que se hablan hoy en día en el país sino, además, otra innumerable y valiosa información sobre las características étnicas y sociales, históricas y proyecciones de la sociedad guatemalteca contemporánea que habla esos idiomas.

La Secretaría de la Paz (SEPAZ), y con ella el Gobierno de la República, se ufana al poner a disposición del pueblo guatemalteco en general, pero especialmente, de los pueblos indígenas del país, la exposición más fiel y objetiva de la realidad étnica, multilingüe y pluricultural de nuestro país, y al hacerlo no sólo cumple con uno de los más importantes compromisos asumidos al suscribir el Acuerdo de Paz Firme y Duradera, sobre todo lo indicado en el Acuerdo Sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, sino, también, contribuye positivamente en la dilucidación y caracterización de uno de los más esenciales elementos de la identidad nacional.

Este Atlas Lingüístico no sólo presenta decenas de mapas sino que responde también a interrogantes como ¿por qué la identificación y ubicación idiomática de un grupo étnico determinado llega a tener una expansión (geográfica y cultural) determinante en la conformación del comportamiento cultural de la población guatemalteca? ¿Cuántos idiomas autóctonos se hablan en el país? ¿Cuáles y cuántos están en vías de extinción? ¿Cuántos hablantes tiene cada uno de ellos? El Atlas Lingüístico proporciona respuestas admisibles a estas y otras incógnitas.

El Atlas no proporciona, únicamente, la satisfacción a una inquietud intelectual sino, fundamentalmente, el orgullo y convicción cívica de contribuir a la consolidación de nuestra prístina esencia de identidad. He aquí lo más valioso de este Atlas Lingüístico y la esencial contribución de este trabajo de altos méritos científicos, que presenta a Guatemala con su variada conformación étnica, lingüística y cultural.

Dr. Humberto Flores Alvarado
Coordinador del Consejo Técnico del Proyecto Mapeo Lingüístico

Índice

Introducción	4
Desarrollo histórico de los idiomas indígenas	
Desarrollo histórico de los idiomas indígenas	12
Evolución de los idiomas mayas en Mesoamérica	12
Distribución de los idiomas antes de la Conquista	17
La Conquista, la crisis demográfica de los indígenas y su redistribución geográfica	20
Reubicación forzada y modificación de las fronteras lingüísticas	22
La política sociolingüística de la castellanización	25
Santiago de Guatemala y las migraciones forzadas	27
Mapas lingüísticos y metodología utilizada	
Mapas lingüísticos y metodología utilizada	34
Los mapas lingüísticos anteriores	34
- Mapa Flores Alvarado	35
- Mapa Actualizado del Seminario de Integración Social Guatemalteca (SISG)	35
- Mapa del Instituto Indigenista Nacional (IIN)	35
- Mapa del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín	35
- Mapa del PRONEBI/USAID Proyecto BEST	36
- Atlas Lingüístico del Proyecto Mapeo Lingüístico	36
Metodología	37

Distribución de los idiomas: núcleos de habla y dispersión de hablantes

Distribución de los idiomas:

núcleos de habla y dispersión de hablantes..... 42

Mapa Lingüístico de Guatemala: idiomas mayas, garífuna y *Xinka* 43

Idioma *Achi*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 44

Idioma *Akateko*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 46

Idioma *Awakateko*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 48

Idioma *Ch'orti'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 50

Idioma *Chuj*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 52

Idioma garífuna: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 54

Idioma *Ixil*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 56

Idioma *Itza'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 58

Idioma *Kaqchikel*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 60

Idioma *K'iche'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 62

Idioma *Mam*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 64

Idioma *Mopan*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 66

Idioma *Popti'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes..... 68

Idioma *Poqomam*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 70

Idioma *Poqomchi'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes..... 72

Idioma *Q'anjob'al*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 74

Idioma *Q'eqchi'*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 76

Idioma *Sakapulteko*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 78

Idioma *Sipakapense*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 80

Idioma *Tektiteko*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 82

Idioma *Tz'utujil*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 84

Idioma *Uspanteko*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes 86

Idioma *Xinka*: zona núcleo y dispersión de sus hablantes..... 88

Riesgo de pérdida de los idiomas indígenas

Riesgo de pérdida de los idiomas indígenas 92

Vitalidad de los idiomas indígenas de Guatemala 92

Cuadro No. 1: Número y porcentaje de hablantes de un idioma indígena del grupo etáreo de 3 a 6 años de Rabinal, Baja Verapaz 93

Cuadro No. 2: Número y porcentaje de hablantes de un idioma indígena del grupo etéreo de 50 años o más de Rabinal, Baja Verapaz	93
Cuadro No. 3: Porcentaje de hablantes de un idioma indígena y castellano en grupos etéreos de Rabinal, Baja Verapaz	94
Gráfica No. 1: Porcentaje de población que habla un idioma indígena (dos grupos etéreos en Rabinal, Baja Verapaz)	94
Gráfica No. 2: Porcentaje de la población que habla un idioma indígena en Rabinal, Baja Verapaz	95
Cuadro No. 4: Porcentaje de hablantes de un idioma indígena y castellano en grupos etéreos de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango	96
Gráfica No. 3: Porcentaje de la población que habla un idioma indígena en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango	96
Gráfica No. 4: Comparación de los porcentajes de la población que habla un idioma indígena entre Rabinal, Baja Verapaz y San Martín Jilotepeque, Chimaltenango	97

Despliegue cartográfico de los datos	98
Densidad de población	98
A. Nivel de baja densidad de población hablante de un idioma indígena	98

Mapa No. 1: Porcentaje de población hablante de los idiomas indígenas por municipio	99
Cuadro No. 5: 41 municipios de 10 departamentos de la categoría de baja densidad de hablantes de un idioma indígena (menos del 11 por ciento)	100

B. Nivel de mediana-baja densidad de población hablante de un idioma indígena	101
---	-----

Cuadro No. 6: 37 municipios de 7 departamentos de la categoría de mediana-baja densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 11 por ciento y menos del 50 por ciento)	102
---	-----

C. Nivel de mediana-alta densidad de población hablante de un idioma indígena	102
---	-----

Cuadro No. 7: 75 municipios de 12 departamentos de la categoría de mediana-alta densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 50 por ciento y menos del 90 por ciento)	103
--	-----

D. Nivel de alta densidad de población hablante
de un idioma indígena 104

Cuadro No. 8: 47 municipios de 9 departamentos de la categoría de alta densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 90 por ciento) 105

El riesgo de pérdida 106

A. Nivel de riesgo máximo según el índice de relación
entre generaciones 106

Mapa 2: Riesgo de pérdida de los idiomas indígenas entre generaciones (7 a 14 años y 41+ años) 107

Cuadro No. 9: 19 municipios de 7 departamentos de la categoría de riesgo máximo según el índice de relación entre generaciones 108

B. Nivel de riesgo alto según el índice de relación entre
generaciones 108

Cuadro No. 10: 29 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo alto según el índice de relación entre generaciones 109

C. Nivel de riesgo moderado según el índice de relación entre
generaciones 109

Cuadro No. 11: 21 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo moderado según el índice de relación entre generaciones 110

D. Nivel de riesgo bajo según el índice de relación entre
generaciones 110

Cuadro No. 12: 36 municipios de 11 departamentos de la categoría de riesgo bajo según el índice de relación entre generaciones 111

E. Nivel de riesgo mínimo según el índice de relación entre
generaciones 112

Cuadro No. 13: 98 municipios de 13 departamentos de la categoría de riesgo mínimo según el índice de relación entre generaciones 113

La vitalidad de los idiomas indígenas en los municipios, según la función de la densidad del habla de la población y el índice de relación entre generaciones 114

A. Nivel de riesgo máximo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones 114

Mapa No. 3: Mapa compuesto del riesgo de pérdida de los idiomas indígenas (utilizando el porcentaje de población hablante y la relación de habla entre generaciones 7-14 años y 41+ años) 115

Cuadro No. 14: 22 municipios de 8 departamentos de la categoría de riesgo máximo según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones 117

B. Nivel de riesgo alto en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones 118

Cuadro No. 15: 13 municipios de 7 departamentos de la categoría de riesgo alto según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones 118

C. Nivel de riesgo moderado en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones 119

Cuadro No. 16: 49 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo moderado según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones 120

D. Nivel de riesgo bajo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones 122

Cuadro No. 17: 48 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo bajo según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones 123

E. Nivel de riesgo mínimo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones 124

Cuadro No. 18: 37 municipios de 9 departamentos de la categoría de riesgo mínimo según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones 125



Introducción

Introducción

Guatemala es un país con una espléndida y maravillosa riqueza cultural y lingüística en el que se hablan 24 idiomas diferentes. El castellano predomina en el país como consecuencia de procesos históricos y las relaciones de poder que prevalecen hoy en día entre las dos grandes etnias contrastivas: indígena y ladina. En una gran parte del país se habla casi exclusivamente en castellano, se puede decir que en casi todos los centros poblados, incluso aquellos en donde sus habitantes son altamente monolingües en un idioma indígena, existe algún grado del habla del español.

El idioma castellano representa el idioma del poder político y de las transacciones económicas. Para adaptarse y sobrevivir dentro de las corrientes complejas de la Nación/Estado, la organización social de cualquier comunidad requiere que por lo menos algunos de sus miembros tengan destrezas de comunicación en ese idioma. Según lo establece la Constitución Política de la República de Guatemala (artículo 143), el español es el idioma dominante y oficial, pero a la vez se debe reconocer no sólo el alto grado de uso de los idiomas indígenas en forma general sino que cientos de miles de personas utilizan estos idiomas en forma casi exclusiva, sin tener competencia comunicativa en castellano.

Más de una veintena de los idiomas indígenas que se hablan hoy en día en Guatemala tienen sus raíces en un idioma común hablado quizás hace más de cinco mil años. Aparte de los idiomas de este origen lingüístico común, hay dos idiomas adicionales: el *Xinka*, hablado por un grupo reducido de personas en el departamento de Santa Rosa y que pertenece a la gran familia yuto-azteca y relacionado con el náhuatl, hablado hoy en día en México; y el garífuna, un idioma hablado por los afrocaribeños de Livingston y Puerto Barrios (ambos en la costa del departamento de Izabal, en el nororiente de

Guatemala), que es miembro de la familia *Arawaka* con rasgos importantes de varios idiomas africanos (el *iñeri*, por ejemplo) y que se estructura con elementos provenientes de los idiomas francés, holandés, inglés y español, reflejando procesos complejos de diáspora, aculturación y colonialismo, y una emigración de las Antillas hacia las costas caribeñas de Centroamérica, desde la isla de San Vicente en el oriente del mar Caribe hasta la isla de Roatán, en Honduras. En una época, al garífuna también se le conoció como caribe o araguaco.

Dado que el *Xinka* y el garífuna no son autóctonos de la región, algunos lingüistas utilizan el término “idiomas amerindios” para abarcar a todos los idiomas de origen mayence, el *Xinka* y el garífuna. Para este Atlas, sin embargo, se utilizará la denominación de “idiomas indígenas” para contrastar aquéllos frente al castellano u otros idiomas de origen foráneo. Aparte del castellano y de los idiomas indígenas, hay otros idiomas de origen europeo hablados en Guatemala, principalmente el alemán y el inglés, los cuales son hablados por una población apreciable de varios miles de personas. Además, otros idiomas de origen asiático siguen siendo usados en hogares de inmigrantes (árabes, chinos o coreanos, por ejemplo), ya sean recién llegados o incluso de segunda o tercera generación.

La persistencia del uso de los idiomas indígenas en Guatemala es testimonio de la vitalidad cultural existente entre los varios grupos étnicos hoy en día. El castellano fue impuesto desde que los españoles colonizaron la región en diciembre de 1523. Es actualmente el idioma de mayor uso en Guatemala, ya que la población no indígena del país lo habla como lengua materna y la gran mayoría de personas indígenas del país lo emplea como segundo idioma.

Guatemala, así como el Perú y Bolivia en Suramérica, es un país con una gran población indígena (el censo de 1994 indica 42%, aunque puede ser aún mayor). El mosaico de idiomas hablados cotidianamente es testimonio de su carácter multicultural y plurilingüe. Los Acuerdos de Paz recalcan este hecho y plasman una serie de acciones que no solamente dan derecho para mantener y utilizar idiomas y prácticas culturales ancestrales sino que estimulan un proceso de interculturalidad, en el que también ciudadanos no indígenas debieran conocer y aprender, por lo menos, un idioma indígena de los hablados en el país.

Pese al constante uso de los idiomas indígenas por tantas personas y a la necesidad de promover acciones que lleven al país a un grado de interculturalidad mayor, existe relativamente poca información sobre esos idiomas, su distribución, números de hablantes, etc. dada en forma accesible y entendible para alguien que no tenga conocimientos de lingüística. La literatura acerca de estos temas, además de la gramática, normalmente está escrita por y para lingüistas profesionales. Este Atlas Lingüístico es un trabajo de geografía lingüística cuyo objetivo es informar a los lectores sobre los idiomas indígenas de Guatemala, su distribución actual, tanto en el número de los hablantes de cada idioma como del territorio que ocupan en el país.

Anteriormente, se han elaborado en el país varios mapas lingüísticos, por cierto, y algunos de los miembros del equipo que participó en la compilación de este Atlas Lingüístico estuvieron involucrados en la creación de mapas anteriores. Este Atlas presenta la delineación de las fronteras lingüísticas del país en forma similar a la que se hizo anteriormente, sólo que ahora se hace en forma actualizada siguiendo una metodología específica que será descrita más adelante. Adicionalmente, se presenta la distribución de los idiomas según los espacios geográficos ocupados por los hablantes de cada uno de estos idiomas. En vista de que la relación existente entre los idiomas indígenas y el castellano es un fenómeno sumamente importante para las políticas educativas y para la asistencia social de las poblaciones que han sido afectadas por conflictos que fueron generados en alguna medida por la falta de comunicación, este Atlas Lingüístico comprende una sección substancial sobre el perfil del bilingüismo manifiesto a nivel de la jurisdicción municipal.

Antes de que se realizara el censo poblacional de 1994, hubo interés por parte del Instituto Nacional de Estadística (INE) en puntualizar datos sobre el número de hablantes de los idiomas indígenas de Guatemala. En 1992, año en que se estaba elaborando la boleta para el censo, miembros del equipo del Proyecto Mapeo Sociolingüístico (Michael Richards y Narciso Cojtí) participaron en un seminario para el diseño de las preguntas referentes a la identidad étnica y al idioma. En esa oportunidad se estableció que en el censo se preguntaría a cada miembro de las familias entrevistadas si era o se consideraba indígena y, respecto al idioma, cuál era su lengua materna y si hablaba castellano. También se preguntó si hablaba un idioma indígena aunque no fuera su lengua materna y, asimismo, que dijera cuál.



Niñas indígenas guatemaltecas.

Con estas preguntas, la boleta tuvo una base para determinar lo que a los lingüistas les cuesta obtener: quiénes hablan qué idioma y en dónde. Durante la etapa de digitación de los datos de las boletas del censo, se tomó una decisión equivocada: se clasificaron los idiomas con un número sustancial de hablantes, los llamados idiomas mayoritarios: *K'iche'*, *Mam*, *Q'eqchi'* y *Kaqchikel*, dado que estos cuatro idiomas comprenden el 85 por ciento del número de hablantes de los idiomas indígenas. Esta decisión clasificó al otro 15 por ciento de hablantes de los idiomas indígenas como hablantes de “otro idioma”. Es decir, los hablantes de los otros 17 idiomas indígenas (que suman decenas de miles de personas) no fueron adecuadamente representados.

A raíz de la firma de los Acuerdos de Paz en diciembre de 1996, se conformó la Comisión de Oficialización de los Idiomas Indígenas de Guatemala (COINGUA) y se establecieron una serie de compromisos en el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, Capítulo III, A-2-g, oficializado por el Acuerdo Gubernativo No. 308-97, del 10 de abril de 1997.

De esa Comisión salieron varias recomendaciones claves que deberían cumplirse para fortalecer y promover las lenguas indígenas de Guatemala. Una de estas recomendaciones fue precisamente la de “realizar el censo lingüístico con criterios lingüísticos y sociolingüísticos para conocer la realidad del país” (1999: 72). Una decisión tomada a la ligera, como la descrita anteriormente y cuyo fin esencial era ahorrar algunos gastos, dejó casi inservibles los datos lingüísticos obtenidos del censo, sin poder ubicar así a “quiénes hablan qué y dónde”, con el consiguiente costo de tener que repetir el proceso de digitar la sección correspondiente a los idiomas que se hablan en Guatemala.



Niños representando la variedad étnica de Guatemala.

El equipo de investigación de este Atlas fue invitado por la Comisión de Oficialización de los Idiomas Indígenas para explorar la posibilidad de realizar un censo lingüístico en el país. Se determinó que la actividad resultaría extremadamente cara, por lo que se efectuaron algunas pesquisas iniciales para averiguar si se podría rescatar algo del esfuerzo del Censo de Población de 1994, con la intención de hacer una adaptación metodológica para actualizar la información. Con el INE, se pudo determinar que la información completa de todos los idiomas era asequible; sin embargo, habría que emprender un trabajo formidable de

volver a las boletas originales del censo y escudriñar los datos concernientes a cada individuo censado en el país y luego pasar la información a medios magnéticos de una manera cotejada para que hubiese coincidencia con las demás variables.

Conjuntamente con el equipo técnico del Instituto Nacional de Estadística (INE), se diseñó un formato idóneo para crear un disco compacto que tuviera la información requerida. La Secretaría de la Paz de la República (SEPAZ), a través de un fideicomiso proporcionado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de América (USAID), financió esta etapa. Este disco compacto está actualmente a la venta al público y la información se presenta bastante detallada; los estudiosos pueden utilizar la información allí condensada para realizar un sinfín de análisis de tablas cruzadas.

Ante la posibilidad de poder presentar la información lingüística en forma panorámica, amplia y digerible para el usuario no especializado en asuntos técnicos, se formuló una propuesta para crear mapas temáticos que pudieran visualizar las tendencias generales de dónde están las fronteras lingüísticas actuales; qué tan dispersos están los hablantes de cada idioma fuera de su zona lingüística nuclear y cuál es el nivel de riesgo al que están sometidos los idiomas indígenas, viendo el riesgo como un proceso de pérdida del idioma materno frente al castellano en las generaciones jóvenes de los municipios. Para ambos análisis, el de dispersión de idiomas hablados y el de riesgo de pérdida de idiomas, se utilizó la variable de "hablar un idioma indígena" en vez de "idioma que aprendió como lengua materna".

Aparte de trabajar con los datos del censo poblacional del INE, se contempló actualizar la información con los miembros de los equipos de campo de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG) y de otras fuentes que tenían más datos sobre las áreas que estaban en conflicto por la guerra y que figuraban como territorios para asentar a retornados de otros países o que vivían desplazados dentro del territorio guatemalteco.

El Proyecto Mapeo Lingüístico es un esfuerzo realizado por un grupo de varias instituciones, financiado por la Secretaría de la Paz de la República (SEPAZ) bajo contrato principal como institución ejecutora con la

Universidad del Valle de Guatemala (UVG). Los fondos para realizar dicho esfuerzo, tanto la Fase I (volver a digitalizar los datos con la información del INE) como la Fase II (trabajar la información ya digitada), provinieron del fideicomiso SEPAZ/FOSEPAZ proporcionado por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de América (USAID). Además, formaron parte del Consejo Técnico del Proyecto Mapeo Lingüístico: la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Instituto Geográfico Nacional (IGN), el Ministerio de Educación (MINEDUC) y la Universidad Rafael Landívar (URL).

Otras instituciones colaboradoras en este esfuerzo son: Abt Associates, Inc.; Geosistec; Medical Entomology Research and Training Unit -Guatemala-Centers for Disease Control (MERTU/G-CDC), National Imagery and Mapping Agency (NIMA), United States Geodesic Survey (USGS).

El presente Atlas Lingüístico contiene información sobre las áreas donde se hablan los idiomas indígenas de Guatemala. Tanto el mapa mayor, que es un despliegue de todos los idiomas vistos contiguamente, como los mapas individuales que indican la zona nuclear y la dispersión de los hablantes de cada idioma, son mapas “sociolingüísticos”, o sea que describen la situación de dispersión de los hablantes de los idiomas, usando como referencia el idioma de la comunicación actual. Los mapas no son de tipo etnolingüístico, cultural ni de identificación étnica -o sea que no reflejan territorios de herencia de algún rasgo idiomático que pudo haber existido en el pasado. Los mapas contienen datos del censo poblacional de 1994 con algunas correcciones o modificaciones hechas con base en el trabajo de campo o de otras fuentes más actualizadas. Los mapas registran, principalmente, el territorio dentro de cuyos límites se habla, predominante y mayoritariamente, un idioma cualquiera de los que se hablan en el territorio nacional guatemalteco.

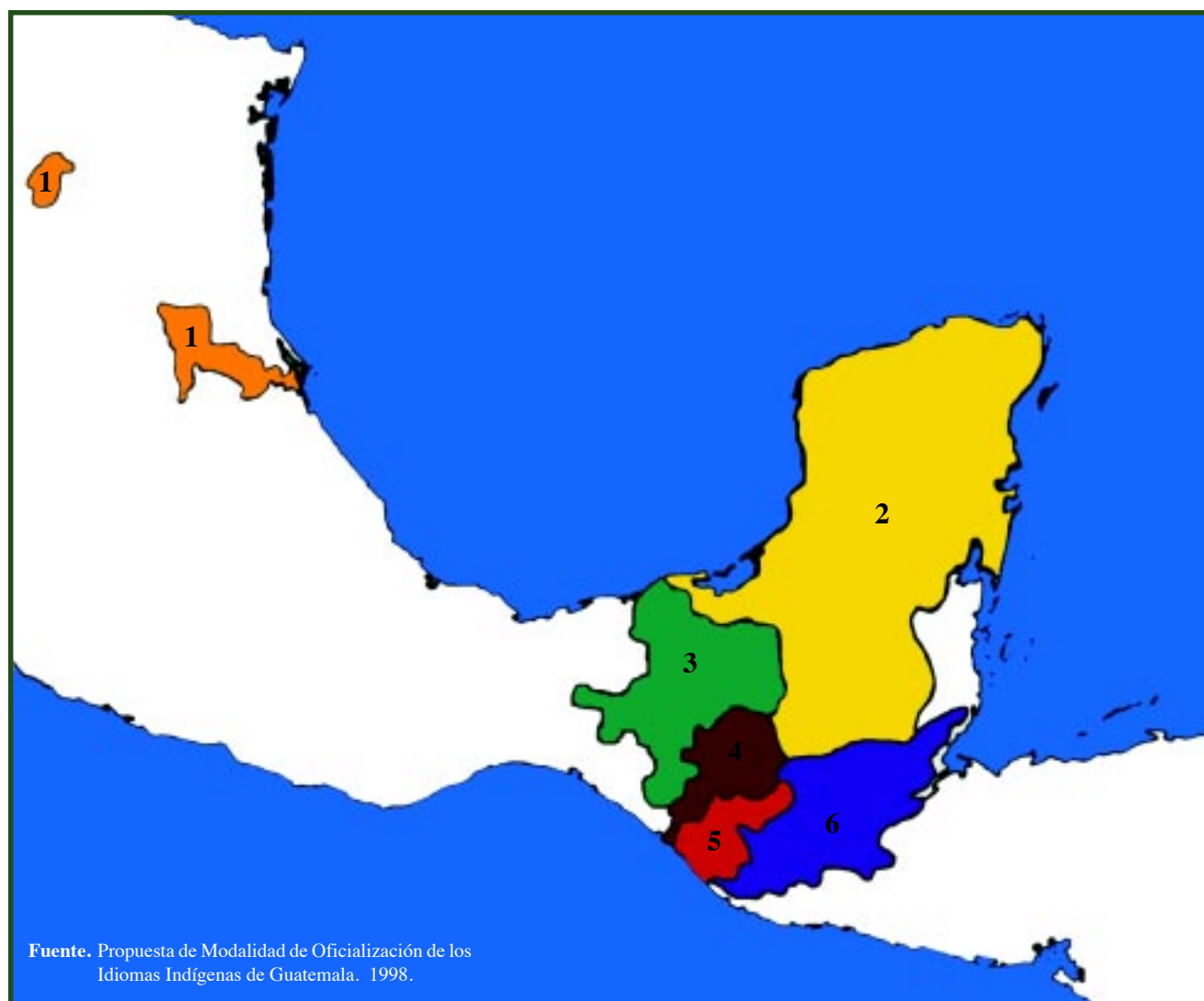


**Desarrollo histórico
de los idiomas
indígenas**

Desarrollo histórico de los idiomas indígenas

Evolución de los idiomas mayas en Mesoamérica

Los mayas ocuparon un área que inicia en el norte de la región huasteca de México (actual estado de Oaxaca) y termina en el sur de Honduras, en América Central.



Ramas de los idiomas mayas:

1. *Wasteka*
2. *Yukateka*
3. *Tzeltal Mayor*
4. *Q'anjob'al Mayor*
5. *Mam*
6. *K'iche' Mayor*

Ilustración 1. Ramas de los idiomas mayas.

Durante el siglo XV ya había más de 30 idiomas distintos hablados en el área mesoamericana (Kaufman, 1974 y 1976). Este mismo autor presentó en 1974 el resultado de sus estudios en la región y efectuó una clasificación de los idiomas mayences hablados en Mesoamérica, distinguiendo o separando al azteca (*Mexica* o náhuatl) y a otros idiomas y familias diferentes de la maya madre.

Según Kaufman, hace unos 4000 años, en esta área había un único idioma cuyo nombre se desconoce pero que, por ser el tronco común de muchos idiomas, lo llamó **protomaya**. Desde entonces, los idiomas empezaron a desplegarse, diferenciarse y a crecer en corrientes con diferente dirección y de largo alcance. Hacia el norte se identifican dos corrientes: la *Huasteka* y la *Yukateka*; hacia el occidente: los *Tzeltales*, quienes se desplazaron y conformaron un idioma común en el altiplano de Huehuetenango (Guatemala), en los Cuchumatanes, antecesor del *Mam* y del *K'iche'*.

Nora England (1994) sugiere que algunos de los idiomas de la genealogía presentada por Kaufman no deberían estar incluidos, aduciendo que dichos idiomas han desaparecido o no son reconocidos como idiomas. En el primer caso, obvia los idiomas *Muchú* y *Choltí*. En el segundo, England considera al *Achi* una variante dialectal del *K'iche'*.

De acuerdo con la clasificación efectuada por Kaufman, el protomaya tuvo dos grandes divisiones: la occidental y la oriental, esta división se registró unos 2000 años a. C. Sin embargo, registra la separación desde el protomaya de las otras divisiones no definidas; es decir, la separación del *Huasteko* y del *Yukateko*.

Cada división se compone de ramas o macrofamilias, luego cada rama se compone de grupos de idiomas y, finalmente, de los idiomas interconectados en cada grupo.

Los lingüistas, utilizando la técnica llamada glotocronología (*glotos*: lengua; *cronos*: tiempo y *logos*: tratado o estudio; es decir el tratado de la evolución de las lenguas), ubican las distancias históricas relativas existentes entre los idiomas y así pueden efectuar la clasificación de los mismos en base a sus similitudes y diferencias. La técnica consiste en analizar palabras específicas de los idiomas, poniendo atención especial en si son similares o

Hay más de 30 idiomas mayas hablados en México, Guatemala y Belice. Éstos están emparentados como miembros de una gran familia y algunos demuestran más similitud entre sí. El distanciamiento y la cercanía de los idiomas tiene relación con fenómenos históricos y con el paso del tiempo. Algunos idiomas mayas relativamente tienen poco tiempo de haberse separado.

diferentes y, si son similares, señalando en qué consisten las similitudes. Dependiendo del grado de análisis, los lingüistas escogen un listado determinado de palabras para hacer su análisis.

Basándose en la metodología glotocronológica, en Guatemala se han clasificado cinco ramas idiomáticas:

- a. De la **rama Yukateka** son los idiomas *Itza'* y *Mopan*. De esta rama y grupo había en Guatemala el idioma lacandón, conocido comúnmente en el ámbito maya como *Lakantun* y en algunos municipios *K'iche'* como *K'alantun*.
- b. A la **rama Tzeltal mayor** pertenece el grupo *Ch'ol* cuyo idioma en Guatemala es el *Ch'orti'*.
- c. De la **rama Q'anjob'al mayor** se tienen en Guatemala dos grupos idiomáticos: el grupo *Chuj* y el *Q'anjob'al*. Al grupo *Chuj* pertenece el idioma *Chuj*, y al *Q'anjob'al* le pertenecen los idiomas *Q'anjob'al*, *Akateko* y *Popti'*.
- d. A la **rama Mam** le pertenecen dos grupos de idiomas en Guatemala: el *Mam* y el *Ixil*. Al grupo *Mam* le pertenecen los idiomas *Mam* y *Tektiteko*; y al grupo *Ixil*, el *Ixil* y el *Awakateko*.

- e. A la **rama K'iche' mayor** pertenecen 4 grupos de idiomas. Los dos primeros grupos no registran un nombre propio como grupo y cada uno de ellos tiene un solo idioma: el *Q'eqchi'* y el *Uspanteko*. Al parecer, se desprendieron antes que los otros dos grupos que son: el grupo *K'iche'* y el grupo *Poqom*. Al grupo *K'iche'* pertenecen los idiomas *Sipakapense* y el *Sakapulteko*, que pueden ser más variantes dialectales del *K'iche'* que idiomas distintos, tal como el caso del *Achi* argumentado por Nora England.

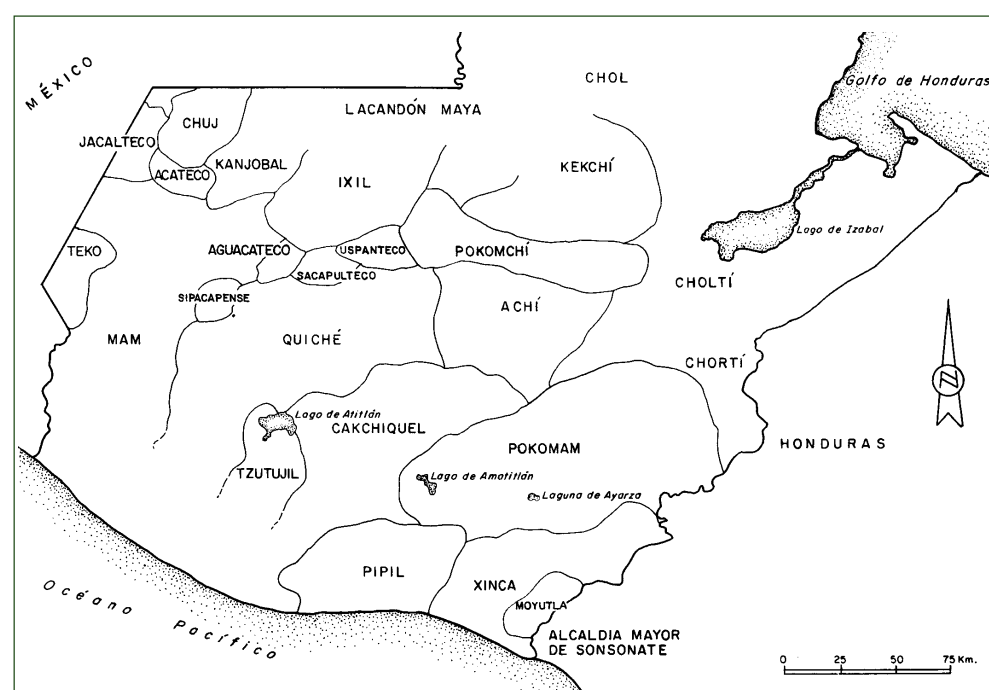


Ilustración 2. Fronteras aproximadas de los idiomas de Guatemala, alrededor de 1524. Fuente: Richards y Richards, 1993: 346.

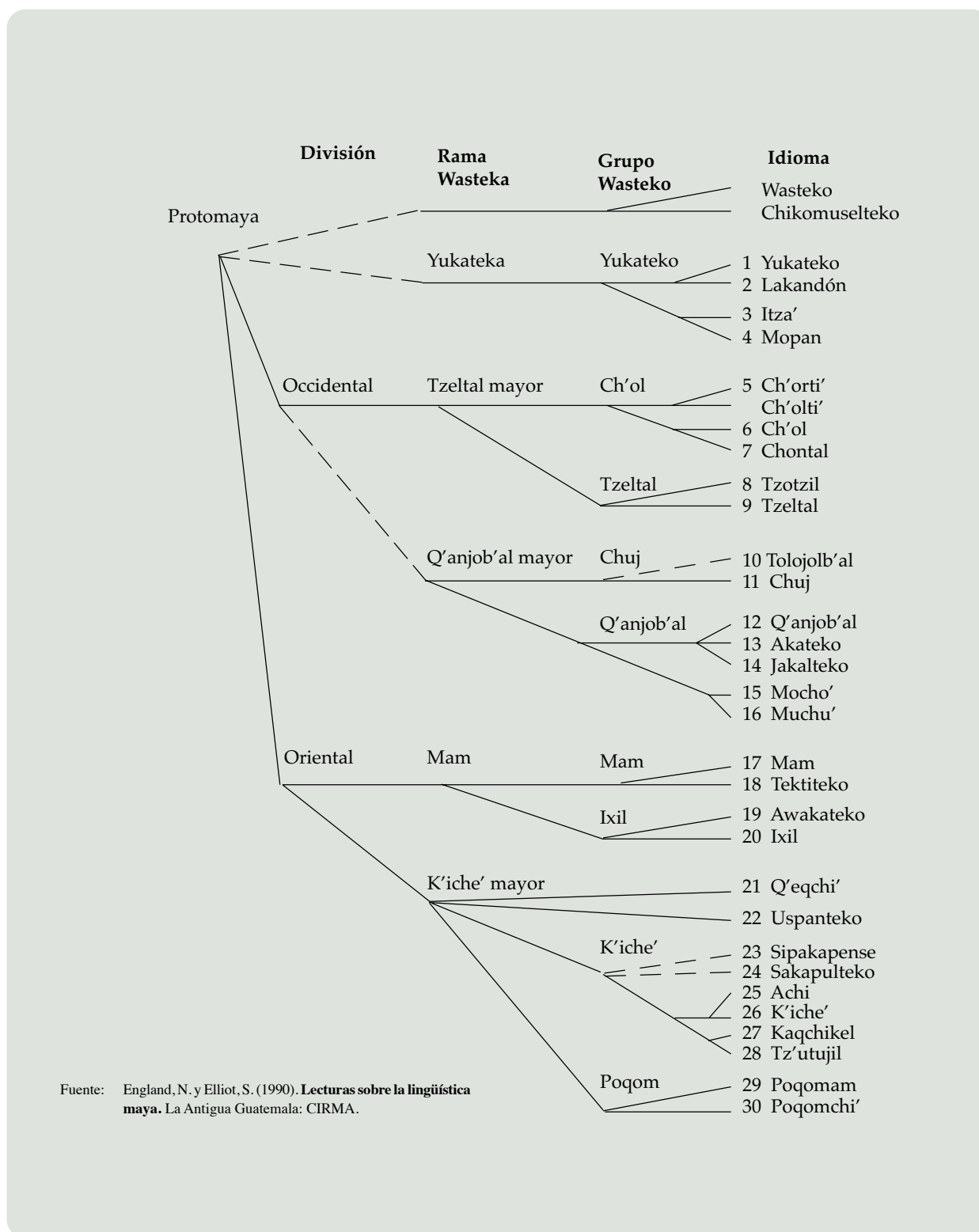


Ilustración 3. La familia maya.

El idioma *K'iche'*, el cual, momentos después de la separación de los dos anteriores, conformó otros 4 idiomas: *K'iche'*, *Kaqchikel*, *Tz'utujil* y *el Achi*, el cual en términos lingüísticos se le conoce como variante dialectal del *K'iche'*, pero al que sociopolíticamente se reconoce como idioma. Al grupo *Poqom* le pertenecen los idiomas *Poqomam* y *Poqomchi'*.

Por lo tanto, puede decirse que en Guatemala persisten o se hablan actualmente cinco ramas principales de idiomas mayences, 3 de las 4 divisiones del protomaya con un total de 21 idiomas de raíz lingüística común protomaya. Además, en Guatemala se hablan otros dos idiomas indígenas: el *Xinka* y el garífuna, así como el español. Grupos de inmigrantes que llegaron en el siglo XIX y sus descendientes hablan otros idiomas, como el inglés y el alemán; personas provenientes de China, que llegaron también en el siglo XIX y que continúan llegando, mantienen el uso del cantonés o del mandarín en forma viva en sus hogares. Los coreanos, que tienen una reciente presencia en Guatemala, también forman un grupo lingüístico apreciable, al igual que los libaneses, turcos, palestinos, sirios y otros de habla árabe.

Como todos los fenómenos sociales, las lenguas de Guatemala han evolucionado a lo largo del tiempo. Se han producido cambios profundos en ellas, provocados por guerras, migraciones, nuevas colonizaciones y otros factores que las afectaron de modo considerable. Estos procesos empezaron mucho antes de la llegada de los europeos a la región mesoamericana. La adopción de términos de idioma náhuatl en el vocabulario local (notorios sobre todo en la toponimia) es reflejo de algunos de estos procesos socioculturales que conllevan diferencias en el poder político, en el comercio y en la estructura social en general.

No obstante, el acontecimiento de mayor trascendencia fue la conquista de los pueblos indígenas y la subordinación de éstos a lo largo de varios siglos, procesos que, en su esencia, siguen vigentes hasta hoy en día.

Los idiomas que hablaban los nativos de Guatemala sufrieron cambios estructurales internos significativos entre 1524 y 1700, como resultado de la conquista militar y la colonización político-económica, la disminución de la población, la esclavitud, la subordinación a un poder extranjero y el cambio de ubicación de las poblaciones. La práctica de la política demográfica de la Corona española, manifiesta en las "reducciones" forza-



Familia maya de San Marcos la Laguna.

La incorporación de términos ajenos a los idiomas mayas empezó mucho antes de la llegada de los europeos a la región mesoamericana. La adopción de términos de idioma náhuatl en el vocabulario local es reflejo de algunos de estos procesos socioculturales que conllevan diferencias en el poder político, en el comercio y en la estructura social en general.



Joven mujer *Kaqchikel* de San Marcos la Laguna.

das, produjo efectos lingüísticos a todo nivel. Sin embargo, en este orden, el fenómeno político más significativo que afectó a los indígenas fue la castellanización. El uso del español se extendió no sólo entre los mestizos, negros, mulatos y zambos, sino también entre los indígenas, cuyos idiomas sufrieron cambios al incorporar palabras y estructuras gramaticales del español.

Distribución de los idiomas antes de la Conquista

Antes de la llegada de los españoles (diciembre de 1523), la organización política de la sociedad indígena estaba sufriendo cambios significativos. En términos de control territorial, algunos grupos estaban en expansión y otros parecían debilitarse y políticamente, conforme cambiaban las bases de poder como consecuencia de la presión expansionista de unos grupos y el repliegue de otros, la distribución espacial de los idiomas también sufría cambios apreciables: las lenguas de los pueblos del altiplano influyeron en las de los grupos con los cuales aquellos pueblos tuvieron contacto.

Grupos guerreros emigraron de distintas regiones de México (principalmente de Tula, en el Estado de Hidalgo), a partir de la segunda mitad del siglo XIII, hacia el territorio que actualmente es Centroamérica, para conjurar la presión política del imperio azteca. Las migraciones usaron las rutas comerciales establecidas cientos de años antes, tanto a través de la planicie costera del Pacífico, como por la costa del Golfo de México o siguiendo los valles, bordeando los ríos como el Grijalva o el Usumacinta. La influencia cultural mexicana (sobre todo la *Tlaxcalteca*), se enraizó profundamente entre las elites depuestas, en tanto que la población rural, base de la pirámide social, resultó menos afectada.

Los toltecas que emigraron a Mesoamérica (constituidos principalmente por grupos *K'iche'*, *Kaqchikel* y *Tz'utujil*, pero también por grupos *Tamub'*, *rabinales* y otros), invadieron el territorio guatemalteco durante el siglo XIII y se constituyeron en un grupo militarista hegemónico que provocó un efecto profundo en estos nuevos territorios. A pesar de que los indígenas de la actual Guatemala fueron subyugados por el grupo invasor tolteca

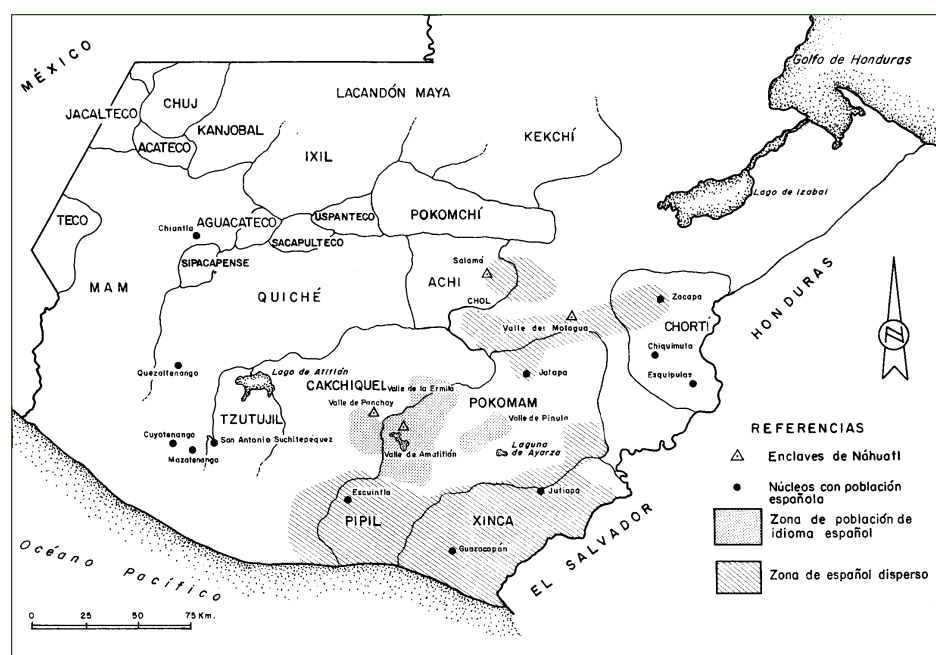


Ilustración 4. Distribución aproximada de los idiomas indígenas de Guatemala, en torno al año 1700. Fuente: Richards y Richards, 1994: 354.

(entre los que se contaban estos grupos originarios de Tula), éste adoptó y adaptó las diversas lenguas mayenses en sus unidades políticas, a pesar de que en estas unidades sobrevivieron influencias del náhuatl, especialmente en el comercio y la diplomacia. El sistema lingüístico mexicano ciertamente jugó un papel muy importante, que no ha sido bien estudiado todavía, en la subyugación militar de los grupos indígenas autóctonos, sometidos por Pedro de Alvarado y sus aliados *Tlaxcaltecas* y *Mexicas* de lengua náhuatl que trajo de la recién conquistada Tenochtitlán.

Es decir que a la llegada de los españoles invasores en la Navidad de 1523, el territorio guatemalteco ofrecía el siguiente panorama político-cultural:

Era una zona mesoamericana densamente poblada: posiblemente con 2 ó 3 millones de personas repartidas en todo lo largo, alto y ancho de la región que los mexicanos llamaban genéricamente Goathemala y en la que los grupos hegemónicos eran los *K'iche'*, los *Mam*, los *Tz'utujil*, los *Q'eqchi'* y los *Kaqchikel*, quienes desde los inicios hicieron fiera resistencia individual a la conquista, excepto los *Kaqchikel* que al principio se aliaron a los españoles a cambio de la promesa de obtener dominio sobre sus enemigos *K'iche'*.

Para entonces, de los olmecas (antiguos pobladores de la región) ya no quedaba rastro alguno más que en las ruinas de las ciudades, que no despertaron mayor interés en los conquistadores, situación que en la actualidad continúa siendo la misma ya que de los olmecas no hay registro en la memoria colectiva del país y de la población original no quedan sobrevivientes, pues fueron cultural y biológicamente absorbidos por el mestizaje con los *K'iche'* que se quedaron residiendo en la costa sur.

De los genuinos mayas del bajo yucateco, no quedaba en el siglo XVI rastro alguno en el altiplano guatemalteco, no sólo porque los representantes de la etnia maya nunca llegaron allí sino porque su influencia cultural en estas partes del territorio fue muy colateral o casi inexistente, ya que sus "restos" más representativos del "colapso clásico" estaban asentados desde el sur en Copán (Honduras) hasta el norte de Yucatán.

En la región, los mayas que vivían en la periferia, no representaron nunca una resistencia a las huestes conquistadoras, no se enfrentaron a ellas, es más, los pueblos locales sometidos no tenían memoria de la existencia antigua de los mayas ni de su civilización y los españoles tampoco supieron de ellos. Cortés, en 1524, atravesó todo el territorio que fue coto de los mayas y nadie le habló de ellos, le informaron de los *Yucatekos*, los *Itza'* y de los acalanes, pero no de los mayas.

De los *Mam* se tiene mejor memoria ya que fue un grupo rebelde que hizo tenaz resistencia hasta ya entrado el siglo XVII, y siempre han tenido presencia nacional pese a su aislamiento y lejanía geográfica.

Los *Tz'utujil* (uno de los trece grupos tolteca-*K'iche'*), se establecieron al sur del lago Atitlán en 1270 d.C. y allí se quedaron, desplazando del lugar a los *Malaj* (cuyo idioma se extinguió), primitivos habitantes paleoindios.

Los *K'iche'*, que vinieron a esta tierra en 1250 d.C., llegaron, vencieron, se quedaron en la región, combatieron al invasor español y fueron colonizados a su vez.

Los *Q'eqchi'*, grupo maya que vivió en la periferia del territorio y que estuvo sometido a múltiples influencias externas (olmecas, teotihuacanos y *K'iche'*, entre otras), fueron llamados *Tzulutanes* por los mexicanos y españoles por ser guerreros indomables. No fueron conquistados por la espada, pero sí sometidos por la cruz del Evangelio varios años después de que los grupos *K'iche'* y *Kaqchikel* fueron subyugados por los españoles.

Los españoles llegaron en 1523, al inicio vinieron únicamente andaluces y gallegos, pero luego vinieron aragoneses y catalanes. En 1750, entraron vascos y también valencianos, madrileños y canarios.

De esta forma, a la llegada de los españoles, en 1523, había en Guatemala una serie de señoríos, el más numeroso era el *K'iche'*. Los *K'iche'*, los *Kaqchikel*, los *Rabinaleb'* y los *Tz'utujil* conformaban entonces señoríos separados, pero en el lapso de sólo dos generaciones (final del siglo XIV y mitad del siglo XV) y particularmente durante el reinado de *Kikab'*, los *K'iche'* extendieron su control de modo considerable. En su máximo apogeo, el estado *K'iche'* incluyó aproximadamente un millón de habitantes.



Fraile. Talla en madera.

Poco antes de la llegada de los españoles, el escenario regional presentaba muchos cambios políticos. La estrategia que utilizó el colonizador español para asegurar las fronteras políticas y que fue empleada por los señoríos del altiplano consistió en imponer una nueva elite gobernante a los pueblos conquistados, en donde los parientes de la estirpe gobernante asumían el gobierno de los grupos conquistados. El efecto de este proceso expansionista fue que las fronteras políticas no necesariamente coincidieron con las fronteras lingüísticas. Que un señorío ganara o perdiera su autonomía no implicaba necesariamente un cambio inmediato y profundo en las lenguas, aunque seguramente hubo préstamos de elementos entre los idiomas en contacto.

Las regiones que en la actualidad representan zonas de entrecruzamiento lingüístico eran las áreas que constantemente cambiaban “de mano” cuando había una expansión o retracción de las fronteras territoriales. Las mayores divisiones dialectales que hoy se encuentran corresponden a las lenguas que fueron fronteras lingüísticas de acuerdo con los linajes que existieron en la época prehispánica.

En el contexto lingüístico de Guatemala, durante el período de 1524 a 1700, se dieron tres procesos importantes en las lenguas: 1) la disminución de la población hablante por los efectos devastadores de la guerra, las enfermedades y la esclavitud; 2) la unificación y el atrincheramiento de una diversidad de idiomas, como consecuencia de la reducción o congregación; y 3) la expansión del idioma español por las políticas de castellanización y la emigración de los españoles criollos, ladinos y mulatos hacia las planicies costeras y regiones que quedaron disponibles debido a la muerte o la huida de sus pobladores originarios.

La Conquista, la crisis demográfica de los indígenas y su redistribución geográfica

Como es bien sabido, la Conquista produjo profundos cambios en la sociedad aborígen. La guerra, por ejemplo, afectó la realidad demográfica

Las mayores divisiones dialectales que hoy se encuentran corresponden a las lenguas que fueron fronteras lingüísticas de acuerdo con los linajes que existieron en la época prehispánica.

Después de la invasión española, tres procesos alteraron el panorama lingüístico en forma marcada: una disminución drástica de la población indígena, la unificación forzada de grupos sociales como parte de la política de congregación de la Iglesia, y la expansión geográfica de hablantes del castellano hacia regiones de la costa sur y de oriente.

Con la llegada de los españoles, terribles enfermedades de origen europeo como la viruela, la plaga y el sarampión diezmaron la población nativa. A los pocos años, la población indígena se redujo en un cinco a diez por ciento.

pues provocó muchas muertes y, como consecuencia de ella, poblaciones enteras fueron diezmadas y sus supervivientes esclavizados. Las prácticas esclavistas contribuyeron no sólo al decrecimiento de la población nativa sino, también, a la reubicación de las lenguas.

La llegada de los españoles y la introducción de enfermedades como viruela, peste bubónica y sarampión, a cuyos patógenos la población indígena carecía de resistencia inmunológica, ocasionó un declive del 90 ó 95% de la población indígena.

La composición familiar y la estructura social de los pueblos indígenas fueron afectadas en gran medida debido a las uniones ilícitas de las que surgieron hijos mestizos y, en poco tiempo, este segmento social, demográfico se convirtió en un nuevo componente de la sociedad de importantes implicaciones en los procesos de cambio en el lenguaje. Otro factor que influyó notablemente en la dispersión de las lenguas fue la migración, desde los centros urbanos hacia lugares lejanos, de aquellos indígenas que se rehusaban al pago del tributo impuesto por la clase dominante.

Uno de los efectos lingüísticos más inmediatos de la Conquista fue la masiva disminución de los hablantes de las lenguas autóctonas, a lo que contribuyó la transferencia de éstos a regiones lingüísticamente diferentes. Por ejemplo: grupos *Kaqchikel* a Chiché, poblado situado en pleno corazón del antiguo señorío *K'iche'*, enemigo de los *Kaqchikel*; elementos de la elite dominante *K'iche'* sobrevivientes de la destrucción de Gumarcaj, asentados en Chiul (hoy Chajul), entre los *Ixil* del norte y otros. Hubo casos de comunidades que quedaron con un número tan bajo de hablantes nativos que casi resultó imposible la sobrevivencia del idioma original.

En Guatemala, hay escasez de documentación sobre la desaparición total de una lengua como consecuencia de la Conquista o de la temprana colonización, aunque no se puede negar que se redujo notoriamente la variedad lingüística. El caso del *Chol*, que se hablaba en la región noroccidental, representa un idioma que claramente desapareció por completo. Lo que queda de la última población *Chol* está en el municipio de Santa Cruz del Chol, del departamento de Baja Verapaz, siendo la totalidad castellanohablante.



Miembros del Baile de la Conquista.

Reubicación forzada y modificación de las fronteras lingüísticas

Las misiones católicas se constituyeron principalmente en el área mesoamericana con miembros de las órdenes dominicas, franciscanas y mercedarias quienes tenían delegación del Papa y de la Corona española para pacificar, civilizar y convertir a los indios al nuevo orden colonial y, por supuesto, a la fe católica. En este sentido, los misioneros eran la herramienta más efectiva de la conquista y la colonización económica, territorial y espiritual.

La manera práctica de efectuar la pacificación y la subordinación dentro del nuevo orden fue agrupar a los indígenas y asentarlos en centros poblados con una estructura arquitectónica y urbanística característicamente mediterránea, con una plaza central constituida por una iglesia y una sede para la administración política con capacidad para recolectar tributos de los lugareños. De manera que al hablar de “congregación” o “reducción” en estos pueblos estratégicamente planificados, se refiere a la incorporación de los indígenas al orden social europeo, siempre de manera que pudiesen alimentar y apoyar a las elites españolas, a los criollos nacidos en la Colonia y al emergente grupo social ladino, producto de la mezcla de razas y culturas. Estos poblados fueron los llamados “pueblos de indios”, o más bien, pueblos “para” indios.

La mayor dificultad que encontraron los religiosos, en su afán de impulsar la política demográfica de las reducciones de indios, consistió en convencer a los indígenas para que abandonaran sus territorios ancestrales y se trasladaran a vivir a los nuevos pueblos fundados para ellos.

En algunas regiones, las congregaciones o reducciones se formaron en torno a un *chinamital* (parcialidad) prehispánico. Con la persistencia del *chinamital* en la administración política nativa y el establecimiento de las unidades socioculturales reducidas, se fortaleció el proceso de diferenciación lingüística de los grupos de estirpes distintas. La reducción de los indígenas obligó ocasionalmente a reunir en un solo poblado a personas de lenguas o dialectos distintos, por ejemplo, Almolonga, Sacatepéquez o Pastores.



Enseñanza de la doctrina cristiana.

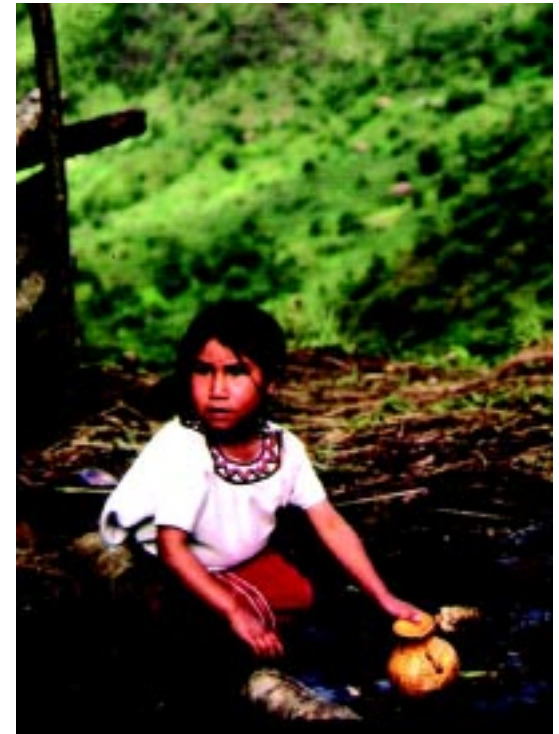
La congregación de diversos linajes en un mismo pueblo tuvo efectos profundos en la evolución lingüística. La congregación en una comunidad precipitó el intercambio de formas de lenguaje dentro de nuevas fronteras lingüísticas. Con el tiempo, se produjo una “nivelación” de los dialectos como resultado de los intercambios, lo que creó una amalgama de las variantes y una nueva forma lingüística que llegó incluso a constituirse en la lengua de la comunidad (Chinautla, en el departamento de Guatemala, por ejemplo).

En los casos en que se reunió en un mismo pueblo a individuos de distintas lenguas (como el caso del pueblo de “indios” de Jocotenango, cercano a la Guatemala de la Asunción, cuya construcción se inició en 1776), una de éstas terminó por imponerse ya fuera como resultado de la misma dinámica social de la comunidad o por la acción de los frailes que se vieron forzados a unificar los idiomas que se hablaban en la comunidad.

Como consecuencia del mosaico de parcialidades reunidas en un mismo pueblo surgió un dialecto intracomunal en donde cada grupo luchaba por mantener su identidad gracias a la preservación y elaboración de formas lingüísticas distintivas. Caso típico es el de Santa Catarina Ixtahuacán (Sololá) o Aguacatán (Huehuetenango) donde esta rivalidad lingüística dividió en dos el asentamiento: al occidente, el de habla *Chalchiteka*; y al oriente, el de habla *Awakateka*.

En otros casos, la tierra disponible no fue suficiente para redistribuirla entre los integrantes de una parcialidad (la Corona española no otorgaba más de 35 caballerías por poblado grande) y esto dio lugar a que algunos indígenas migraran hacia el campo fuera del control español. Pero el hecho de abandonar el pueblo permitía el surgimiento del fenómeno social que, en términos de geografía lingüística, se conoce como diferencias dialectales entre el núcleo y la periferia. Esto significa que los habitantes del centro de la población hablaban una variedad de la lengua y los de la periferia otra, por lo general, levemente distinta. Las crecientes diferencias entre los del núcleo y los de la periferia se ahondaron por la división en diversos linajes dentro del pueblo y la posterior migración de regreso a sus tierras ancestrales.

La reubicación de ciertos grupos de las parcialidades en áreas más alejadas, donde el comercio y la comunicación eran más restringidos, tuvo como



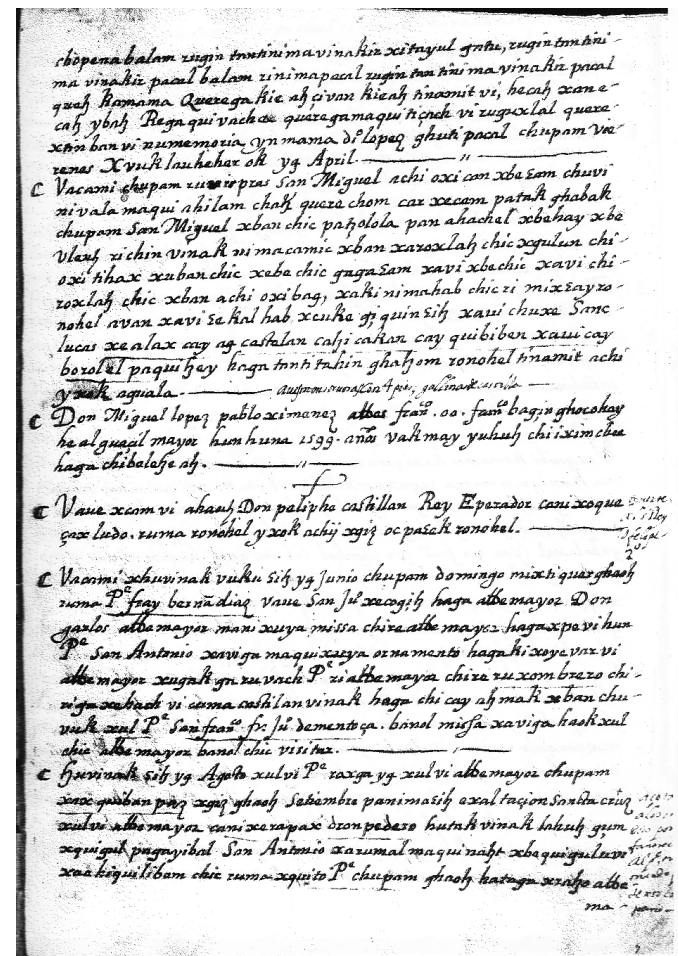
Niña del área lingüística *Ixil*.

consecuencia que su identidad y lengua se cerraran aún más. En algunos casos, por ejemplo, los *Poqomam* de Palín (Escuintla), trasladados a Jumaytepeque (Jalapa), donde se diferenció el idioma en el llamado *Poqomam* oriental, o bien, hablantes de una lengua se trasladaron a regiones que durante la época prehispánica fueron miembros de otros grupos lingüísticos.

El patrón lingüístico creado por medio de las reducciones fue bastante parecido al encontrado en los tiempos prehispánicos. Las regiones lingüísticas estaban compuestas por pequeños grupos con variaciones idiomáticas distintivas y mutuamente inteligibles, habladas en unidades sociales delimitadas geográficamente. Bajo el sistema de administración municipal, generalizándose a partir de 1550, la congregación de diversas lenguas en un centro sirvió para adoptar formas lingüísticas de otras lenguas, de manera que la “nivelación” entre los dialectos trajo como consecuencia el desarrollo de una nueva lengua que sirvió como un símbolo tangible de la nueva identidad comunal desarrollada.

En los inicios de la Colonia se dieron procesos y circunstancias particulares que propiciaron la interacción entre las lenguas nativas y sus dialectos, y la fusión de estos últimos. Entre dichos procesos sociales se pueden citar los siguientes: la reubicación de muchos indígenas en pueblos de indios; el efecto de las barreras geográficas que aislaron físicamente a las congregaciones; el aislamiento social derivado de la política colonial de la Corona; las limitaciones de la integración o la interacción social con otras comunidades y la huida defensiva de muchos miembros de éstas a lugares apartados: los llamados “pajuides”.

Además, el desarrollo de la dinámica política y económica en las congregaciones, el fenómeno de la estratificación social, la variedad cultural en las comunidades y el legado prehispánico contribuyeron, todos, al desarrollo, mantenimiento y perpetuación de variedades lingüísticas circunscritas a territorios determinados, semejantes a como se presentan actualmente.



Fragmento del Memorial de Sololá

La política sociolingüística de la castellanización

Cuando los conquistadores españoles llegaron al Nuevo Mundo, la Corona insistió en su política de castellanización y catequización: los indígenas debían dejar sus costumbres “paganas e incivilizadas” y cambiarlas por prácticas castellano-cristianas “de razón”, según se recomendó así en el Concilio de Lima, Perú, en 1552. La legislación inicial establecía que los encomenderos eran responsables de la educación y conversión de los nativos bajo su control.

Los encomenderos no cumplieron ni una ni otra cosa: no castellanizaron ni catequizaron. Los primeros indígenas que aprendieron el español no fueron usados para enseñar a otros la fe católica sino se emplearon como intérpretes de los conquistadores en el proceso de conquista de otros pueblos nativos. Fueron usados también para ayudar a los colonizadores en la administración de los territorios sometidos y para auxiliar a los encomenderos en la explotación de la fuerza laboral indígena: “habilitaban” a quienes debían ir a trabajar, he allí el origen de los actuales habilitadores de fincas. En 1550, se insistió en el carácter imperativo de la enseñanza del castellano a los indígenas para la enseñanza de la fe católica pero, aunque la Corona siguió apoyando la política de castellanización, hubo una gran divergencia entre la teoría y la práctica.

En primer lugar, había muy pocos incentivos para los indígenas que quisieran aprender el español pues existían pocas oportunidades de utilizarlo y, además, los clérigos encargados de castellanizar no enseñaban el español a los nativos porque consideraban contraproducente o imposible castellanizar a grupos grandes o a individuos no seleccionados debidamente. Los frailes percibieron que la manera más práctica de cumplir con su misión era convertir a los indígenas al catolicismo y para ellos la manera más efectiva de hacerlo era por medio de las lenguas nativas. Fue así como, al principio, ellos mismos aprendieron el idioma local (caso típico el de Fray Bartolomé de las Casas que aprendió el *Q'eqchi'* de las Verapaces), después procedieron a enseñar el español a un nativo quien, luego, se convertía en su traductor-interlocutor con los indígenas de la localidad.



Detalle del frontispicio de la Catedral de La Antigua Guatemala.



Vista frontal de la iglesia de San Marcos la Laguna.

A pesar de insistirse en una política firme de castellanización, a lo largo del período colonial no hubo verdaderos intentos sistemáticos para enseñar español a los indígenas. Esto dio lugar a que los indígenas mantuvieran el monolingüismo en sus lenguas nativas y casi no aprendieran “la castilla”.

A lo largo de los años, algunos miembros de las órdenes religiosas aprendieron los idiomas vernáculos e hicieron diccionarios y gramáticas. El conocimiento de las lenguas locales que adquirieron los frailes les dio ventajas sobre la jerarquía religiosa, ya que por el aislamiento de los indígenas en sus pueblos administrados por miembros de las órdenes, convirtió a éstas en la primera autoridad europea en las comunidades, incluso reconocida localmente por encima de la real autoridad de la Corona española.

Para justificar su negativa de utilizar el español en los procesos de enseñanza, los frailes adujeron que una conversión más representativa sólo se llevaría a cabo si los indígenas eran enseñados en su propio idioma. Los frailes encontraron una gran diversidad lingüística en sus parroquias y después de medio siglo de colonización, los religiosos y sacerdotes dejaron de aprender y enseñar en las lenguas nativas y hacían uso de traductores para su misión de catequesis.

En 1634, Felipe IV determinó que toda la doctrina cristiana debía ser enseñada únicamente en lengua española y, con el fin de promover su aprendizaje, la Corona emitió una Cédula Real en donde el conocimiento del español era prerrequisito para desempeñar cargos públicos y optar a posiciones importantes.

A pesar de insistirse en una política firme de castellanización, la base institucional para la enseñanza de la lengua española no existía y a lo largo del período colonial no hubo verdaderos intentos sistemáticos para enseñar español a los indígenas. Esto dio lugar a que los indígenas mantuvieran el monolingüismo en sus lenguas nativas y casi no aprendieran “la castilla”.

Al principio, la política oficial fue la de mantener una separación entre “república indígena” y “república española” y, por ello, no es de extrañar que surgiera un sistema social dual diferenciado por la lengua.

Aunque la política lingüística oficial de la Corona tuvo poco efecto en promover el aprendizaje del castellano entre los indígenas y sólo un pequeño porcentaje de ellos logró cierto grado de bilingüismo, muchas palabras españolas se filtraron en el léxico de los idiomas nativos y viceversa. Estos préstamos lingüísticos se referían sobre todo a conceptos

religiosos y políticos, nombre de cargos, comidas y algunos objetos. La incorporación de nombres de objetos que se relacionaban con el poder vinculado a la cultura española era casi garantía de su adopción por una población forzada a adaptarlos a su matriz general.

La política oficial de castellanización de la Corona situó al idioma español en la cima de la jerarquía lingüística y allí se ha mantenido. El prestigio atribuido a este idioma se acrecentó por medio de las interacciones sociales entre los miembros de los diferentes grupos étnicos. En este sentido, hubo dos procesos principales que promovieron la hispanización en Guatemala:

- 1) El traslado de indígenas hablantes de diversas lenguas nativas a las ciudades y a lugares donde eran absorbidos en los procesos de producción.
- 2) El asentamiento de españoles y ladinos en el área rural indígena.

Santiago de Guatemala y las migraciones forzadas

En la configuración social de algunos pueblos, las migraciones forzadas constituyeron un elemento decisivo. Muchos esclavos indígenas fueron movilizados para trabajar en la construcción y el mantenimiento de la ciudad en Almolonga y Panchoy. La capital fue fundada en Iximché, en julio de 1524; luego, se trasladó a Xepau, Chimaltenango, en 1524; después a Chijxot, Chimaltenango, en enero de 1527; más tarde, a Almolonga (noviembre de 1527); posteriormente a Panchoy o Pacán (septiembre de 1542) y, finalmente, al Valle de las Vacas o de la Ermita (mayo de 1776), en donde todavía está. Para todas estas construcciones, los esclavos albañiles, tejeros, carpinteros, etc., llegaron de diferentes lugares y como hablaban un idioma diferente al *Kaqchikel*, propio de la región, pudo haberse producido una rápida pérdida de su lengua materna para adoptar el idioma local; además, se sintió la necesidad de usar un idioma común para asegurar la comunicación: el español fue el medio natural y reconocido.



Hombre de Todos Santos Cuchumatán.

Como actualmente se nota, la influencia marcada de los idiomas mayences en el habla castellana de los indígenas, se puede suponer igualmente que la influencia de estos idiomas en el español hablado por los nativos en la época colonial temprana fue todavía más marcada y el español hablado más imperfecto, según los estándares de la elite colonial. No obstante, la presencia dominante de los españoles y la legitimidad atribuida por la Corona al idioma castellano fueron factores determinantes para que éste, en cualquiera de sus formas habladas, funcionara como lengua franca.

Aunque el español se usaba como lengua franca en la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, al mismo tiempo, se produjo una renovación regional del idioma indígena predominante *-Kaqchikel-* como consecuencia de la llegada al valle de cada vez más hablantes de esta lengua. Por ello, el mosaico lingüístico de la región central se redujo al *Kaqchikel* y al español.

Además de la expansión de los españoles a las áreas aledañas a Santiago, la planicie costera del Pacífico también fue ocupada paulatinamente por los colonizadores. Desde Santiago en Guatemala hasta San Miguel en El Salvador, se produjo una continua migración en gran escala, la cual alteró la configuración lingüística de esa región. Desde la época de la Conquista, la tendencia general en la planicie costera fue la disminución de la población indígena, lo que implicó la merma e incluso la pérdida de las lenguas nativas y de las propias tradiciones, como sucedió con el *Xinka*, desde inicios de la Colonia. En algunas regiones del altiplano, ocurrió que mientras los pueblos indígenas y sus idiomas permanecieron casi intactos, muchos nativos experimentaron una continua y sistemática pérdida de sus tierras ancestrales, especialmente no tanto porque poseyeran títulos de propiedad, pues en la tradición indígena la tierra era propiedad común y “la titulación” no se acostumbraba, sino por la aplicación de la política de despojo agrario, típica de la colonización española.

Pese a que la crisis económica aceleró el proceso de la emigración española de Santiago hacia el campo, los períodos subsiguientes de actividad económica intensiva demandaron cada vez más mayor número de indígenas como fuerza laboral, lo cual produjo la transferencia de miles de nativos no sólo a las tierras de los ladinos sino también para la construcción y la fundación de pueblos de indios para su asentamiento permanente en las



Vista del lago Atitlán.

Las migraciones forzadas constituyeron un elemento decisivo para el cambio lingüístico. Hablantes de distintos idiomas traídos como esclavos de distintas regiones del territorio conquistado para erigir las estructuras coloniales, gradualmente se revirtieron al uso del castellano como lengua franca.

Como consecuencia de la práctica de reducir a poblaciones distintas en congregaciones bajo orden eclesiástico, se produjo cierta nivelación de las variantes dialectales habladas. Con el tiempo, la variedad lingüística híbrida se afianzó como propia del municipio.

cercanías de las explotaciones agrícolas de los encomenderos. A menudo, se dio el caso de que, una vez establecidos en esas tierras nuevas y dada la falta de una lengua común, los indígenas hicieran lo que podían para aprender y hablar el español, además que, desde el Concilio de Lima (1552), se les ordenó hablar “una lengua de razón”, para el caso, sólo el español.

Aunque pudiera parecer que la expansión española al campo provocó la muerte lingüística de los idiomas mayences y nahuas, en realidad no ocurrió así. Los mismos procesos que contribuyeron a la muerte de las lenguas y culturas indígenas en algunas regiones, realmente promovieron su supervivencia en otras.

Es suficiente decir, sin embargo, que el asalto a las comunidades indígenas inició una reacción defensiva muy compleja entre los miembros de muchas de ellas, lo cual les ayudó a preservar su integridad cultural y lingüística. Durante este período, se desarrollaron muchas de las características que llegaron a formar la “comunidad corporativamente cerrada” descrita por Eric Wolf (1957) y otros.

Hubo comunidades indígenas (la mayoría, si no la totalidad) que fueron invadidas y despojadas de manera repentina, pero éste no fue el caso común en el altiplano pues en muchos pueblos de esta región se arraigó profundamente un fuerte sentimiento de identidad entre los indígenas en oposición a las agresiones de españoles y ladinos.

Un importante proceso lingüístico que se llevó a cabo desde los inicios de la época colonial fue la unificación y afirmación de las variaciones en las lenguas de cada comunidad. La práctica colonial de la reducción, por medio de la cual los grupos indígenas dispersos se congregaron en pueblos, tuvo un efecto profundo en la evolución de las lenguas indígenas. En los pueblos se produjo la “nivelación” de los dialectos, como resultado del contacto intenso entre las diferentes variedades y con el tiempo, en cada pueblo o grupo de pueblos con un control de mando común identificado frecuentemente con el municipio, surgió un idioma que se afianzó como el único predominante de esa comunidad.

En cada pueblo existió una situación política y económica *sui generis* que contribuyeron al desarrollo, mantenimiento y perpetuación de los idiomas

nativos. Durante el período comprendido entre 1524 y 1700, las fronteras territoriales iniciales de la mayoría de los idiomas indígenas (sobre todo los de las minorías étnicas periféricas) permanecieron básicamente iguales. Los idiomas que sufrieron la mayor pérdida (colindante con la extinción), fueron el *Pipil* y el *Xinka*, localizados en la costa del Pacífico, o el *Chol* en la región nororiental, pero el español fue adoptado como el medio de comunicación no sólo para tratar con los europeos sino como lengua franca, por toda la población aborigen.

La castellanización fue la causa fundamental del proceso lingüístico importante que emergió del cambio habido en la configuración sociocultural. En algunas regiones de la Provincia de Guatemala (miembro importante y capital de la Capitanía General del Reyno de Guatemala), el español se convirtió en la lengua dominante, en parte por la interacción con los españoles en los centros urbanos, pero sobre todo, por el contacto con los comerciantes y propietarios de la tierra, ladinos y mulatos que incursionaron en los territorios y poblados indígenas.

En el altiplano central, densamente poblado y predominantemente indígena, a pesar del esfuerzo evangelizador de los religiosos y de la política de castellanización emprendida por la Corona, la influencia del español entre los indígenas fue apenas perceptible, lo que dio lugar al desarrollo de un doble código lingüístico: la mayoría de la población indígena era monolingüe en una de las lenguas sobrevivientes y la mayoría de habitantes no indígenas era monolingüe en español.



Capitanía General, La Antigua Guatemala.
Detalle.



Capitanía General, La Antigua Guatemala.



**Mapas lingüísticos y
metodología utilizada**

Mapas lingüísticos y metodología utilizada

Los mapas lingüísticos anteriores

A lo largo del proceso de desarrollo de los idiomas mayences han habido diferentes iniciativas para estudiarlos y conocer el grado de cercanía o lejanía entre un idioma u otro. Desde el momento en que un investigador social trata de precisar el grado de separación que existe entre un idioma y otro, está elaborando un mapa lingüístico. Dependiendo del grado de conocimientos lingüísticos y de los elementos tecnológicos que posea el investigador, estos mapas se acercarán más o menos a la realidad de los estados reales en los que se encuentran los idiomas en un momento determinado. Los mecanismos usados hasta ahora para separar o acercar a los idiomas han sido: la lingüística, la historia del desarrollo político del idioma, la glotocronología, la reconstrucción histórica y otros.

Descripciones de la distribución de los idiomas indígenas fueron hechas tan temprano como en 1576 por Diego García de Palacio. Francisco Antonio Fuentes y Guzmán agregó otros idiomas a la lista de Palacio en 1690 y, en 1720, Francisco Ximénez anota la existencia de “la (lengua) Cakchikel, la Zutuhil, la Pocomam, la Pocomchi, la Chol, la Muzbe’ Huizol, la Chanovel, la Zozil, la Zendal, la Lacandón, la Mopan,

la Itza’, la Campeche y otras de menores partidos y pueblos, abrazando todas estas lenguas, que son hijas de la Quiché, mucha parte y la más poblada de aqueste reino” (Flores Alvarado, 1964: 3).

Otto Stoll, etnógrafo alemán, proporcionó un panorama lingüístico y étnico bastante completo y detallado a finales del siglo XIX (1958). Su tesis para cátedra en Suiza incluyó la presentación del **Mapa Etnográfico de Guatemala**, en donde incluye 19 grupos lingüísticos.

En 1946, el sociólogo guatemalteco Antonio Goubaud Carrera, entonces director del ILN, publicó **Distribución de las Lenguas Indígenas Actuales de Guatemala**. Esta obra incluía un mapa demostrando la ubicación de 20 idiomas. No incluía el *Xinka*, *Uspanteko*, *Sakapulteko*, *Tektiteko*, *Akateko*, *Sipakapense*, pero sí el *Lakandon* y el *Yukateko*. Lo que hoy se conoce como garífuna, era llamado “caribe araguaco”.

Algunos de los trabajos realizados en este sentido y que de alguna manera han sobresalido de los demás son los siguientes.

Mapa Flores Alvarado

En 1964, Humberto Flores Alvarado publicó **Fronteras Lingüísticas de Guatemala**, identificando 23 idiomas indígenas, tres de ellos en inminente peligro de extinción; el *Xinka*, en Santa Rosa, del que apenas se registraban 15 ó 25 personas adultas de más de 40 años que balbuceaban un vocabulario de 50 ó 60 palabras, y dos del norte, en el departamento de Petén: el *Chol*, hablado en el sur de las montañas de *Conskob'* y el *Itza'*, entre ambos con no más de 400 hablantes, tres idiomas casi desconocidos en los círculos pertinentes. Las fronteras idiomáticas fueron circunscritas a los límites municipales tomando en consideración su predominancia mayoritaria en el municipio.

Mapa Actualizado del Seminario de Integración Social Guatemalteca (SISG)

El Seminario de Integración Social Guatemalteca, dependencia técnica del Ministerio de Educación Pública, con el apoyo del Archivo General de la Nación, preparó el Cuaderno No. 8, "Lenguas Indígenas de Guatemala", basado en los datos aportados por el censo de 1964 (SISG, 1965).

Según el autor de este cuaderno (Arturo Valdez Oliva), en Guatemala se hablan varios idiomas pertenecientes a 6 familias de idiomas mayences de las cuales se desprenden 21 idiomas diferenciados, entre los que figuran como idiomas el *Q'eqchi'*-caribe, el *Poqomam* oriental y el *Poqomam* central, incluyendo también el *Lakandon* norte y el *Lakandon Chol*.

En este mapa, publicado por el Seminario de Integración Social Guatemalteca, no aparecen

clasificados los idiomas que ahora se conocen como el *Sakapulteko*, *Akateko*, *Sipakapense* y *Tektiteko*, y de acuerdo con este mapa, la zona de Ixcán estaba ocupada únicamente por hablantes del idioma *Ixil*.

Mapa del Instituto Indigenista Nacional (IIN)

En 1977, el Instituto Indigenista Nacional (IIN) realiza una publicación aportando nuevos datos a los ya existentes. En este trabajo se habla de 20 idiomas indígenas y argumenta que el *Q'anjob'al* es un dialecto del *Mam*, distinguiendo dos variantes: el solomero (hablado en San Pedro Soloma) y el migueleño (hablado en San Miguel Acatán), a los que hoy en día se les conoce como dos idiomas distintos: *Q'anjob'al* y *Akateko*, ambos en el departamento de Huehuetenango.

Mapa del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín

El Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, de la Universidad Francisco Marroquín, empezó en 1970, bajo la asesoría de Terrence S. Kaufman, una serie de investigaciones realizadas por lingüistas profesionales así como por hablantes nativos de los idiomas mayences de Guatemala. Poco después publica **Idiomas de Mesoamérica** en donde presenta los primeros resultados obtenidos sobre los idiomas hablados en Mesoamérica (Kaufman, 1974).

En 1988, con los hallazgos logrados por Kaufman y el Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, se publica un mapa bajo la dirección de Narciso Cojtí y el apoyo de Margarita López Raquéc. En este mapa, aparece como hablante del castellano toda la parte sur y oriente del país, gran parte de Petén y de la zona de Ixcán/

Uspantán. En este mapa se distinguieron 21 idiomas mayences, además del caribe, ahora identificado como garífuna, y los idiomas *Xinka* y castellano.

Mapa del PRONEBI/USAID Proyecto BEST

El Programa Nacional de Educación Bilingüe (PRONEBI), actualmente conocido como Dirección General de Educación Bilingüe (DIGEBI), con el apoyo de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de Norteamérica (USAID) y el Gobierno de Guatemala, dentro del Proyecto BEST, implementó una nueva investigación de campo conocida como Mapeo Sociolingüístico, el cual desarrolló un nuevo mapa lingüístico cuyos nuevos aportes a los mapas anteriores son:

- a) Se determinó que Ixcán es una zona multilingüe; es decir que sus hablantes proceden de diferentes comunidades lingüísticas del país.
- b) Se revisaron con más precisión las zonas fronterizas, en el caso de los idiomas insertos en los idiomas geográficamente mayores y con más hablantes.
- c) La revisión de la expansión del *Q'eqchi'* hacia los departamentos de Petén e Izabal, e Ixcán y Belice.

Atlas Lingüístico del Proyecto Mapeo Lingüístico

Este esfuerzo, cuyo producto es el **Atlas Lingüístico de Guatemala**, se centra principalmente en trabajar los resultados obtenidos por el censo de población realizado en 1994, en el que se reportan nuevos datos relacionados con el pueblo indígena de Guatemala.

Los datos utilizados estaban determinados por rangos de edad, género y número de hablantes de cada uno de los idiomas hablados en Guatemala.

Con estos datos se obtuvieron resultados para identificar los municipios en los cuales se mantiene un nivel alto y permanente en el uso del idioma materno, aquellos municipios en los que sus hablantes utilizan el idioma materno en los primeros años de vida, pero que luego lo van perdiendo, y los municipios en donde sus pobladores están abandonando el uso del idioma materno (ver lo anotado en la sección "Introducción").

La Universidad Del Valle de Guatemala ejecutó el proyecto bajo la dirección del autor de este documento y con el equipo técnico mencionado en los créditos. El proyecto fue financiado por la Secretaría de la Paz (SEPAZ), bajo un fideicomiso de USAID. Otras instituciones participantes fueron la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica (IGER), el Instituto Nacional de Estadística (INE), el Instituto Geográfico Nacional (IGN), el Ministerio de Educación (MINEDUC), la Universidad Rafael Landívar, Abt Associates Inc., Geosistec, Medical Entomology Research and Training Unit-Centers for Disease Control (MERTU/G-CDC), National Imagery and Mapping Agency (NIMA), United States Geodesic Survey (USGS).

Metodología

El contenido de este Atlas se basa en los resultados de la aplicación de una metodología de georreferencia de datos del censo poblacional de 1994 a nivel de centro poblado, con rectificaciones hechas en los talleres de lingüistas llevados a cabo con la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala y con promotores del IGER, representantes de las distintas comunidades idiomáticas del país. Además, se hicieron trabajos de gabinete con el equipo técnico del Proyecto Mapeo Lingüístico, haciendo comparaciones entre los datos con información proveniente de fuentes publicadas y con datos que se trabajaron con proyectos anteriores de lingüística geográfica.

La metodología emplea, como plataforma fundamental, un sistema de información geográfica -SIG. La metodología hace uso de los centros poblados del país como unidad de análisis y como punto de referencia cartográfica. Primero, los datos concernientes a los hablantes de los distintos idiomas del censo de 1994 fueron consolidados a nivel de censo poblado. Después, se hizo un trabajo de cotejo minucioso entre las bases de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y las del Instituto Geográfico Nacional (IGN). El SIG, sencillamente, es un sistema de levantamiento de mapas computarizado que utiliza un programa (en este caso el ArcView^(tm)) para ordenar los datos hacia referentes espaciales.

La enmarcación de las fronteras lingüísticas de los idiomas indígenas de Guatemala y el registro de la dispersión de sus hablantes en todo el territorio nacional ha sido una tarea formidable porque cuando empezó la actividad del Proyecto Mapeo Lingüístico no existía una versión ya digitada de los centros

poblados del país. Hay más de 21,000 centros poblados y el proyecto empezó haciendo un cotejo de cada centro poblado de la lista base del IGN, que tenía una referencia geográfica, pero que utilizaba un código numérico distinto al que usaba el INE, en donde estaba ligado con los datos del censo.

A partir del análisis y las interpretaciones de las bases de datos, se procedió a corroborar y corregir las variables de latitud y longitud que se tuvieran a la vista, comparándolas con otras fuentes de datos provenientes de instituciones privadas que cubrían algún área. Seguidamente, se procedió al trabajo de verificación con los mapas de escala de 1:50,000 en el IGN, con el auxilio de dos juegos cartográficos, uno actual y otro de años anteriores.

Del área estudiada en la primera interpretación y del análisis del proceso se determinó una cobertura de 16,500 puntos de lugares poblados. Fue imposible corroborar a través de la metodología de cotejo otros 6,000. Además, se tuvieron que revisar y corregir los nombres de todas las comunidades (las toponimias) que eran homónimas.

Utilizando los dos programas de sistemas de información geográfica, ArcView^(tm) y Atlas-GIS^(tm), se pudo plasmar en mapas las bases sencillas de “quiénes hablan qué y en dónde”. En esta tarea, no se profundizó en las complejidades lingüísticas de fonética, morfología o sintaxis. Lo que se manejó en los mapas es relativamente sencillo, pero la complejidad del proyecto se ve en la magnitud de la tarea: toda la población a nivel nacional, combinada con su ubicación en el espacio, precisada en asentamientos humanos que van desde fincas y caseríos hasta las colonias residenciales de la ciudad capital de Guatemala.

Ya con los puntos graduados por tamaño que indicaban el tamaño de la población de hablantes de cada idioma, se pudo ver a *grosso modo* la distribución de los idiomas. Un fenómeno que fue claro desde el inicio era que hay patrones definitivos que indican donde están las zonas núcleos de habla de los idiomas, pero también que hay una población considerable de hablantes de los idiomas que están fuera de sus zonas núcleos respectivas. Es decir, por ejemplo, un idioma grande como el *K'iche'* abarca cierta área que se pudo definir con base en la distribución de puntos graduados en tamaño y haciendo contraste de los puntos representando hablantes de otros idiomas. Pero fuera de la zona núcleo de habla *K'iche'*, se ve de inmediato que hablantes de este idioma están prácticamente dispersos en todo el país; en lugares como la ciudad capital se ven concentraciones grandes, pero están también en todos los departamentos. Se puede apreciar este fenómeno en el capítulo sobre los idiomas individuales que sigue.

Para delinear las fronteras lingüísticas, se incorporaron otras "capas" de información geográfica que ayudaron a interpretar en dónde había que delinear la frontera de cada idioma. Principalmente, éstas fueron la capa de curvas de nivel, la de ríos y cuerpos de agua, la de

la red vial y la de las fronteras municipales. Visualizando esta información ya desplegada, junto con la dispersión de puntos de tamaño graduado representando hablantes de los idiomas, se pudo ver un patrón de geografía humana más claro, y esto fue sumamente útil para hacer las delimitaciones lingüísticas precisas.

Los mapas impresos constituyeron la base para realizar la cartografía interpretativa con los lingüistas de la Academia de Lenguas Mayas y los promotores del Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica. Con los representantes de todas las áreas lingüísticas del país, cada uno con su conocimiento intrínseco de la configuración sociolingüística de su propia comunidad idiomática, se alcanzó un alto grado de precisión de las fronteras de los idiomas.

Cuando se obtuvo ya la información digitada de los más de 21,000 centros poblados del país, se hizo otra revisión minuciosa de las fronteras lingüísticas y se hicieron pequeños ajustes adicionales con base en la dispersión humana visualizada en polígonos. A lo largo de todo el proceso, siempre se hicieron correcciones incorporando la visualización de las capas de accidentes geográficos y demarcaciones sociopolíticas del país.



**Distribución
de los idiomas:
núcleos de habla y
dispersión de hablantes**

Distribución de los idiomas: núcleos de habla y dispersión de hablantes

A continuación aparece el mapa principal de la distribución de los idiomas indígenas de Guatemala. Este mapa es seguido por una serie de mapas en que se presenta cada idioma, en donde se visualiza la zona núcleo de habla y la dispersión de sus hablantes.

Para crear el mapa principal, se emplea un esquema de colores para indicar grados relativos de parentesco entre las principales ramas de los idiomas mayas. El *Xinka* y el garífuna son designados con otros colores, siendo su genealogía diferente de la de los idiomas mayas. Para los idiomas mayas, partiendo de la rama *K'iche'*, todos los idiomas incluidos en esta rama se despliegan en tonalidades de verde, y la aproximación mutua en el sentido lingüístico está representada por el uso de estos colores. Por ejemplo, los idiomas *Kaqchikel*, *Tz'utujil*, *Achi*, *Sakapulteko*, *Sipakapense*, *Uspanteko* y *K'iche'* son idiomas cercanos. Un poco más distantes están los idiomas *Poqomam* y *Poqomchi'*, en tonalidades verde-azul (aguamarina), y más distante aún está el idioma *Q'eqchi'*. Todos estos idiomas de la rama *K'iche'*, incluyendo el más distante -*Q'eqchi'*-, se consideran parte del macroconjunto de idiomas mayas orientales.

Los idiomas de la rama *Mam* y la rama *Q'anjob'al* utilizan otro esquema de colores; en el caso de la

rama *Mam*, se utilizan colores mostaza para indicar la cercanía relativa de los idiomas *Ixil*, *Awakateko*, *Tektiteko* y *Mam*. De la rama *Q'anjob'al* está el conjunto de idiomas *Chuj*, *Popti'*, *Akateko* y *Q'anjob'al*, utilizando colores salmón y café.

Los idiomas *Mopan* e *Itza'* son idiomas hablados en las tierras bajas de Petén, relacionados con el *Lakandon* (hablado hoy en día únicamente en Chiapas, México). Se designan con otro esquema de color. En el caso del *Itza'*, se utiliza un color morado y para el *Mopan*, un lila. El *Ch'orti'*, que pertenece a la rama *Chol*, un poco relacionado con los idiomas mencionados de las tierras bajas, se emplea un color similar al rosado.

Como dijimos anteriormente, esta sección contiene las descripciones y los mapas de los distintos idiomas indígenas hablados en Guatemala. Aparte de la demarcación de las fronteras lingüísticas de cada idioma -como zona núcleo de habla- se despliega la dispersión de los hablantes de cada idioma fuera de la zona núcleo de habla. Los puntos son graduados para representar: (1) 1 a 19 hablantes; (2) 20 a 199 hablantes; y (3) 200 o más hablantes. La designación de los idiomas utiliza el mismo esquema de color que en el mapa compuesto de todos los idiomas.

Mapa Lingüístico de Guatemala

idiomas mayas, xinka y garífuna



Idioma *Achi*:

Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

Los *Rab'inaleb'* o *Achi* integraban una unidad dentro de la agrupación *K'iche'*. Tenían su propio dios (*Tohil*), sus propios antepasados fundadores y su propia lengua. Esta autonomía se hacía sentir frente a los grupos *K'iche'*, *Kaqchikel*, *Tz'utujil*, así como frente a los grupos rivales *Poqomam* y *Q'eqchi'*. La geografía de la comunidad contribuyó a reforzar su homogeneidad. Es un valle que se extiende a 40 kilómetros, de este a oeste, y a 20 kilómetros de norte a sur; es bastante accidentado, con una altitud promedio de 1,000 metros sobre el nivel del mar. Está rodeado por montañas cuyas cumbres llegan a más de 2,000 metros sobre el nivel del mar y que lo aíslan como si se tratara de una protección natural. Su clima contribuyó a mantener una unión regional.

● No. de hablantes:

51,593 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

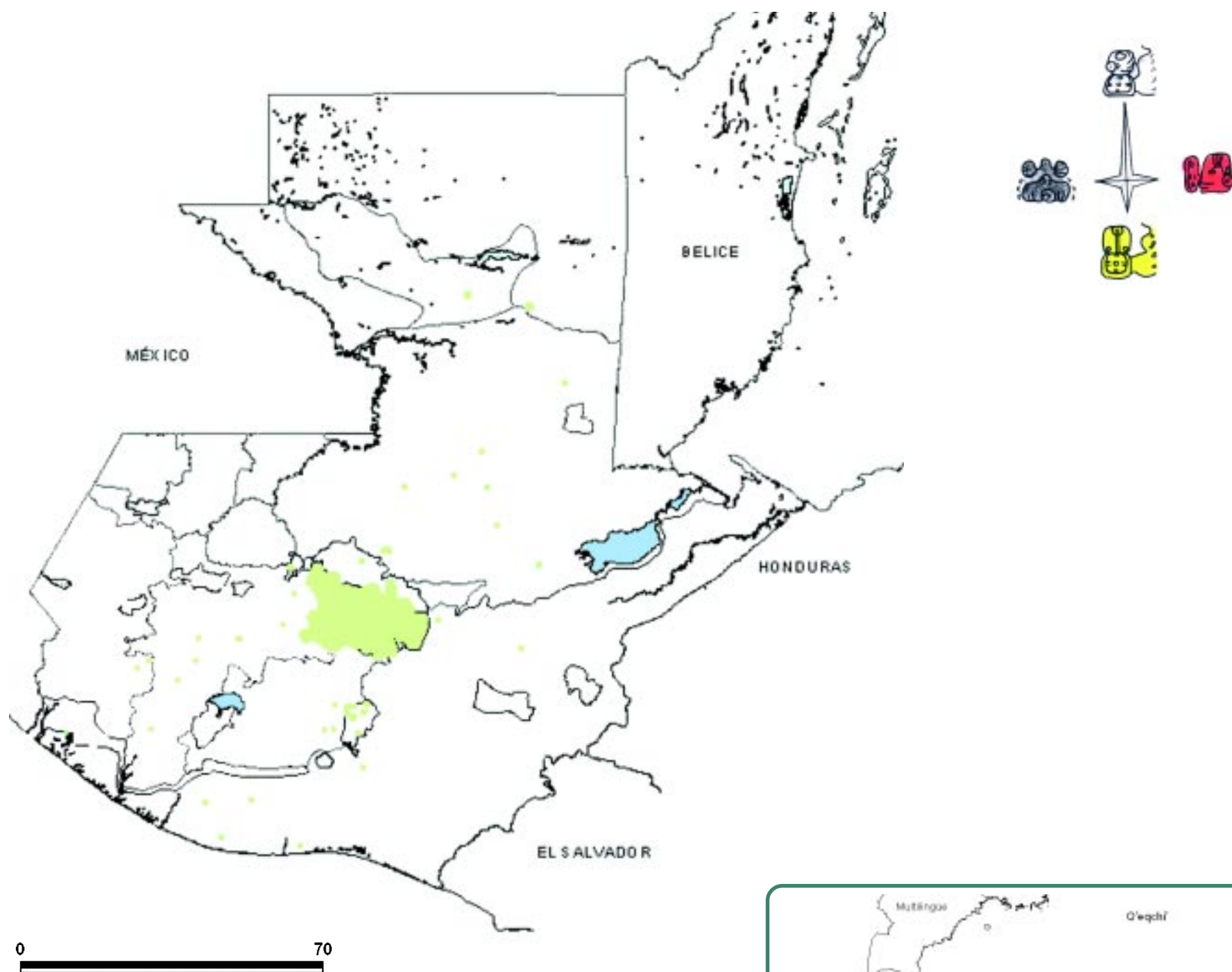
1,794 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Achi*:

- Baja Verapaz: Cubulco, Rabinal, San Miguel Chicaj, Salamá, San Jerónimo y El Chol (parte).
- Alta Verapaz: Tactic y San Cristóbal.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Achi* limita al norte con la comunidad *Poqomchi'*; al sur, con la comunidad *Kaqchikel*; y al oeste, con la *K'iche'*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Achi* ampliada.

Idioma *Akateko*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

- **Generalidades:**

La comunidad *Akateko* ocupa parte del territorio del departamento de Huehuetenango en la comunidad noroccidental de Guatemala. Al norte colinda con San Sebastián Coatán, Nentón y Santa Eulalia; al sur, con San Juan Ixcoy, Soloma y Santa Eulalia y al oeste, con Jacaltenango. Se ubica en la sierra de los Cuchumatanes, en la que se encuentran variaciones en su altitud, por lo que cuenta con diversos tipos de clima y posee suelos poco fértiles.

- **No. de hablantes:**

5,572 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

- **Cobertura geográfica:**

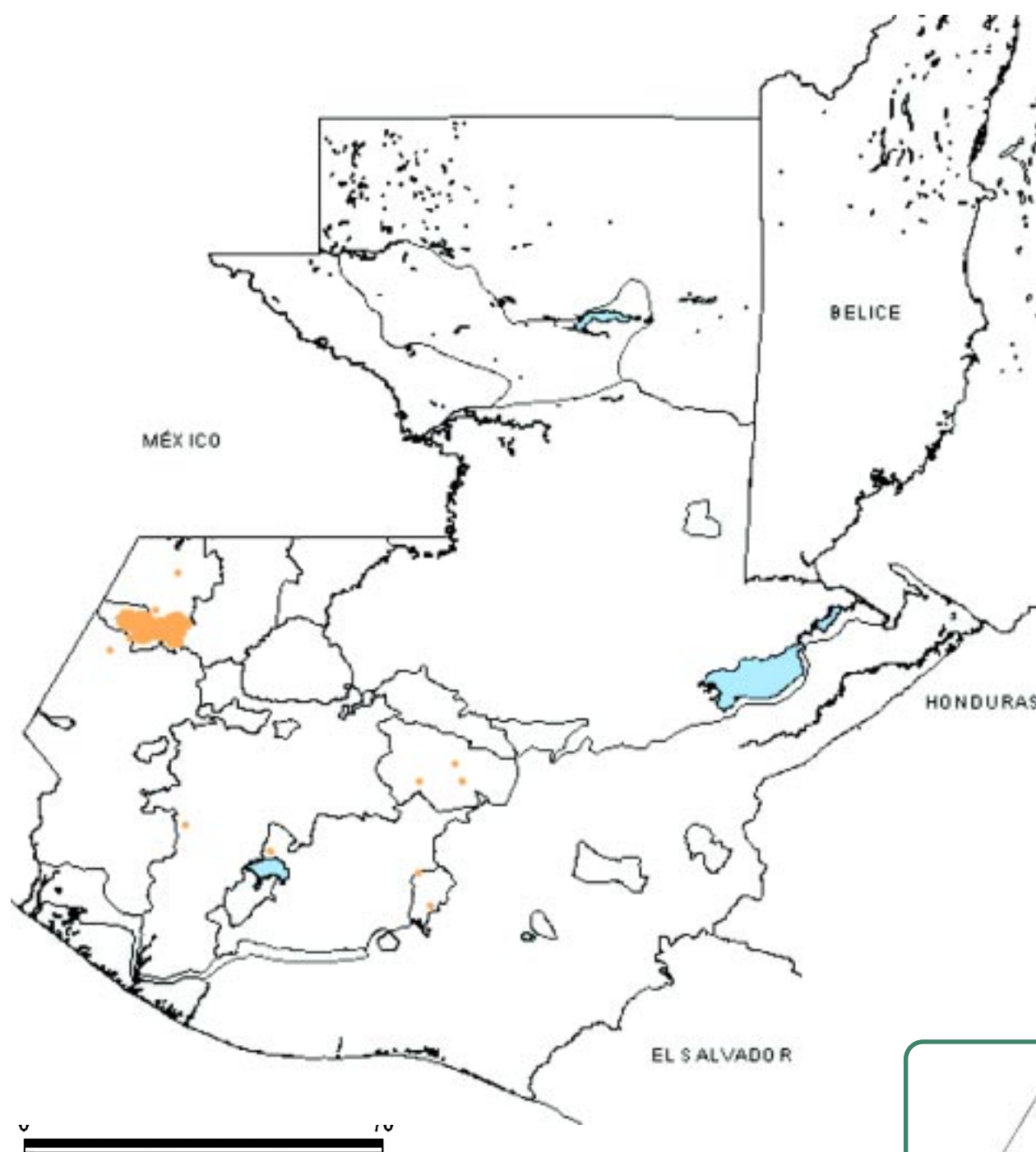
114 kilómetros cuadrados.

- **Departamentos y municipios donde se habla *Akateko*:**

- Huehuetenango: San Rafael La Independencia, San Miguel Acatán y la Aldea *Jo'om* de San Sebastián Coatán.

- **Límites lingüísticos:**

La comunidad *Akateko* se encuentra rodeada por pueblos que hablan distintos idiomas, pero relacionados entre sí: al norte se encuentran las comunidades *Popti'* y *Chuj*; al sur y al oeste, la comunidad *Popti'* y un área de hablantes de castellano; y al este, la comunidad *Q'anjob'al*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Akateko ampliada.

Idioma *Awakateko*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad lingüística *Awakateko* ocupa parte del territorio del departamento de Huehuetenango, en la región noroccidental de Guatemala. Se ubica abajo de la sierra de los Cuchumatanes, en la que se encuentran variaciones en su altitud, por lo que cuenta con diversos tipos de clima que van desde templado a frío y posee suelos fértiles. Cuenta con minas de jade. En el valle de Aguacatán se ubican los ríos Blanco y San Juan, cuyas aguas han sido canalizadas para irrigación, probablemente desde el período Clásico.

● No. de hablantes:

16,272 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

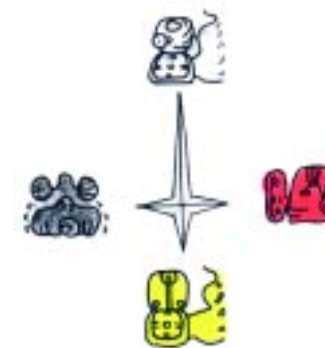
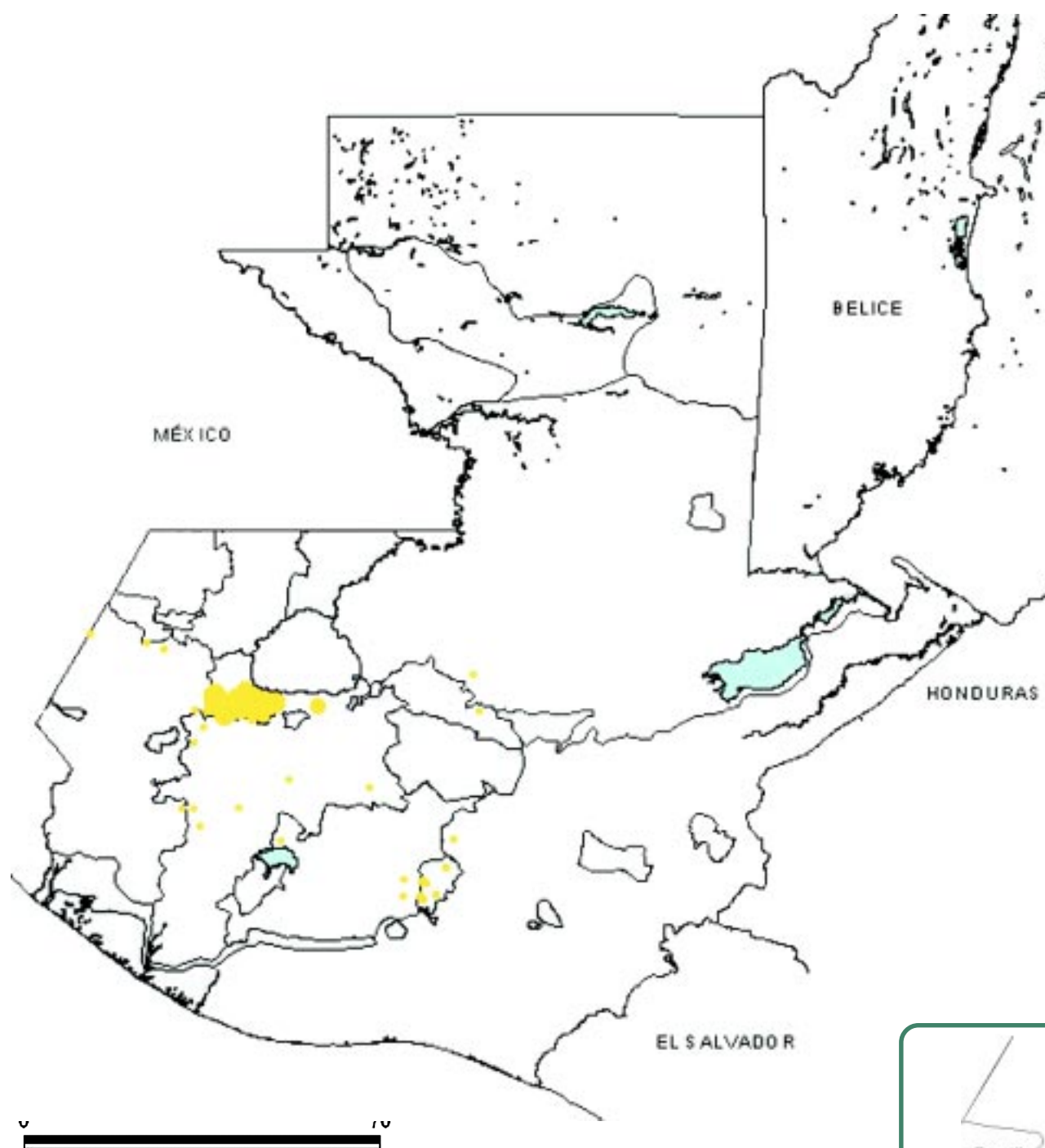
240 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Awakateko*:

- Huehuetenango: Aguacatán.

● Límites lingüísticos:

Al norte y al oeste colinda con la comunidad *Mam*; al sur, con los municipios de Chiantla y Todos Santos Cuchumatán, de Huehuetenango; y al este con la comunidad lingüística *K'iche'* de los municipios de Ixcán, Nebaj y Chajul del departamento de Quiché.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Awakateko ampliada.

Idioma *Ch'orti'*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Ch'orti'*, ubicada en el oriente del país, jugó un importante papel antes de la llegada de los españoles por la riqueza mineral que poseía: jade y obsidiana. Del valle del río Motagua se obtenían diversas variedades de jade, y obsidiana de Chayal e Ixtepeque. Además, la comunidad contaba con una vía de comunicación por medio del río Motagua, la cual los conectaba con las tierras bajas del altiplano de Guatemala.

● No. de hablantes:

9,105 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

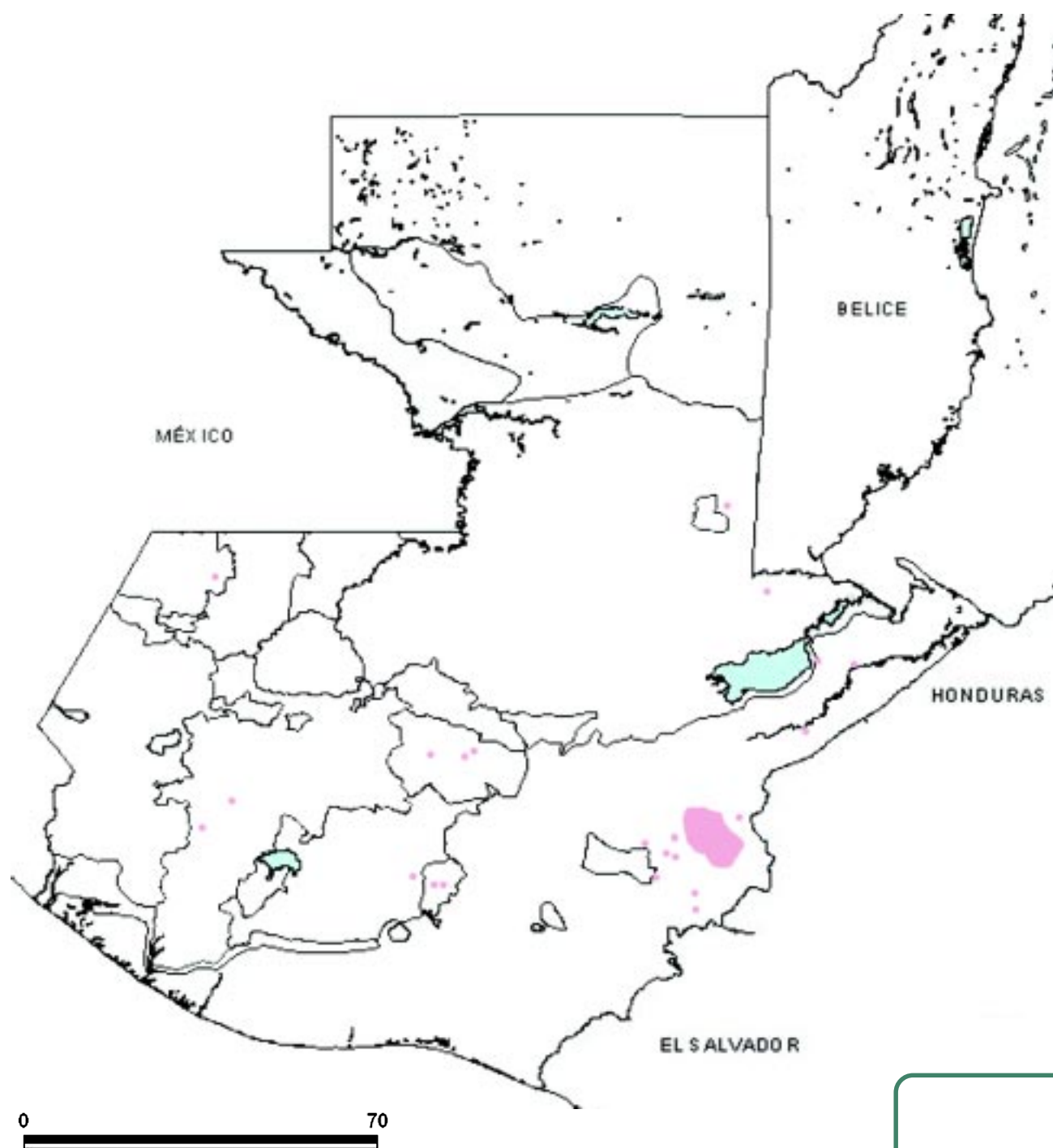
240 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Ch'orti'*:

- Chiquimula: Jocotán, Camotán, Olopa y Quezaltepeque.
- Zacapa: La Unión.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Ch'orti'* se encuentra enclavada en la comunidad de habla castellana en el oriente de Guatemala.



Zona núcleo *Ch'orti'* ampliada.

Idioma *Chuj*:

Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La región *Chuj* ocupa parte del territorio del departamento de Huehuetenango en la región noroccidental de Guatemala. Colinda al norte con la República de México; al sur, con los municipios de Santa Eulalia, San Rafael la Independencia y San Miguel Acatán; al este, con el municipio de Barillas; al oeste, con Nentón, del departamento de Huehuetenango. Los pueblos que hablan *Chuj* comparten su historia con el resto de poblaciones que habitan el área conocida como la sierra de los Cuchumatanes. En esta área se encuentran ubicados varios sitios arqueológicos, los cuales constituyen el testimonio de los orígenes de los pueblos que aún habitan el área. Aunque estos pueblos actualmente hablan distintos idiomas, tienen un origen común.

● No. de hablantes:

38,253 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

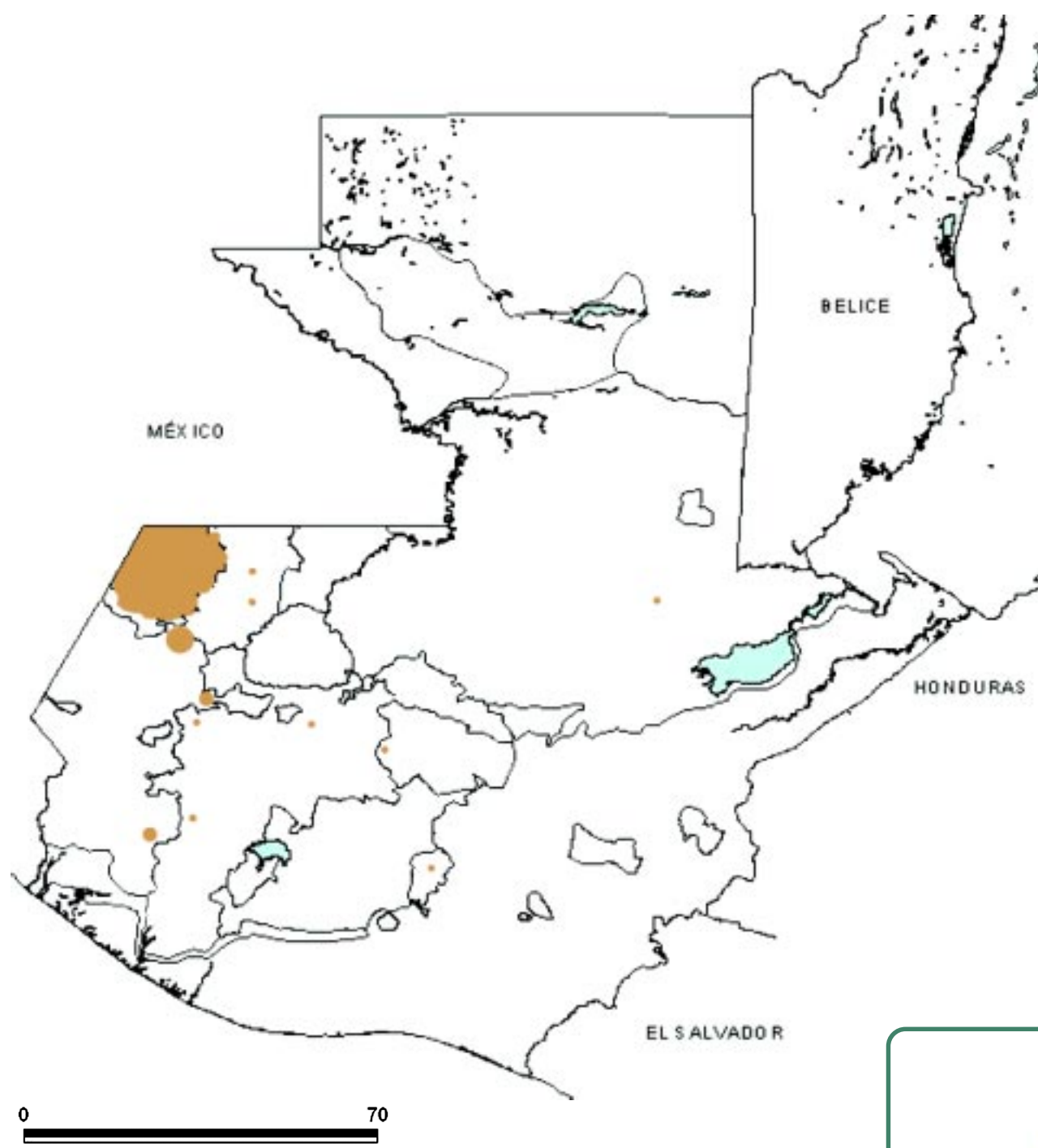
1,415 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Chuj*:

- Huehuetenango: San Mateo Ixtatán, San Sebastián Coatán y algunas aldeas de Nentón.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Chuj* se encuentra rodeada por pueblos que hablan distintos idiomas, pero relacionados entre sí: al sur las regiones de habla *Akateko* y *Q'anjob'al*; al este; la *Q'anjob'al* y al oeste, la *Popti'*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Chuj* ampliada.

Idioma garífuna: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

- **Generalidades:**

La comunidad garífuna, el único grupo afrocaribe del país, se asentó en 1805 en la desembocadura del río Dulce, en el actual puerto de Livingston en el enclave denominado "Labuga". Actualmente, la comunidad garífuna habita mayoritariamente en 2 municipios del departamento de Izabal: Puerto Barrios y Livingston y es el segundo grupo étnico más numeroso en cada uno de esos municipios.

- **No. de hablantes:**

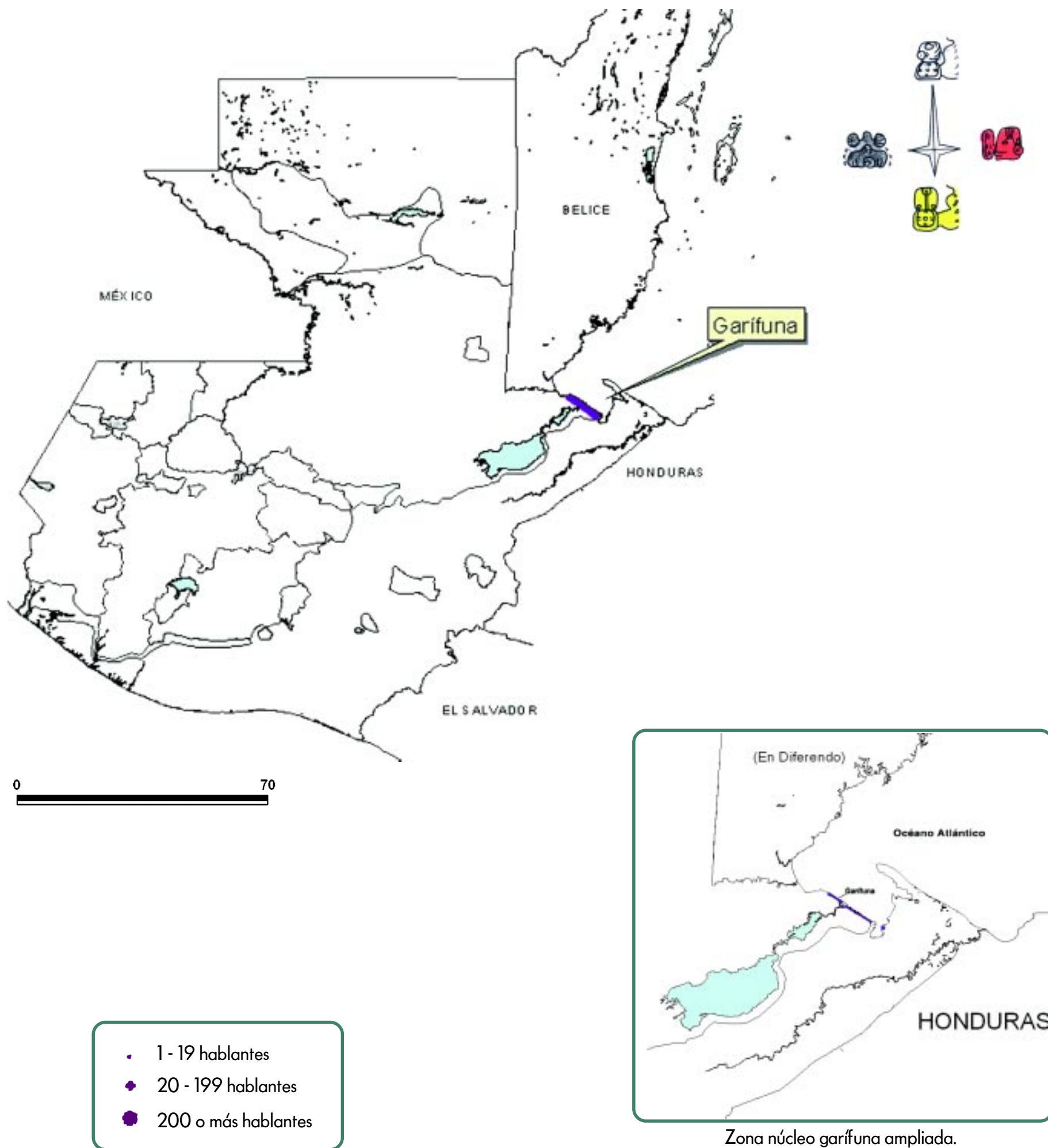
203 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

- **Cobertura geográfica:**

20 kilómetros cuadrados.

- **Departamentos y municipios donde se habla garífuna:**

- Izabal: Puerto Barrios, Livingston, El Estor, Morales, Los Amates.



Idioma *Ixil*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Ixil* se encuentra ubicada en el departamento de Quiché, en el altiplano noroccidental de la República de Guatemala. Al norte colinda con Ixcán (Playa Grande); al sur, con Cunén y Sacapulas; al este, con San Miguel Uspantán, municipios de Quiché; al oeste, con Aguacatán, Chiantla, Santa Eulalia, San Juan Ixcoy y Santa Cruz Barillas, municipios del departamento de Huehuetenango. Está situada en una sección intermedia entre la sierra de los Cuchumatanes y la montaña más baja de Chamá.

● No. de hablantes:

69,137 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

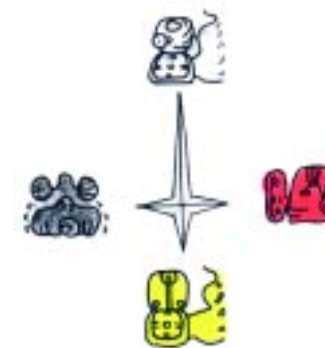
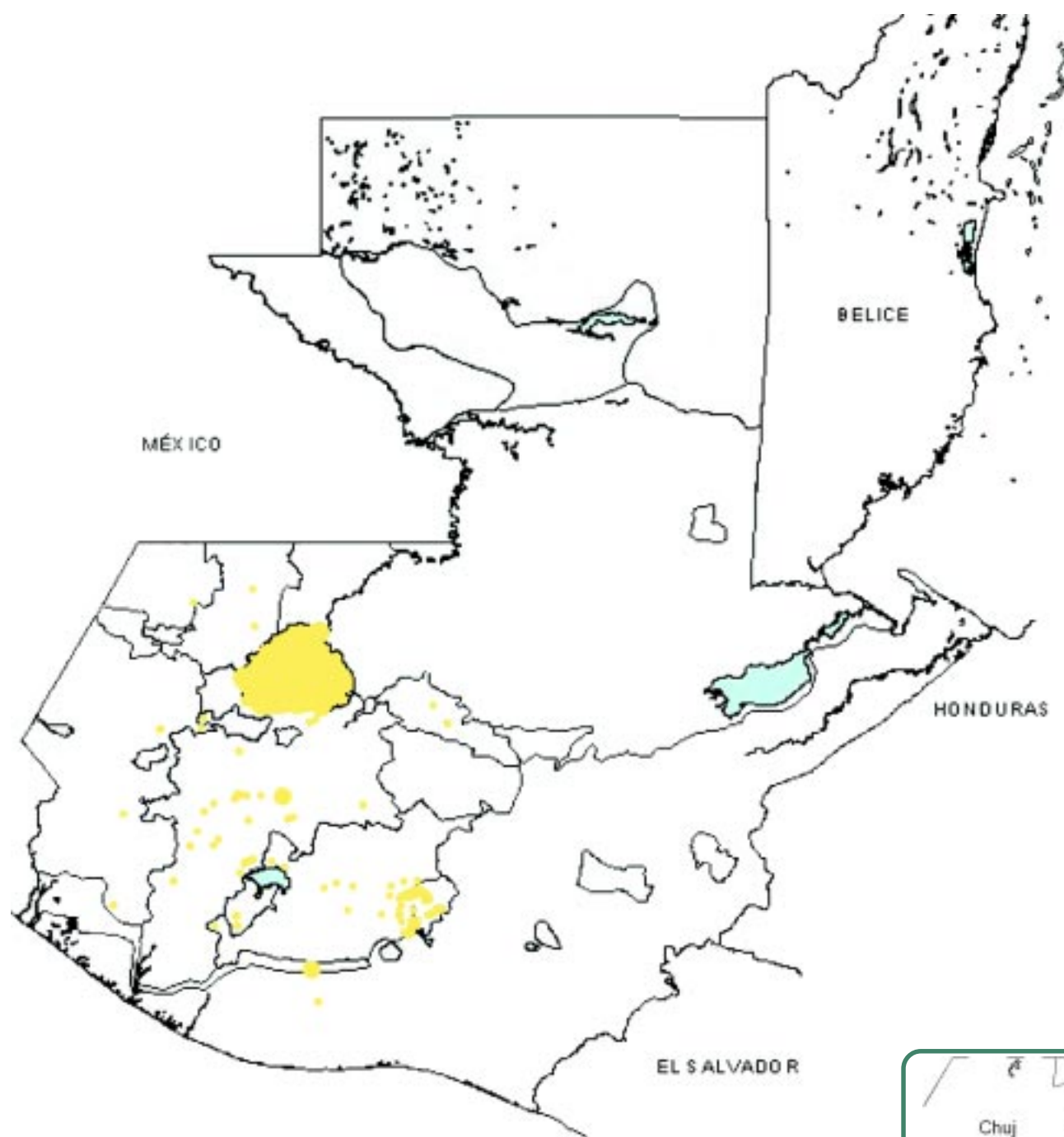
1,439 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Ixil*:

- Quiché: San Gaspar Chajul, San Juan Cotzal y Santa María Nebaj.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Ixil* se encuentra rodeada por pueblos que hablan distintos idiomas: al norte se encuentran las comunidades *Itza'* y *Q'eqchi'*, y un territorio multilingüe; al sur, la comunidad *K'iche'*; al oeste, las comunidades *Mam* y *Q'anjob'al*; y al este, las comunidades *K'iche'* y *Q'eqchi'*.



0 70

- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Ixil ampliada.

Idioma *Itza'* Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad lingüística *Itza'* está integrada por cinco municipios del departamento de Petén. La flora y la fauna de la comunidad *Itza'* es sumamente rica ya que se encuentra dentro del área selvática de la Biósfera Maya, la cual posee gran cantidad de bosques de árboles de maderas preciosas, árboles frutales, así como una extensa variedad de animales.

● No. de hablantes:

123 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

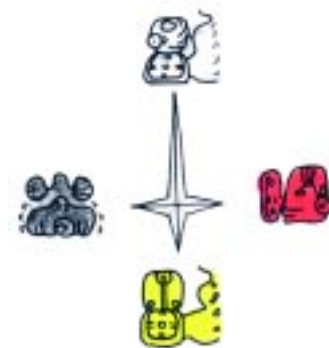
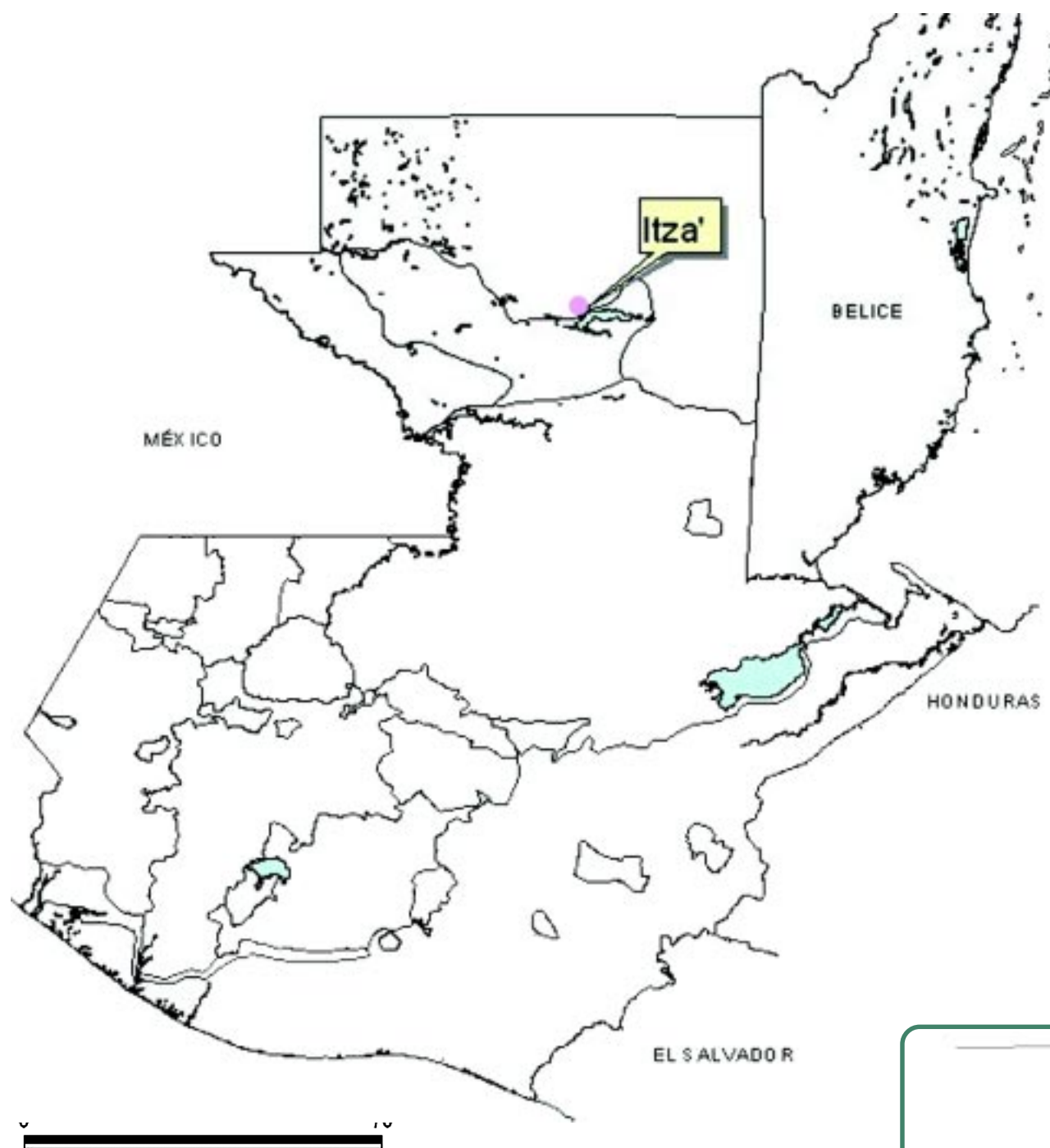
1 kilómetro cuadrado.

● Departamentos y municipios donde se habla *Itza'*:

- Petén: San José, San Andrés, Ciudad Flores, Santa Elena y San Benito.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Itza'* constituye una isla entre hablantes de castellano y *Q'eqchi'*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Itzaj* ampliada.

Idioma *Kaqchikel*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

El área geográfica de Guatemala ocupada por los hablantes de *Kaqchikel* abarca 47 municipios de 7 departamentos: Chimaltenango, Sacatepéquez, Sololá, Guatemala, Suchitepéquez, Escuintla y Baja Verapaz. Esta área geográfica no ha variado en forma significativa desde el siglo XVI.

● No. de hablantes:

475,889 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

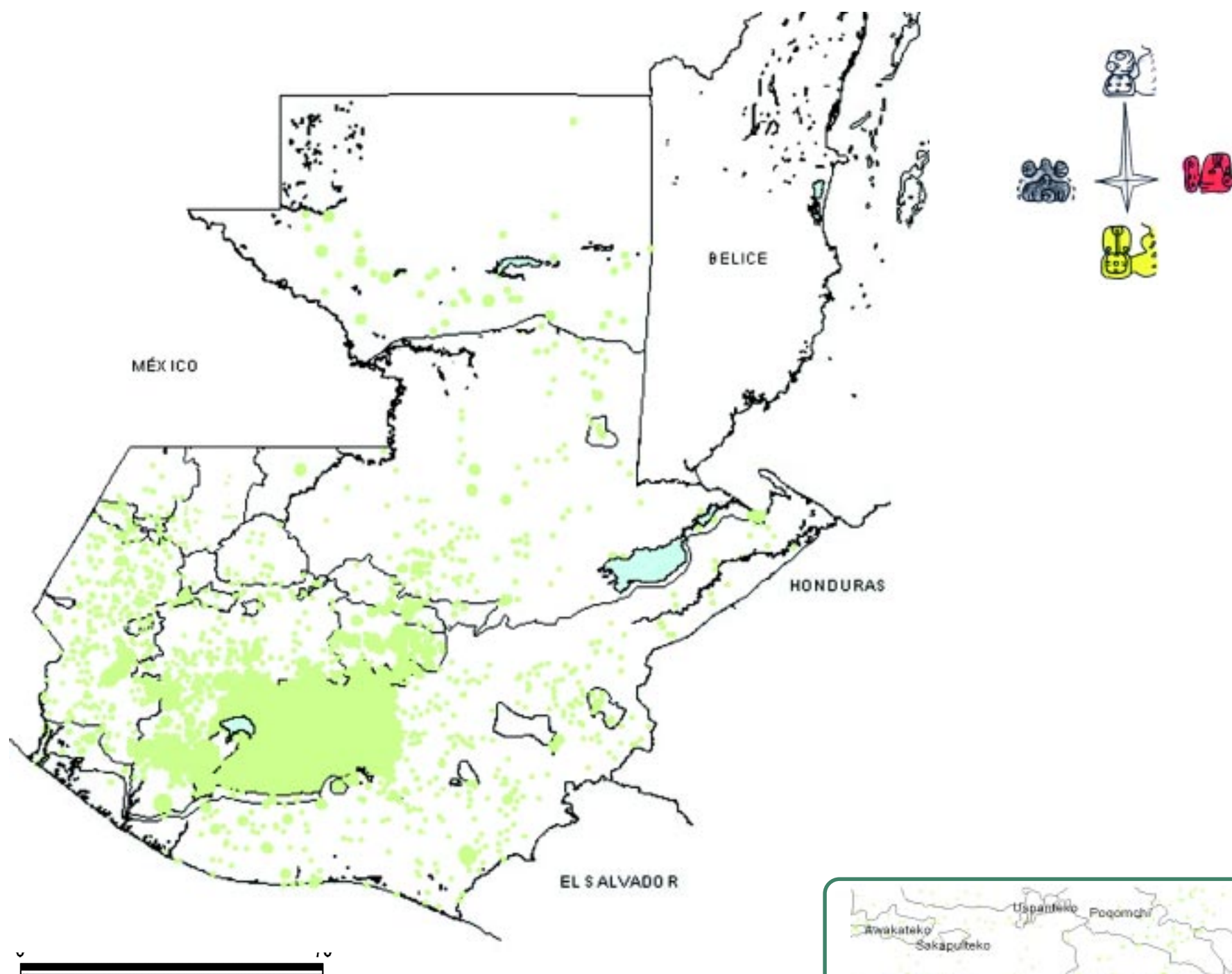
4,537 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Kaqchikel*:

- Guatemala: Chuarrancho, San Juan Sacatepéquez, San Pedro Ayampuc, San Pedro Sacatepéquez y San Raymundo.
- Sacatepéquez: Magdalena Milpas Altas, San Antonio Aguas Calientes, Santa Catarina Barahona, San Lucas Sacatepéquez, San Bartolomé Milpas Altas, Santiago Sacatepéquez, Sumpango, Santa María de Jesús, Santa Domingo Xenacoj, San Miguel Dueñas, San Juan Alotenango y Santa Lucía Milpas Altas.
- Escuintla: Santa Lucía Cotzumalguapa.
- Sololá: Panajachel, San Andrés Semetabaj, San Antonio Palopó, San José Chacayá, Santa Catarina Palopó, Santa Cruz la Laguna, Sololá, Concepción y San Marcos la Laguna.
- Suchitepéquez: San Antonio Suchitepéquez, San Juan Bautista y Patulul.
- Baja Verapaz: parte de El Chol.

● Límites lingüísticos:

Actualmente la comunidad *Kaqchikel* limita con las siguientes comunidades lingüísticas: al norte, *K'iche'* y *Achi*; al oeste, *Tz'utujil* y *K'iche'*; al sur y al este, *Poqomam*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Kaqchikel ampliada.

Idioma *K'iche'*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad lingüística *K'iche'* se halla situada en los departamentos de Quiché, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, zona norte de Suchitepéquez y Retalhuleu. Está concentrada en el altiplano noroccidental de la República de Guatemala. Esta región posee varios climas, predominando el clima templado.

● No. de hablantes:

922,378 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

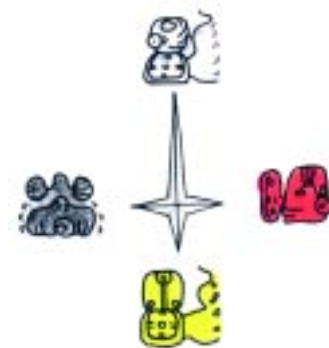
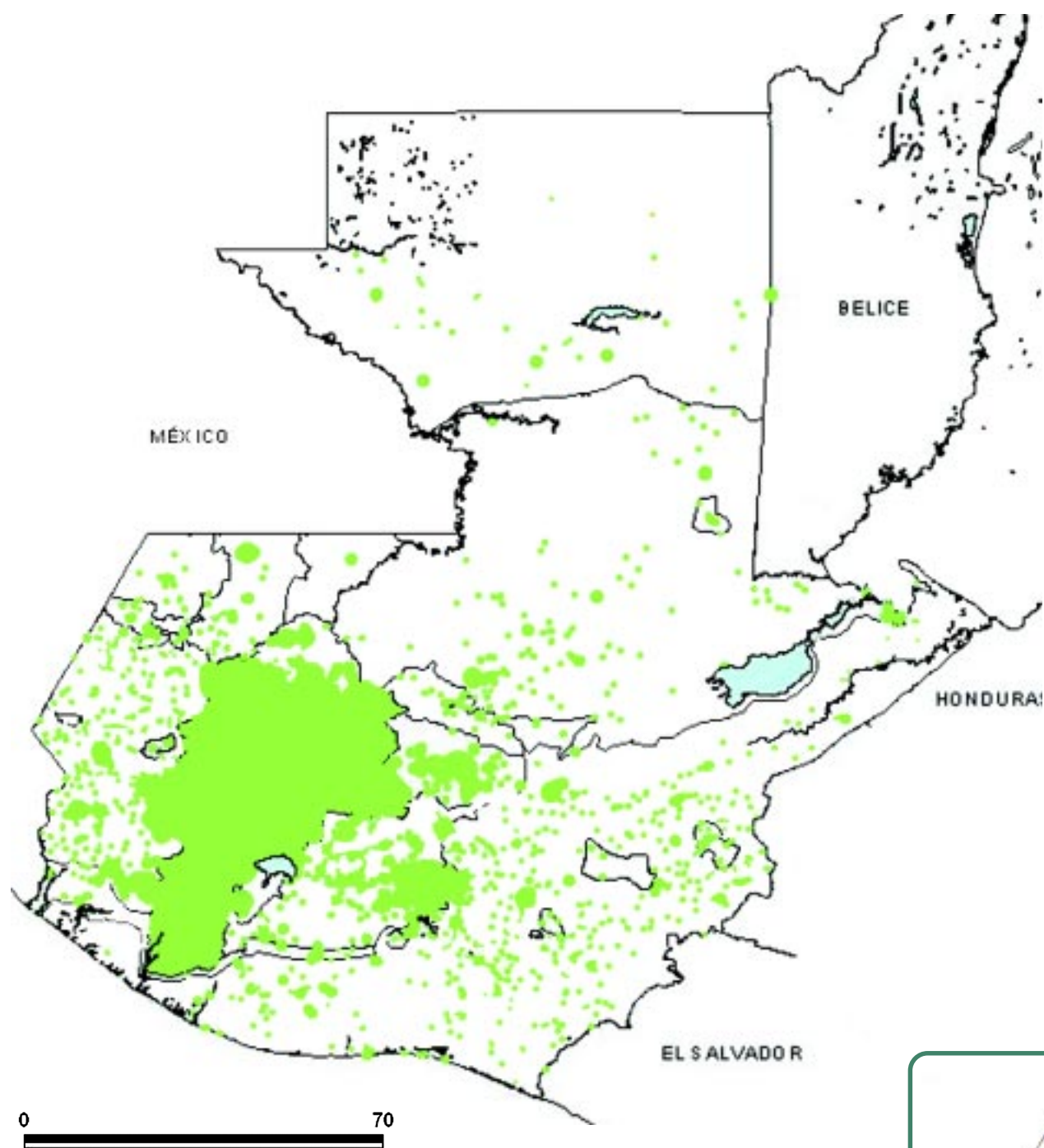
7,918 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *K'iche'*:

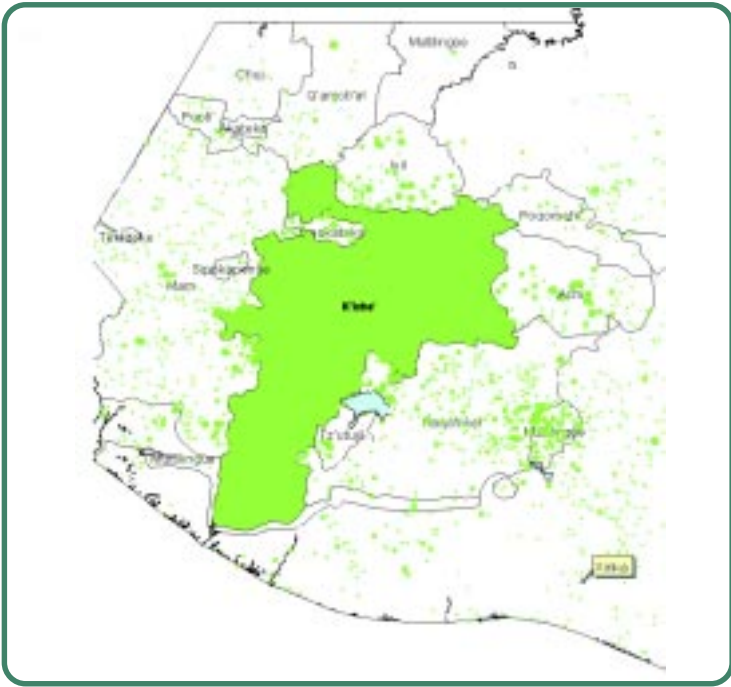
- Quiché: Cotzal, Chajul, Chicamán, Quiché, Chichicastenango, Chinique, Cunén, Joyabaj, Pachalum, Patzite, Sacapulas (parte), San Andrés Sajcabajá, San Antonio Ilotenango, San Bartolo Jocotenango, San Miguel Uspantán (3 aldeas), San Pedro Jocopilas, Santa Cruz del Quiché, Santa María Nebaj (parte), Zacualpa.
- Huehuetenango: Aguacatán (parte norte), Malacatán (parcialmente).
- Quetzaltenango: Almolonga, El Palmar, La Esperanza, Olintepeque, Quetzaltepeque, Salcaja, San Carlos Sija, San Francisco la Unión, San Mateo, Sibilia, Zunil.
- Retalhuleu: Champerico, El Asintal, Nuevo Palmar (Belén), Nuevo San Carlos, Retalhuleu, San Andrés Villa Seca, San Felipe, San Martín Azapotitlán, San Sebastián Retalhuleu, Santa Cruz, Mulua, Concepción.
- Sololá: Nahualá, San Juan la Laguna (3 aldeas), Santa Catarina Ixtahuacán, Santa Clara la Laguna, Santa Lucía Utatlán, Sololá.
- Suchitepéquez: Chicacao, Cuyotenango, Patulul (la Ermita), Pueblo Nuevo, Río Bravo, Mazatenango, Samayac, San Bernardino, San Francisco Zapotitlán, San Gabriel, San José el Ídolo, San Lorenzo, San Miguel Panán, San Pablo Jocopilas, Santa Bárbara (parte), Santo Domingo Suchitepéquez, Santo Tomás la Unión, Zunilito.
- Totonicapán: Momostenango, San Andrés Xecul, San Bartolo Aguas Calientes, San Cristóbal Totonicapán, San Francisco el Alto, Santa Lucía la Reforma, Santa María Chiquimula, Totonicapán.
- San Marcos: San Antonio Sacatepéquez.
- Chimaltenango: Tecpán.

● Límites lingüísticos:

Al norte colinda con la comunidad lingüística *Ixil*; al sur, con las comunidades *Tz'utujil*, *Kaqchikel* y *Poqomam*; al oeste, con las comunidades *Mam* y *Sipakapense*; al este, con las comunidades *Q'eqchi'*, *Poqomchi'* y *Achi*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo K'iche' ampliada.

Idioma *Mam*:

Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Mam* ocupa parte del territorio de los departamentos de Huehuetenango, San Marcos y Quetzaltenango, en la región noroccidental de Guatemala. Al norte colinda con la República de México; al oeste, con el departamento de Quiché; al sur, con el departamento de Totonicapán y el océano Pacífico; y al este, con México. La parte norte de la comunidad se ubica en la sierra de los Cuchumatanes, en la que se encuentran elevaciones que van desde los 500 hasta los 3,600 metros sobre el nivel del mar. Esta parte del territorio *Mam* posee suelos poco fértiles y clima frío. En el centro del territorio *Mam* hay una cuenca en la que hay suelos fértiles y clima templado. La parte sur se ubica en la bocacosta y cuenta con suelos muy ricos, y clima templado y cálido.

● No. de hablantes:

519,664 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

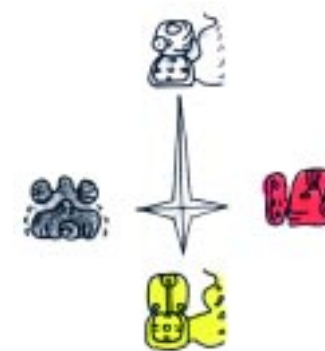
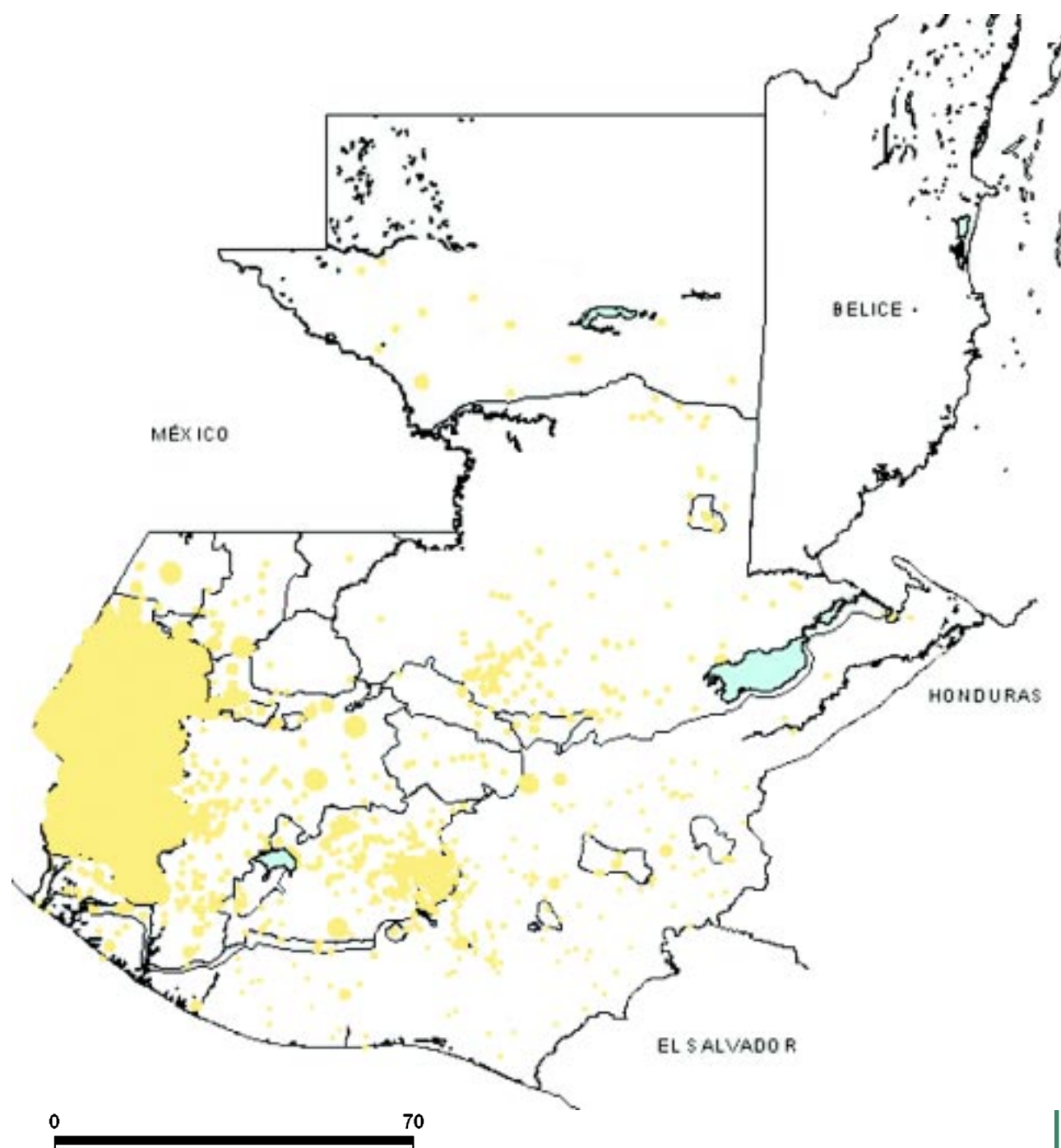
6,577 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Mam*:

- Huehuetenango: Malacatancito, San Sebastián Huehuetenango, Colotenango, San Gaspar Ixchil, Santa Bárbara, La Libertad, San Ildefonso Ixtahuacán, Chiantla, San Rafael Petzal, Tectitán, Santiago Chimaltenango, La Democracia, San Juan Atitlán, Cuilco, San Pedro Necta y Todos Santos Cuchumatán.
- Quetzaltenango: San Martín Sacatepéquez, San Juan Ostuncalco, Concepción Chiquirichapa, San Miguel Sigüilá, Palestina, Cajolá, Huitán, Cabricán, Génova, Colomba, Flores Costa Cuca y Coatepeque.
- San Marcos: Concepción Tutuapa, San Miguel Ixtahuacán, Catarina, Comitancillo, El Quetzal, El Rodeo, El Tumbador, Esquipulas Palo Gordo, La Reforma, Malacatán, Nuevo Progreso, San Antonio Sacatepéquez, San Cristóbal Cucho, San José Ojetenam, San Lorenzo, San Marcos, San Pablo, San Pedro Sacatepéquez, San Rafael Pie de la Cuesta, Sibinal, Tajumulco, Tejutla, Río Blanco, Tacaná, Ocos, Ixchiguán, Pajapita y Ayutla.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Mam* limita al norte con las comunidades *Popti'*, *Akateko* y *Q'anjob'al*; al sur, la comunidad *K'iche'*; al oeste, las comunidades *K'iche'*, *Sakapulteko*, *Uspanteko*, *Awakateko* e *Ixil*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Mam ampliada.

Idioma *Mopan*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

Etimológicamente, la palabra *Mopan* se deriva de las voces *Mo'* que significa guacamayo y *Pan* que significa tucán. En consecuencia, el territorio del sur de Petén, conocido antiguamente como *Mopan*, se traduce como la tierra del guacamayo tucán. Actualmente hay pocos hablantes de *Mopan* en Petén pues disminuyeron progresivamente bajo la presión de los ladinos y ante el empuje de los *Q'eqchi'*, con quienes se han fusionado.

● No. de hablantes:

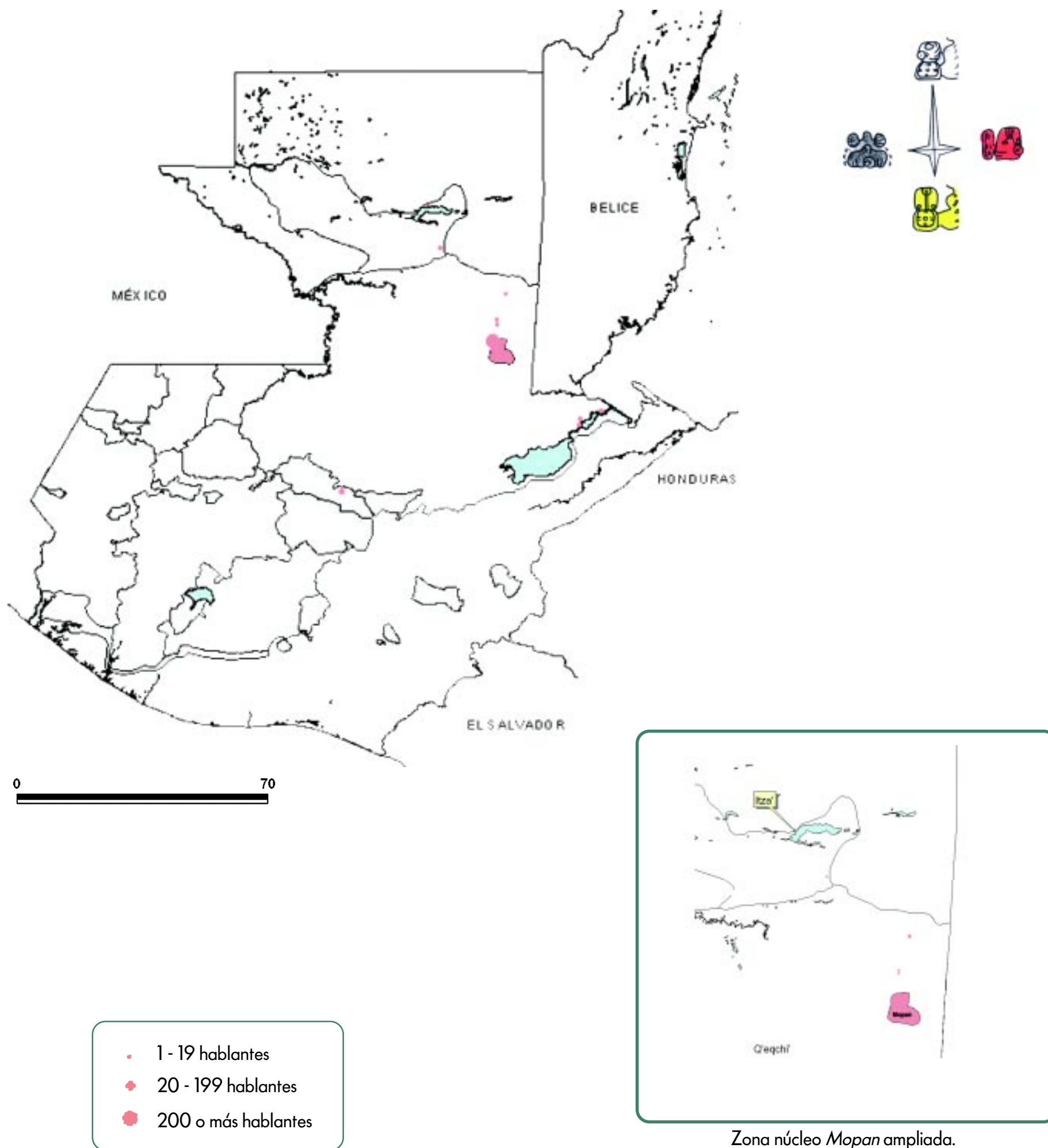
468 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

186 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Mopan*:

- Petén: Dolores, San Luis, Poptún y parte de Melchor de Mencos.
- Belice: Distrito de Toledo (San Antonio).



Idioma *Popti'*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La región *Popti'* ocupa parte del territorio del departamento de Huehuetenango en la región noroccidental de Guatemala. Al norte y al oeste colinda con la República de México; al sur, con los municipios de Chiantla y Todos Santos Cuchumatán, de Huehuetenango; y al este, con San Juan Ixcay y Todos Santos Cuchumatán, de Huehuetenango. Hasta hace muy poco tiempo, el idioma *Popti'* era llamada *Jakalteko* por el nombre del municipio de Jacaltenango. En 1988, un lingüista hizo un estudio en la región y entonces se supo que a las personas de Jacaltenango se les llamaba *Popti'*. A la región también se le conoce con el nombre de "región Huista".

● No. de hablantes:

38,350 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

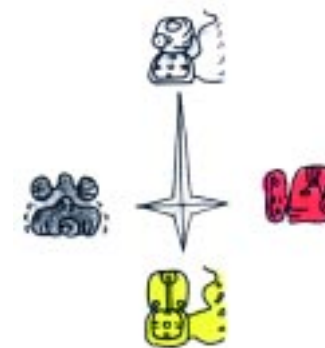
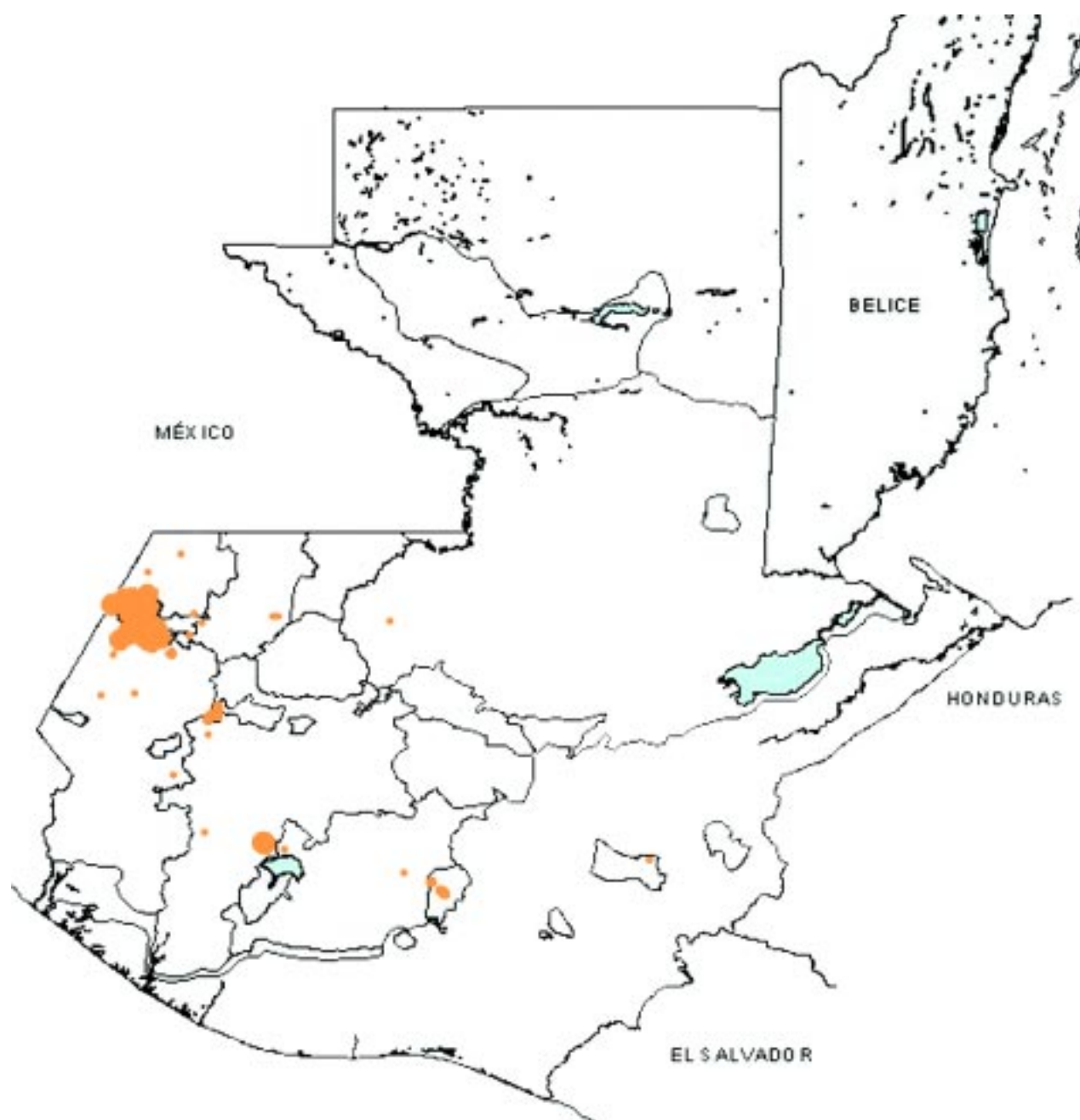
341 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Popti'*:

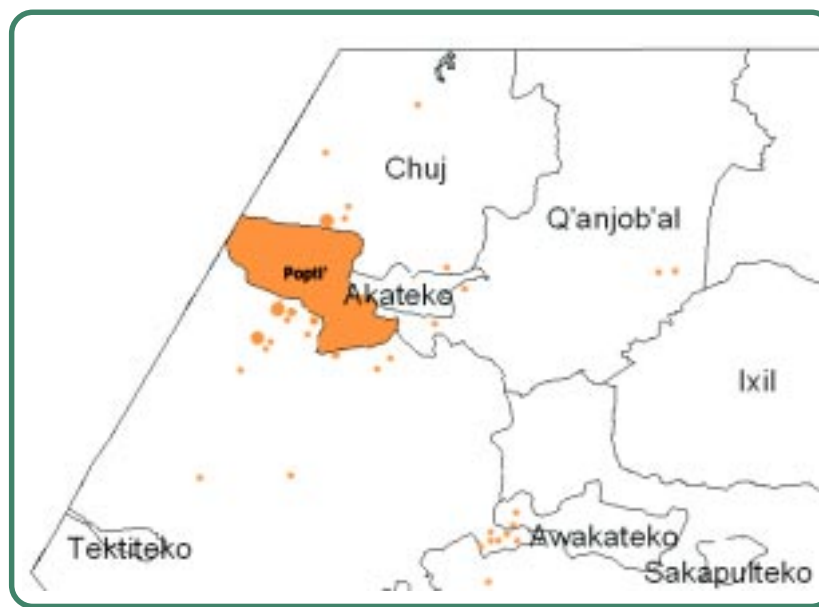
- Huehuetenango: Jacaltenango, Concepción Huista, Santa Antonio Huista, Nentón (parte), La Democracia (parte).

● Límites lingüísticos:

La región se encuentra rodeada por pueblos que hablan distintos idiomas, pero relacionados entre sí: al sur, la región *Mam*; y al este, las regiones *Chuj*, *Akateko* y *Q'anjob'al*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Poptí* ampliada.

Idioma *Poqomam*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

Alrededor del año 1000 a.C., los hablantes del idioma *Poqom*, que comprende el *Poqomam* y el *Poqomchi'* ocupaban la comunidad que hoy se conoce como La Verapaz. El único documento escrito en *Poqom* que existe es el Título del Barrio de Santa Ana, fechado en 1565. Gracias a documentos escritos por sacerdotes y otras personas durante la época Colonial, se sabe que durante la permanencia de los españoles, los *Poqomam* se establecieron en territorios de los actuales departamentos de Guatemala, Escuintla, Jalapa, Jutiapa y en la vecindad de Cuscatlán, El Salvador. La región *Poqomam* cuenta con varios ríos, el principal el Michatoya, y con varios cerros y volcanes. Hoy en día, los *Poqomam* están en tres zonas núcleos: Palín, San Luis Jilotepeque y San Carlos Alzatate. Antes del asentamiento de muchos de los habitantes de Chinautla, en los años 1980, en la zona metropolitana de la ciudad de Guatemala, Chinautla también figuraba como una pequeña zona núcleo del *Poqomam*.

● No. de hablantes:

9,548 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

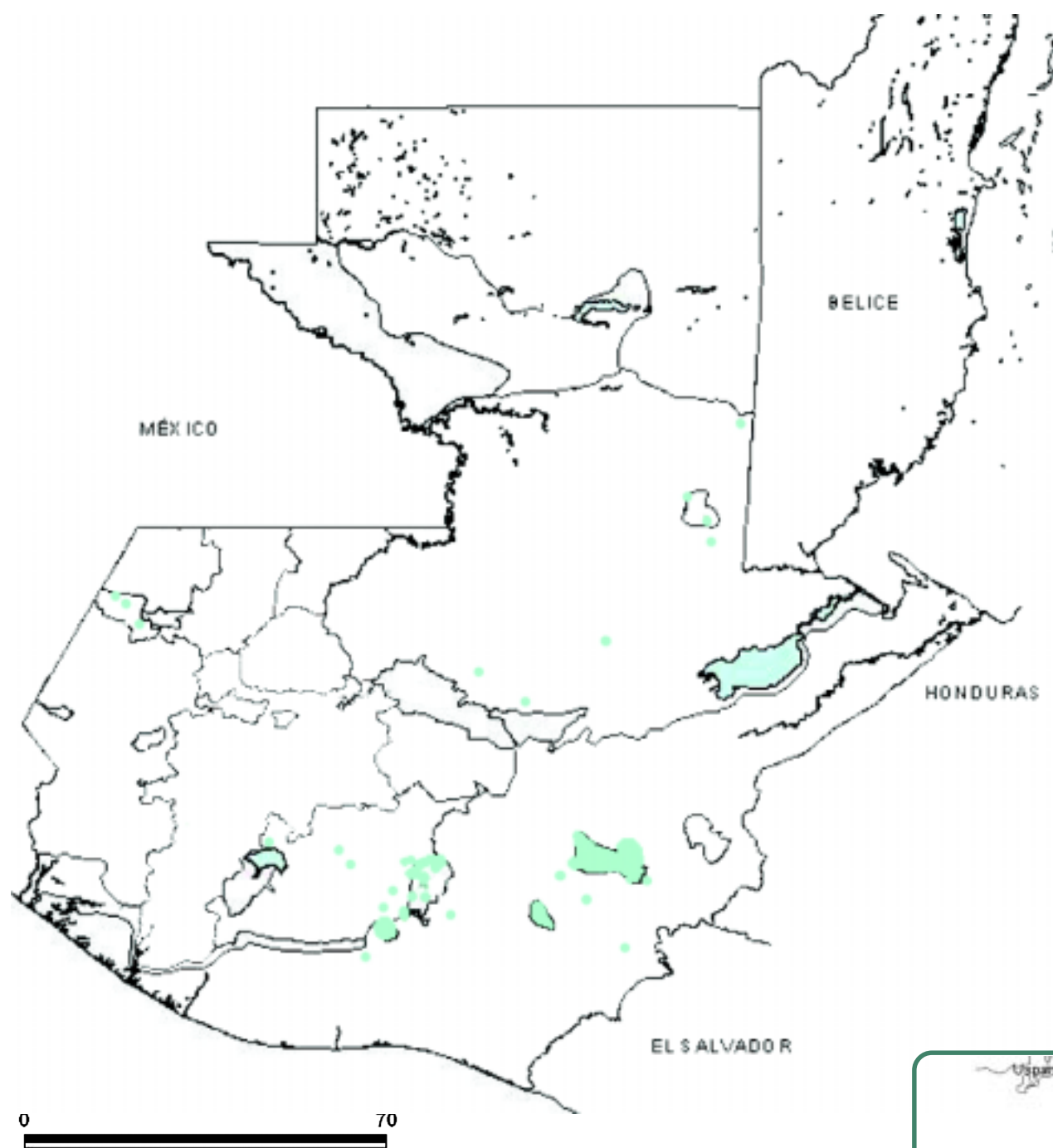
547 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios que hablan *Poqomam*:

- Escuintla: Palín.
- Guatemala: Chinautla, Mixco (parte), Petapa, Amatitlán, Pinula.
- Jalapa: San Luis Jilotepeque, San Pedro Pinula, San Carlos Alzatate.
- Jutiapa: Asunción Mita.

● Límites lingüísticos:

La comunidad lingüística *Poqomam* tiene las siguientes fronteras lingüísticas: al norte, las comunidades *K'iche'*, *Kaqchikel* y *Achi*; al oeste, la *Kaqchikel*; al sur y al este, la castellana, con dos enclaves *Poqomam*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Poqomam ampliada.

Idioma *Poqomchi'*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

Actualmente, la comunidad *Poqomchi'* la integran siete municipios de tres departamentos: Alta Verapaz, Baja Verapaz y Quiché. El territorio que ocupa esta comunidad es quebrado con algunas planicies. El clima varía del frío al cálido húmedo. La montaña más alta se llama *Xukaneb'* y mide 2,550 metros sobre el nivel del mar. Posee 3 ríos: Cahabón, Chixoy y Polochic.

● No. de hablantes:

69,716 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

1,030 kilómetros cuadrados en la zona núcleo y 1,444 kilómetros cuadrados en la zona bilingüe con el idioma *Q'eqchi'*.

● Departamentos y municipios que hablan *Poqomchi'*:

- Alta Verapaz: San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz, Tactic, Tamahú y Tukurú.
- Baja Verapaz: Purulhá.
- Quiché: parte nororiental del municipio de Uspantán.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Poqomchi'* limita al norte y noreste con la comunidad *Q'eqchi'*; al sur, con la comunidad *Achi*; y al oeste, con las comunidades *Uspanteko* y *K'iche'*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Poqomchi'* ampliada.

Idioma *Q'anjob'al*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Q'anjob'al* habita en parte del territorio del departamento de Huehuetenango, en la región noroccidental de Guatemala. Al norte colinda con la República de México; al sur, con los municipios de Chiantla y Todos Santos Cuchumatán, de Huehuetenango; y al este, con Ixcán, Nebaj y Chajul del departamento de Quiché. Al oeste, con San Miguel Acatán, San Sebastián Coatán, San Mateo Ixtatán y Concepción Huista. Se encuentra ubicada en la sierra de los Cuchumatanes, en la que se encuentran variaciones en su altitud, por lo que cuenta con diversos tipos de clima que van desde caliente a templado y frío, y posee suelos poco fértiles.

● No. de hablantes:

99,211 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

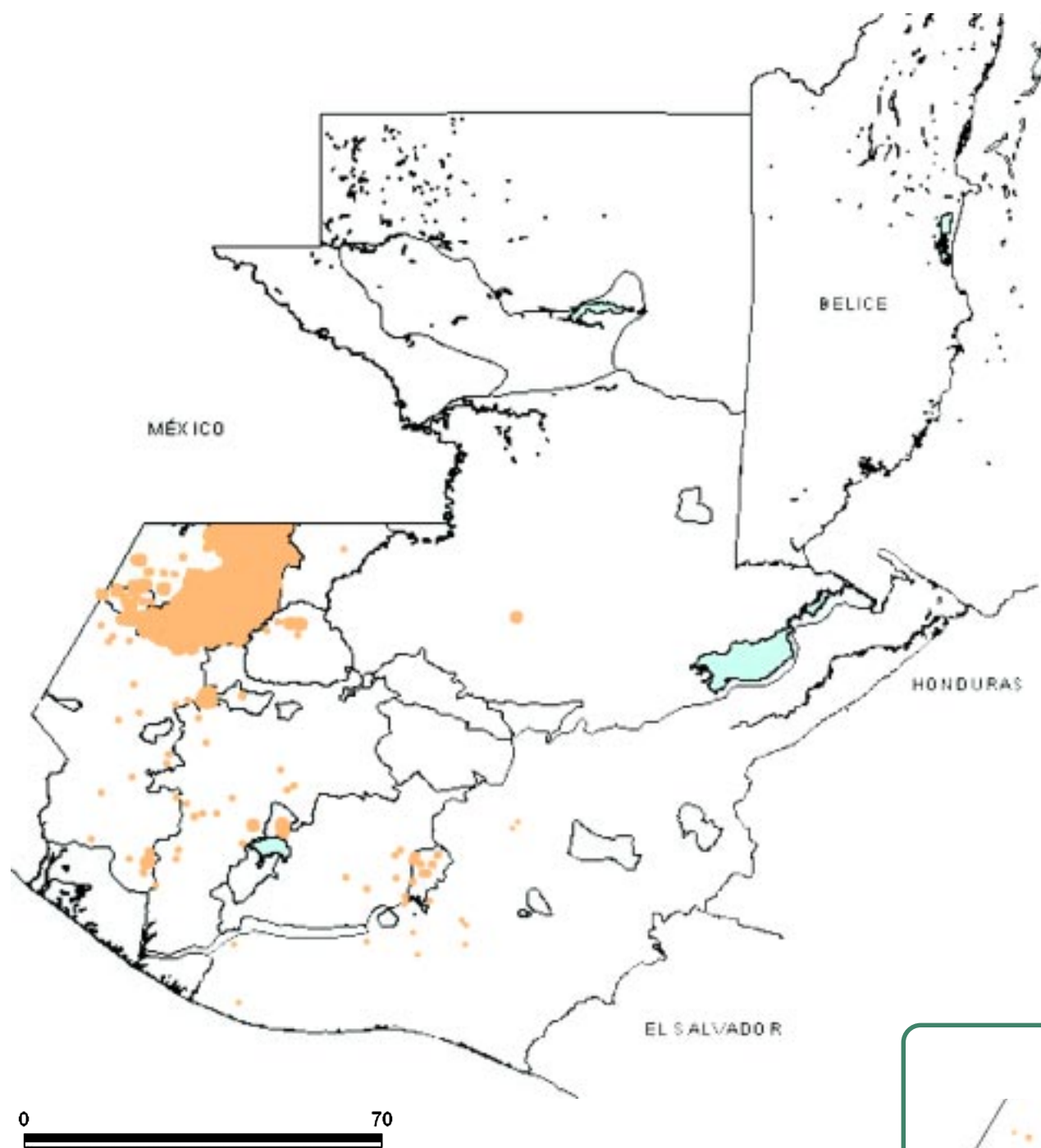
1,996 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios donde se habla *Q'anjob'al*:

- Huehuetenango: San Pedro Soloma, San Juan Ixcay, Barillas y Santa Eulalia.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Q'anjob'al* se encuentra rodeada por pueblos que hablan distintos idiomas, pero relacionados entre sí: al sur se encuentra la región *Mam*; al oeste, la *Poptí'*, *Akateko* y *Chuj*; y al este, la *Ixil* y un área multilingüe de Ixcán.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Q'anjob'al ampliada.

Idioma *Q'eqchi'*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La mayoría de los hablantes del idioma *Q'eqchi'* viven al norte de Guatemala. Sus hablantes se concentran en el departamento de Alta Verapaz. La comunidad *Q'eqchi'* se extiende desde el departamento de Quiché, en el occidente, hasta el departamento de Izabal, en el oriente. Al sur colinda con el departamento de Baja Verapaz, y al norte, con el departamento de Petén y con el territorio de Belice.

● No. de hablantes:

726,723 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

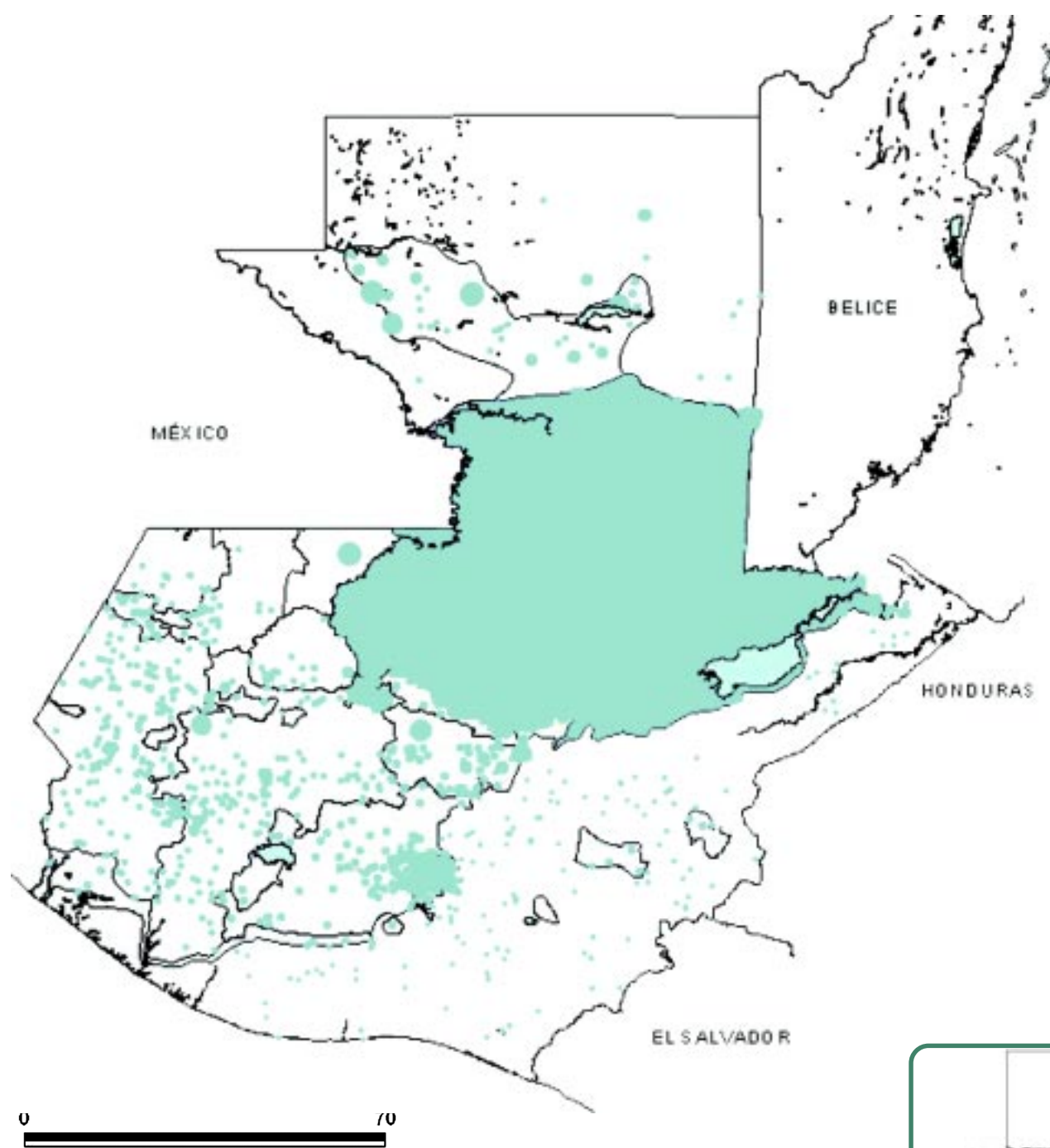
24,662 kilómetros cuadrados en la zona núcleo y 29,582 kilómetros cuadrados con la zona de avance.

● Departamentos y municipios que hablan *Q'eqchi'*:

- Alta Verapaz: Chahal, Chisec, Cobán, Fray Bartolomé las Casas, Lanquín, Panzós, Chamelco, Carchá, Cahabón, Senahú y Tukurú.
- Baja Verapaz: Purulhá.
- Petén: La Libertad, Poptún, San Luis y Sayaxché.
- Quiché: Ixcán, Playa Grande y Uspantán.
- Izabal: El Estor, Livingston y Morales.
- Belice: Distrito de Toledo.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Q'eqchi'* limita al norte con la comunidad lingüística *Itza'*; al sur, con la comunidad *Poqomchi'*; al este, con la comunidad garífuna; y al oeste, con las regiones lingüísticas *K'iche'*, *Uspanteko*, *Ixil* y la zona multilingüe de Ixcán, Playa Grande, Quiché.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Q'eqchi' ampliada.

Idioma *Sakapulteko*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Sakapulteko* ocupa el municipio de Sacapulas del departamento de Quiché. La zona de Sacapulas posee yacimientos de sal que son un recurso valioso entre los grupos mayas. El idioma *Sakapulteko* forma parte de la rama de idiomas *K'iche'*. Lo hablan en 3 aldeas de Sacapulas: Río Blanco, Trapichitos y Paguayil; además de varios caseríos y cantones.

● No. de hablantes:

3,940 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

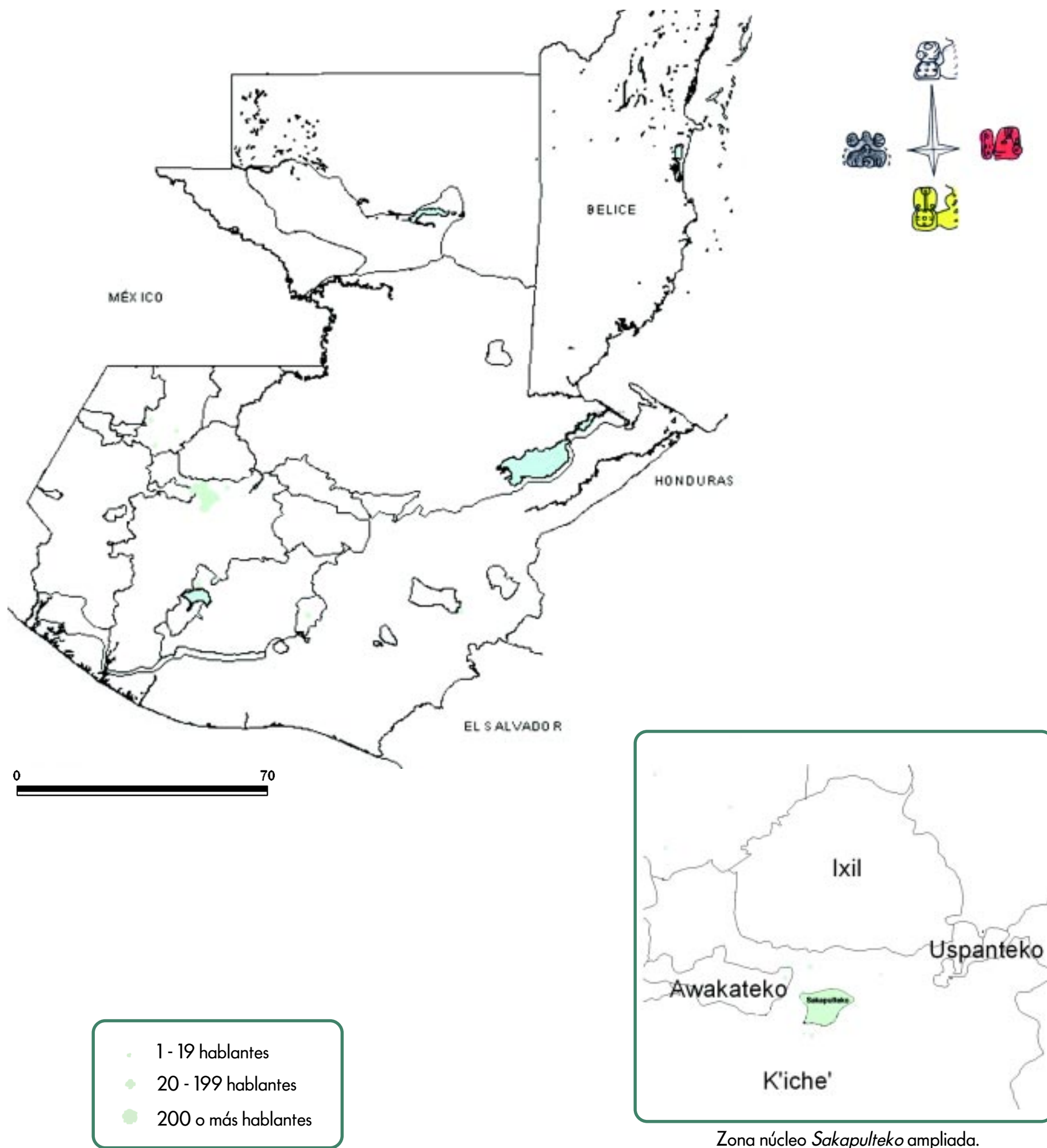
62 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios que hablan *Sakapulteko*:

- Quiché: Sacapulas.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Sakapulteko* es una isla lingüística rodeada por hablantes de *K'iche'*. No muy distante, al norte, está la comunidad *Ixil* y, al oeste, la comunidad *Awakateko*.



Idioma *Sipakapense*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad *Sipakapense* ocupa el municipio de Sipacapa, el cual está ubicado en el departamento de San Marcos. El municipio de Sipacapa se encuentra ubicado a una altura de 1,468 metros sobre el nivel del mar. La topografía de la comunidad es quebrada, está conformada por cerros y montañas altas, pequeñas colinas, hermosos valles y laderas cubiertas de árboles de roble, aliso, encino, pino, así como plantaciones de árboles frutales y nacimientos de agua que desembocan en el río Cuilco. Territorialmente, el municipio limita al norte, con el municipio de San Miguel Ixtahuacán en San Marcos; al sur, con el municipio de Cabricán, del departamento de Quetzaltenango y Santa Cruz Comitancillo, de San Marcos; al este, con el municipio de Malacatancito del departamento de Huehuetenango y al oeste, con la aldea Tuimij, del municipio de Comitancillo, San Marcos.

● No. de hablantes:

6,344 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

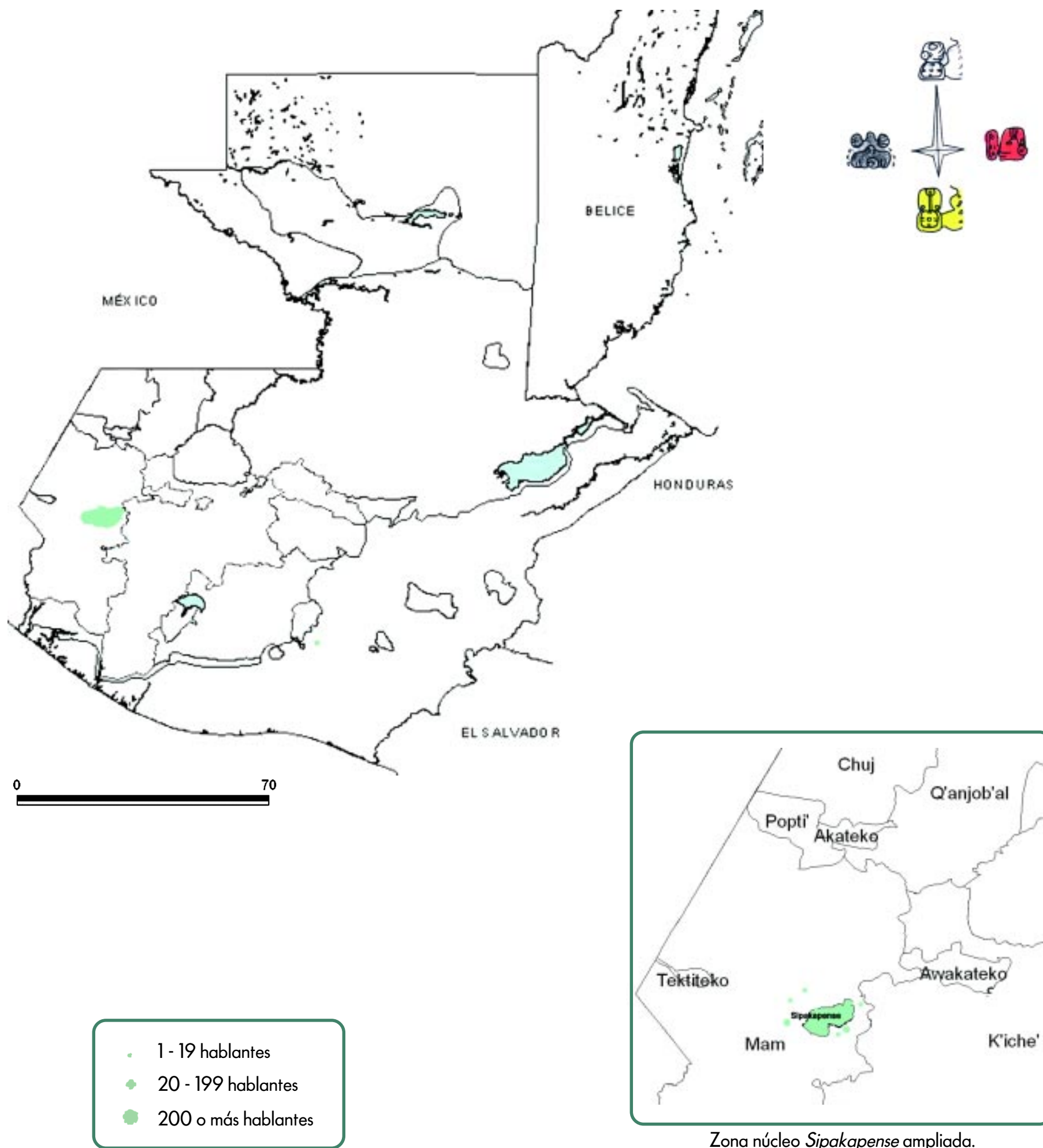
93 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios que hablan *Sipakapense*:

- San Marcos: Sipacapa, el cual cuenta con 5 aldeas y 16 caseríos.

● Límites lingüísticos:

La comunidad *Sipakapense* limita al norte, oeste y sur con la comunidad *Mam*; y al sureste con la *K'iche'*.



Idioma *Tektiteko*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

- **Generalidades:**

La comunidad *Tektiteko* está asentada en el departamento de Huehuetenango en los municipios de Tectitán y Cuilco. La mayoría de su población se dedica a la agricultura, y a la siembra de café y caña de azúcar.

- **No. de hablantes:**

1,241 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

- **Cobertura geográfica:**

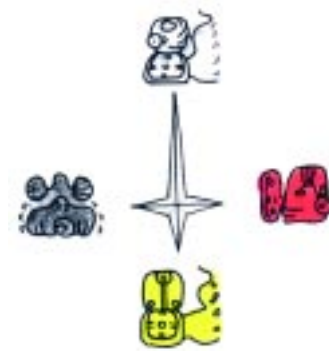
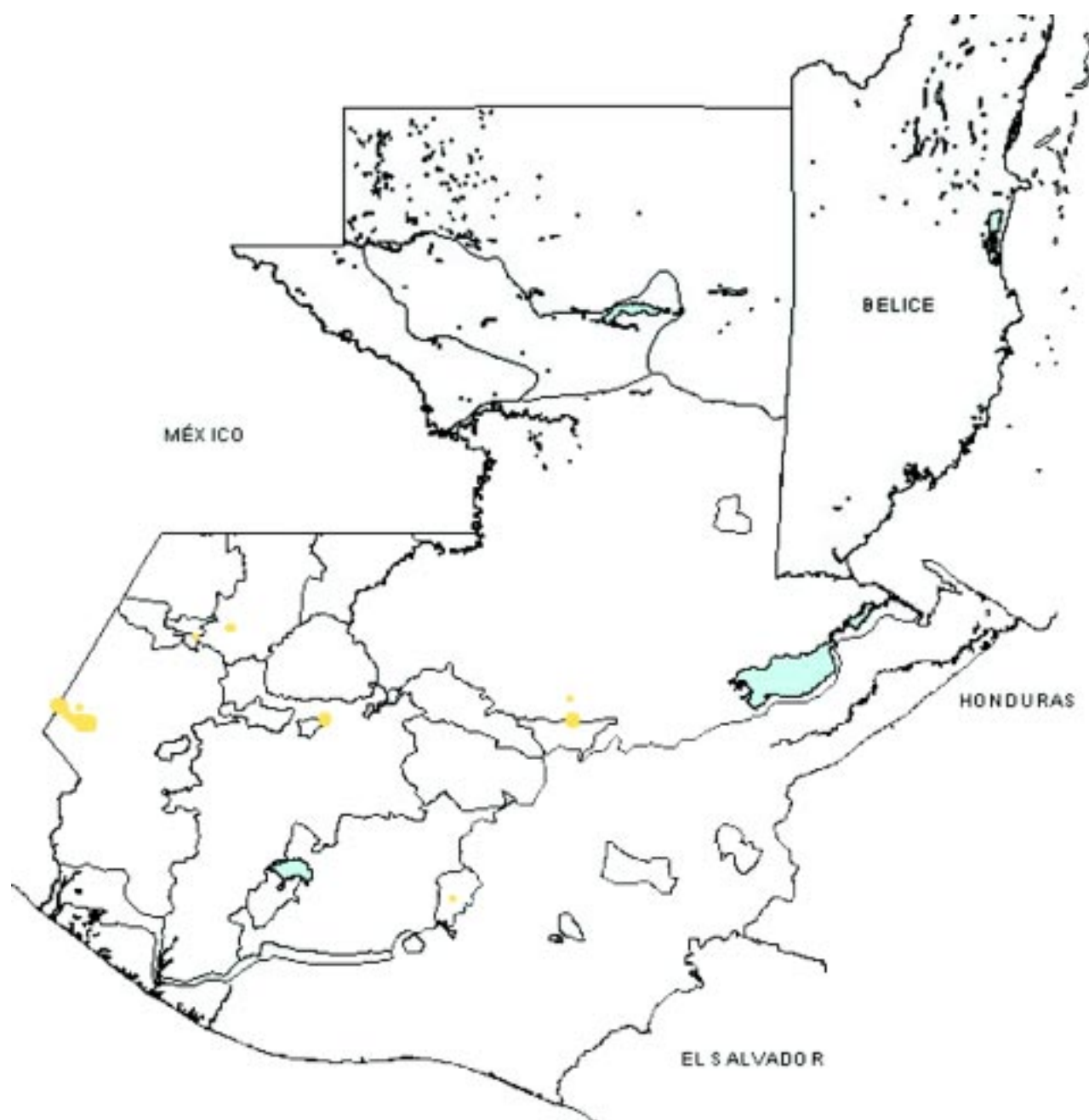
47 kilómetros cuadrados.

- **Departamentos y municipios que hablan *Tektiteko*:**

- San Marcos: Tectitán, Cuilco (una parte).

- **Límites lingüísticos:**

La comunidad *Tektiteko* se encuentra rodeada por hablantes de la comunidad lingüística *Mam*.



- 1 - 19 hablantes
- 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo *Tektiteko* ampliada.

Idioma *Tz'utujil*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

● Generalidades:

La comunidad lingüística *Tz'utujil* colinda al norte y parte del este con el lago de Atitlán; al oeste con la *K'iche'*, y al sur y al este con la región *Kaqchikel*. Ocupa parte del territorio de los departamentos de Sololá y Suchitepéquez.

● No. de hablantes:

47,669 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

● Cobertura geográfica:

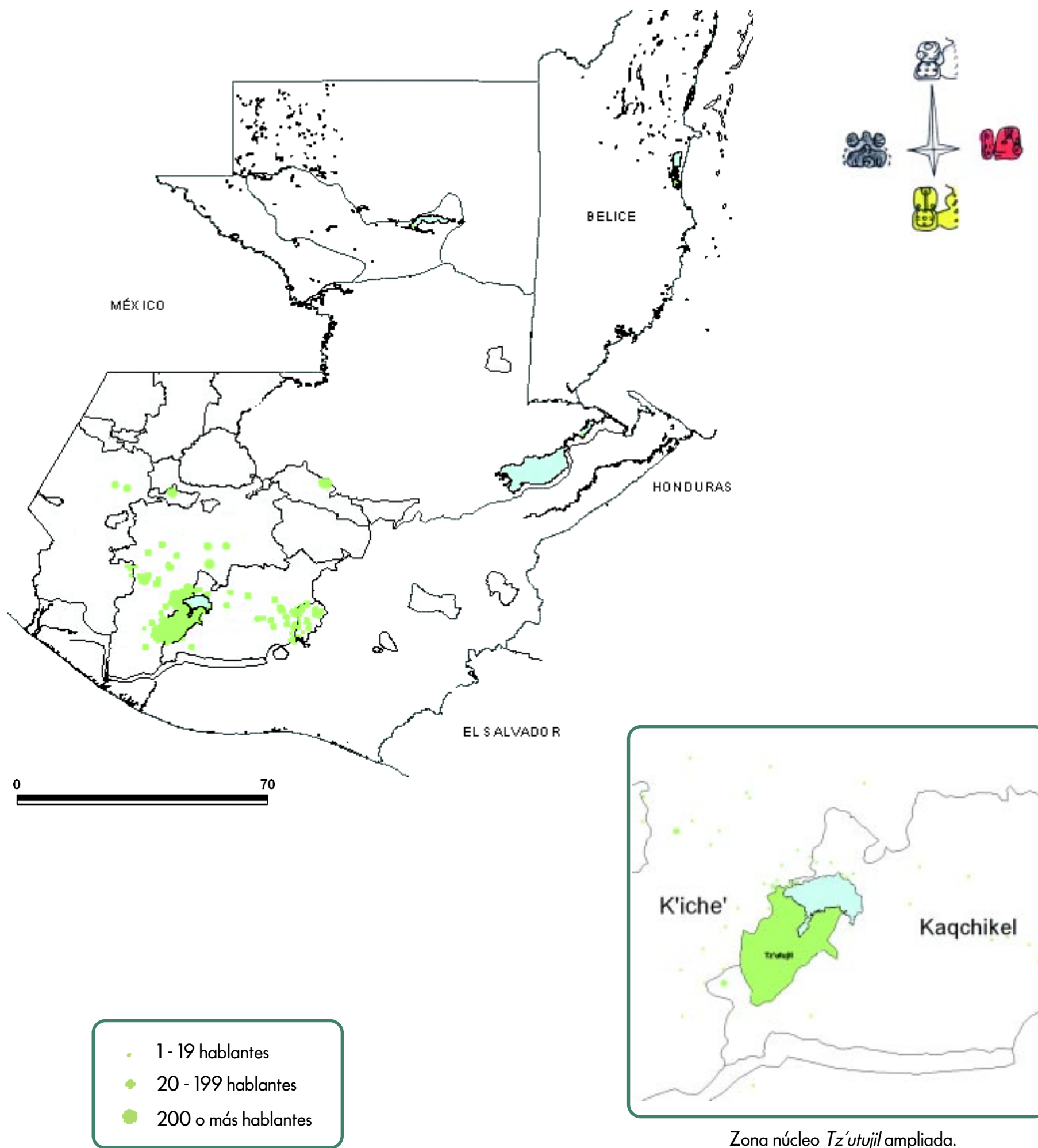
350 kilómetros cuadrados.

● Departamentos y municipios que hablan *Tz'utujil*:

- Sololá: San Juan la Laguna, San Lucas Tolimán, San Pablo la Laguna, San Pedro la Laguna, Santa María Visitación y Santiago Atitlán.
- Suchitepéquez: Chicacao y San Miguel Panán.

● Límites lingüísticos:

La comunidad lingüística *Tz'utujil* colinda con las comunidades lingüísticas *Kaqchikel* y *K'iche'*.



Idioma *Uspanteko*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

- **Generalidades:**

La comunidad *Uspanteko* originalmente, estuvo asentada en el cerro llamado Peñaflor. Como las comunidades *Sakapulteko* y *Sipakapense*, el idioma *Uspanteko* forma parte de la rama de lenguas de raíz *K'iche'* y tiene la particularidad en la pronunciación de las sílabas que se conoce como "altura melódica", es el único idioma maya que tiene esta característica.

- **No. de hablantes:**

1,231 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.

- **Cobertura geográfica:**

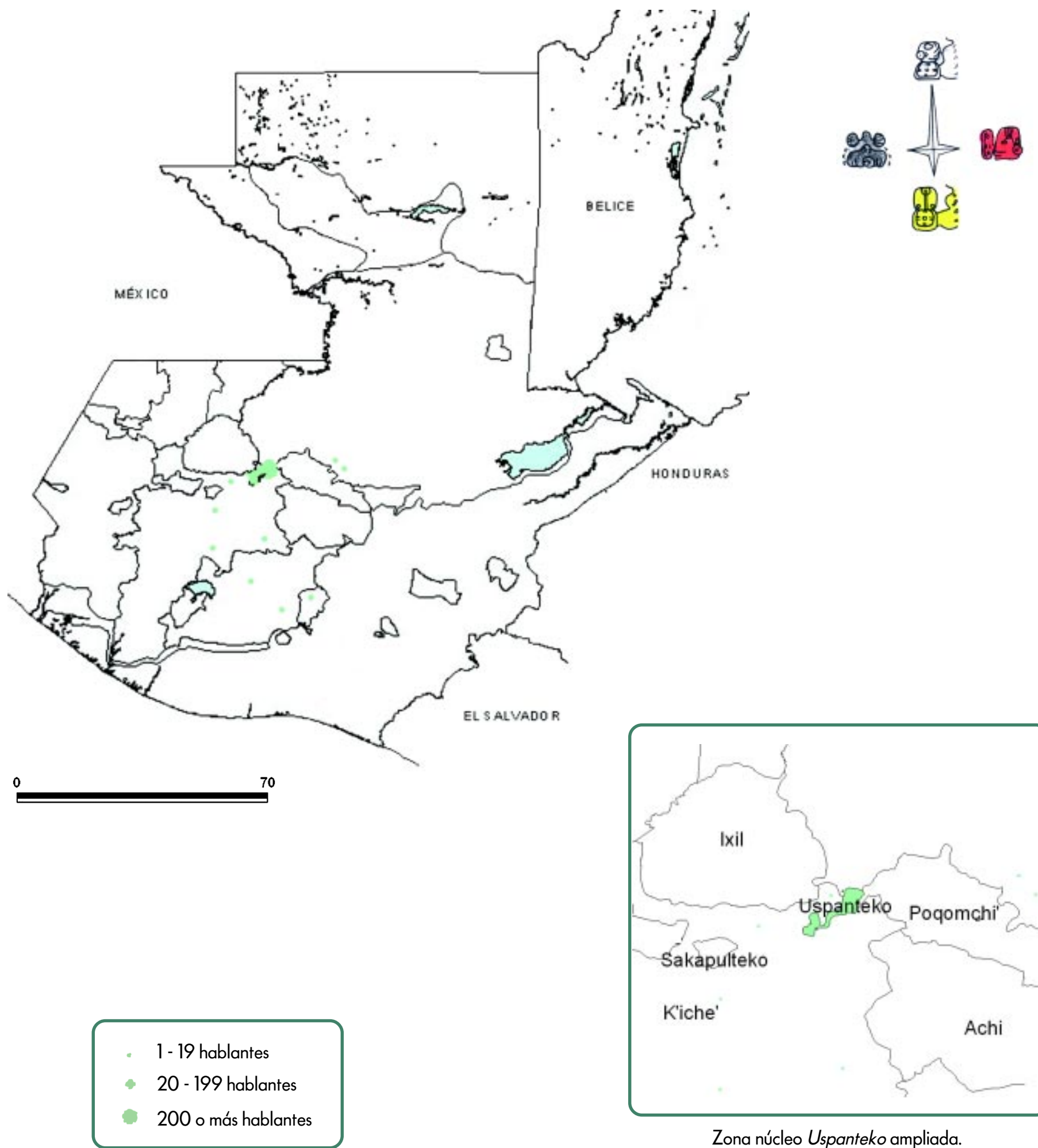
57 kilómetros cuadrados.

- **Departamentos y municipios donde se habla *Uspanteko*:**

- Quiché: Uspantán.

- **Límites lingüísticos:**

La comunidad *Uspanteko* tiene los siguientes límites: al norte, la comunidad *Q'eqchi'*; al este, la *Poqomchi'*. Está asentada dentro de la comunidad *K'iche'*.



Idioma *Xinka*: Zona núcleo y dispersión de sus hablantes

- **Generalidades:**

La comunidad *Xinka* es un grupo que habita en la costa sur. Los españoles lo reconocieron como un grupo diferente al de los mayas. El *Xinka* es un idioma hablado por muy pocas personas en el municipio de Chiquimulilla del departamento de Santa Rosa.

- **No. de hablantes:**

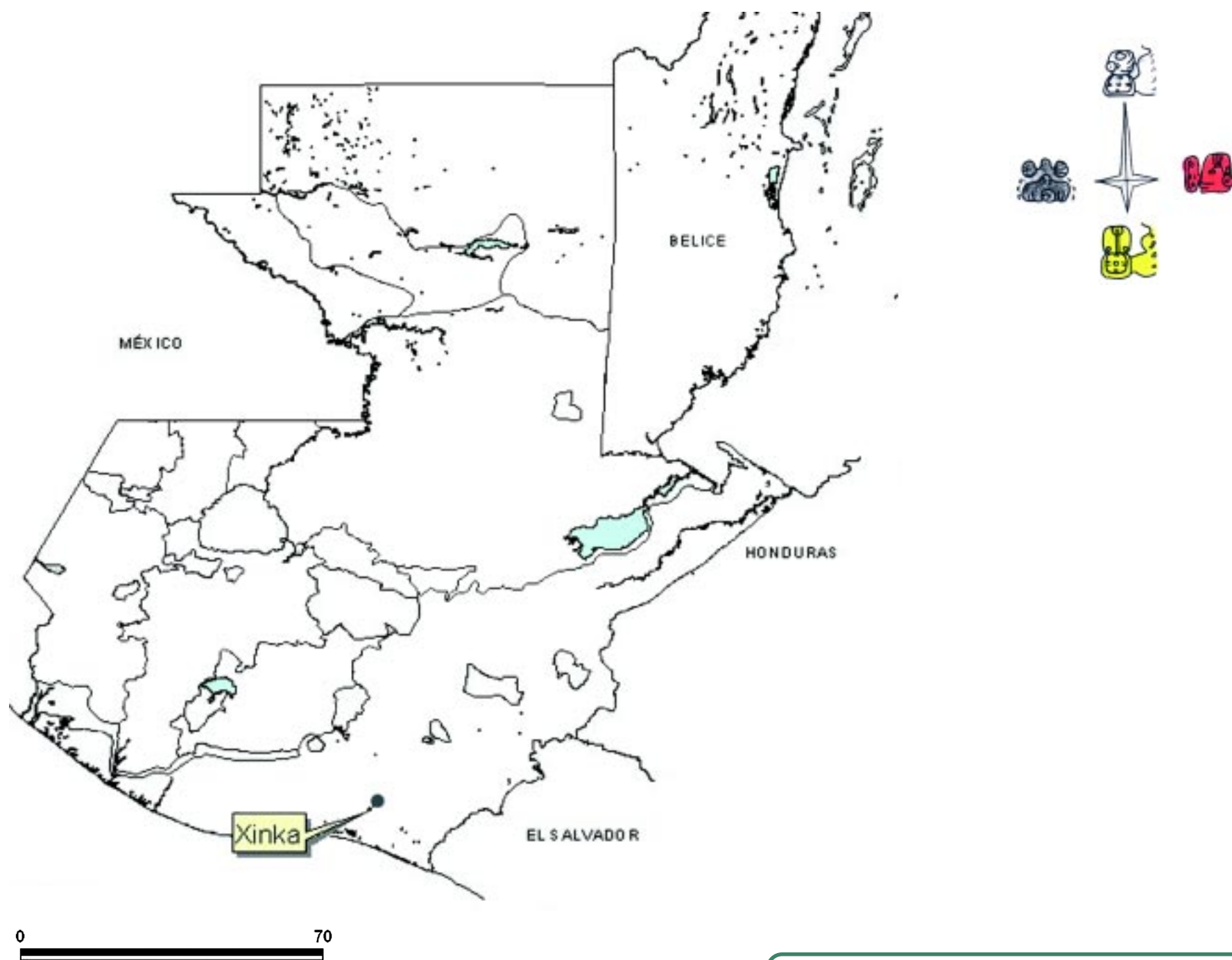
18 personas para el año 2001, según un algoritmo desarrollado con base en las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística.

- **Cobertura geográfica:**

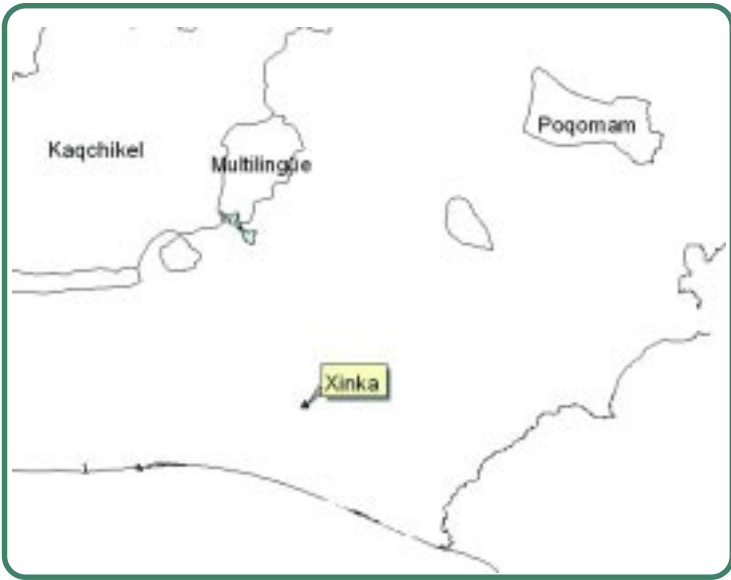
2 kilómetros cuadrados.

- **Departamentos y municipios donde se habla *Xinka*:**

- Santa Rosa: Chiquimulilla.



- 1 - 19 hablantes
- ✦ 20 - 199 hablantes
- 200 o más hablantes



Zona núcleo Xinka ampliada.



**Riesgo de pérdida de
los idiomas indígenas**

Riesgo de pérdida de los idiomas indígenas

Vitalidad de los idiomas indígenas de Guatemala

En este capítulo se describe la vitalidad de los idiomas indígenas en el país a través de un análisis del riesgo de pérdida de los idiomas indígenas por municipio. El análisis se basa en los datos del censo poblacional que realizó el Instituto Nacional de Estadística en 1994.

El análisis, a través de una metodología de comparación de porcentajes de hablantes de idiomas sobre la población total por distintos grupos etáreos, determina una cifra de riesgo para cada municipio analizado. El resumen del esfuerzo son tres mapas de los 228 municipios analizados (municipios con población significativamente indígena).

La metodología para realizar este análisis de riesgo de pérdida de los idiomas consiste en ordenar los datos del censo poblacional del Instituto Nacional de Estadística -INE- de manera que se pudieran realizar cruces de tabla con las variables de las variables sobre aprendizaje y uso del idioma: ¿qué idioma aprendió como lengua materna?, ¿habla algún idioma maya, *Xinka* o garífuna? y las edades de los individuos estructurados en grupos etáreos. Los datos lingüísticos del censo de 1994 están ordenados así: 3-6 años, 6-14 años, 15-19 años, 20-29 años, 30-39 años, 40-49 años, 50 años o más.

Después de haber realizado varios marcos de análisis de los datos, se decidió utilizar la segunda de las variables lingüísticas: hablar algún idioma indígena y se optó por no utilizar la del idioma materno. En general, la variable del habla es más amplia que la del uso del idioma materno, abarcando más personas. Un análisis sencillo de comparar la variable de "aprendió algún idioma indígena como idioma materno" y la de "habla algún idioma indígena" en sí deriva en un índice de riesgo de pérdida del idioma. De hecho, se hizo este análisis, pero al ordenar los datos por grupo etáreo nos da lineamientos más precisos para determinar el grado del riesgo de pérdida.

Por cada grupo etáreo se construyó una tabla que registra la información de los hablantes de cada idioma, incluyendo el castellano. Para ejemplificar un caso en particular, tomamos el municipio de Rabinal (Baja Verapaz). El grupo etáreo de niños de tres a seis años aparece en el cuadro No. 1 (página siguiente).

En el caso de Rabinal, la población mayormente está compuesta por hablantes del *Achi* (60 %); el número de hablantes de castellano en este grupo etáreo también

Cuadro No. 1
Número y porcentaje de hablantes de un idioma indígena
del grupo etáreo de 3 - 6 años de Rabinal, Baja Verapaz

Idioma que habla	No. de hablantes	Porcentaje
<i>K'iche'</i>	6	0.18
<i>Kaqchikel</i>	48	1.45
<i>Achi</i>	1,976	59.68
Castellano	1,281	38.69
TOTAL	3,311	100.00

es apreciable (39 %). Hablantes de otros idiomas, en este caso *K'iche'* y *Kaqchikel* son escasos, aunque el hecho es interesante desde el punto de vista de tendencias migratorias recientes.

En el proceso metodológico que se siguió, se decidió simplificar el análisis para comprender todos los idiomas indígenas en una sola categoría. Existen muchos municipios en el país en donde se hablan varios idiomas. Y por la reciente historia de Guatemala, en donde se ha visto un gran desplazamiento de población indígena por razones del conflicto armado acompañado posteriormente por un proceso de asentamiento, es particularmente difícil concebir a los municipios como si fueran habitados por pobladores que hablan el idioma tradicionalmente reconocido del área, con algún elemento del castellano.

En los mapas individuales de los idiomas grandes, especialmente, se ve el desplazamiento apreciable

de hablantes de esos idiomas fuera de su zona núcleo. Debido a la gran cantidad de mezclas de hablantes de distintos idiomas indígenas, se optó por enmarcar la tarea de analizar el "riesgo de pérdida del idioma indígena" como pérdida de cualquier idioma indígena y no solamente perder el idioma predominante en el municipio analizado.

En el caso del municipio de Rabinal, el idioma hablado predominantemente es claramente el *Achi*. En este análisis nos interesa la problemática de pérdida de idioma indígena, sea el *Achi*, el *K'iche'* o el *Kaqchikel*. Para unificar la categoría, simplemente se suman todos los hablantes de los idiomas indígenas y se llega a un total de 2,030 individuos (6+48+1,976), en edades entre tres y seis años que los hablan. Sobre un total de 3,311 en el cohorte, el porcentaje de hablantes de algún idioma indígena es de 61.3%. El número recíproco del porcentaje para los que hablan el castellano, entonces, es 38.7% (100-61.3). Para el grupo etáreo de 50 años o más, tendríamos:

Cuadro No. 2
Número y porcentaje de hablantes de un idioma indígena
del grupo etáreo de 50 años o más de Rabinal, Baja Verapaz

Idioma que habla	No. de hablantes	Porcentaje
<i>K'iche'</i>	9	0.31
<i>Kaqchikel</i>	31	1.08
<i>Q'eqchi'</i>	6	0.24
<i>Achi</i>	2,131	70.11
Castellano	696	28.25
TOTAL	2,867	100.00

En el mismo caso de Rabinal, la población de mayores de 50 años también son mayormente hablantes de *Achi*, sólo que en este caso es un porcentaje mayor (70%) que el porcentaje de niños de tres a seis años. El número de hablantes de castellano en este grupo etáreo también es apreciable (28%), pero siempre menor que el del grupo de tres a seis años como se vio anteriormente.

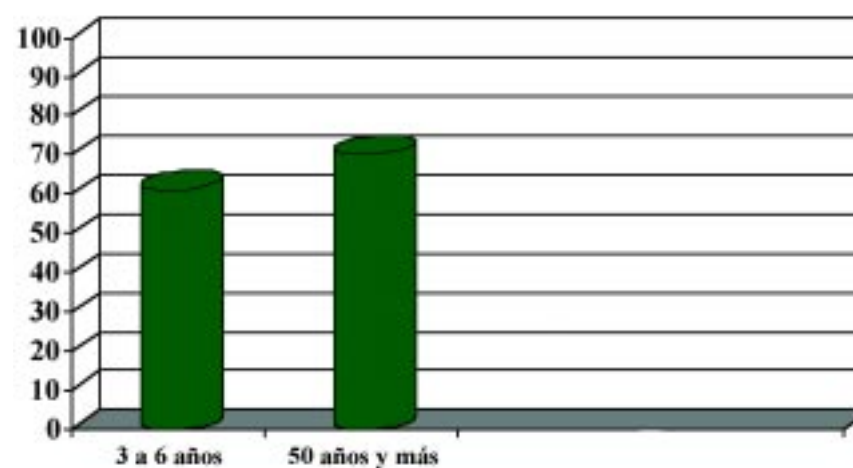
Haciendo el mismo proceso para juntar en una sola categoría el número de los hablantes de todos los idiomas indígenas, vemos que en este caso, el grupo etáreo de 50 años o más, da un total de 2,177 individuos (9+31+6+2,131) sobre un total de 2,867 en el grupo etáreo; el porcentaje de hablantes de cualquier idioma indígena ahora es 75.9%. El número recíproco del porcentaje para los que hablan el castellano, entonces, es 24.1% (100-75.9).

Se ha descrito mucho el cambio lingüístico entre las distintas generaciones. La trayectoria de los idiomas autóctonos regionales, frente a los procesos de globalización mundial y frente a los idiomas de las sociedades de poder mundial, parecieran que van inexorablemente hacia el declive y en el peor de los casos hacia la extinción total. En el caso de Guatemala, los idiomas indígenas han estado perdiendo fuerza frente al castellano desde principios de la época colonial. Lo curioso y alentador es que la tasa de pérdida ha sido tan baja que indica una fuerte tendencia de persistencia lingüística y cultural de los pueblos indígenas del país. Hoy en día, existe otro fenómeno alentador, que es el rescate que algunos idiomas experimentan, ya que han cambiado la trayectoria que llevaban que era la de perder terreno frente al castellano. En algunos casos, una elevada conciencia social y cultural del mismo pueblo maya es el ingrediente necesario para detener los procesos que normalmente conducen a la pérdida del idioma indígena frente al castellano.

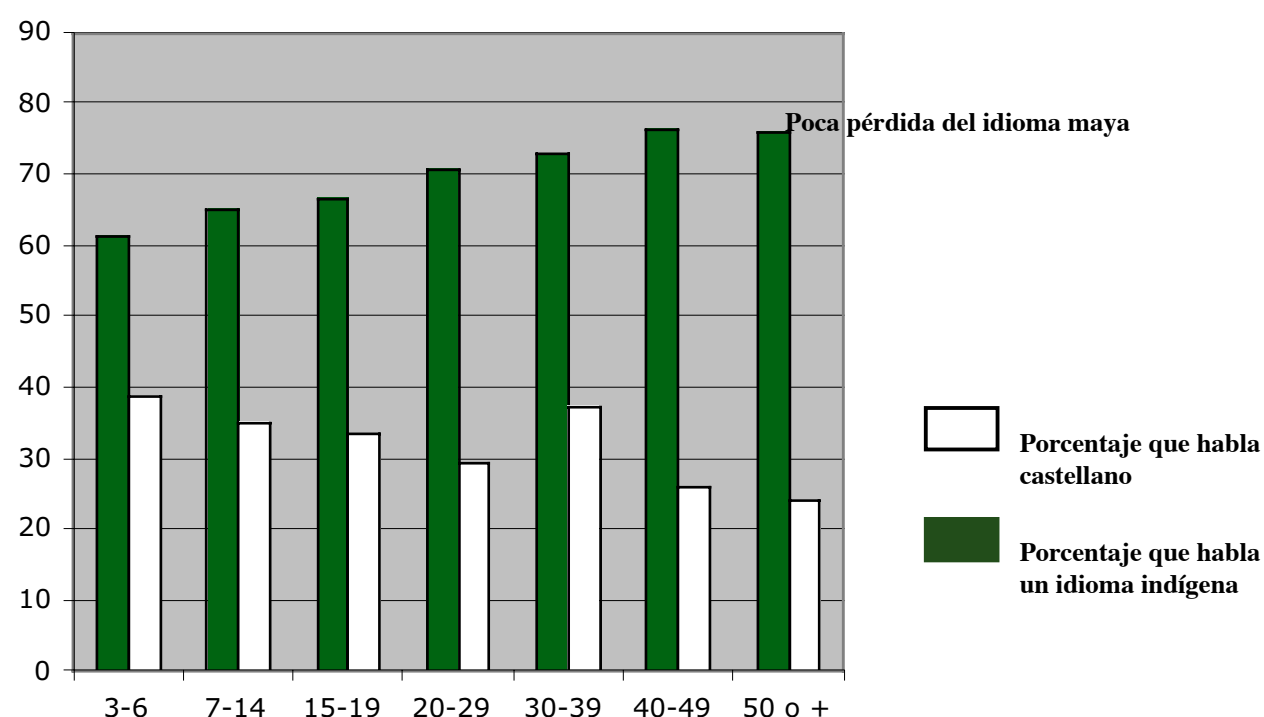
Cuadro No. 3
Porcentaje de hablantes de un idioma indígena y castellano en grupos etáreos de Rabinal, Baja Verapaz

Grupo etáreo	Porcentaje de hablantes de un idioma indígena	Porcentaje de hablantes de castellano
3-6 años	61.3	38.7
6-14 años	65.0	35.0
15-19 años	66.7	33.3
20-29 años	70.8	29.2
30-39 años	72.8	37.2
40-49 años	76.4	25.9
50 años o más	75.9	24.1

Gráfica No. 1
Porcentaje de población que habla un idioma indígena (dos grupos etáreos en Rabinal, Baja Verapaz)



Gráfica No. 2
**Porcentaje de la población que habla un idioma indígena
 en Rabinal, Baja Verapaz**



Es importante ver los porcentajes de los otros grupos etáreos para completar el panorama de riesgo de pérdida del idioma indígena en Rabinal. Haciendo el mismo ejercicio que se hace para el caso de los dos grupos de edad extremos para Rabinal, se construye un cuadro resumen de los porcentajes derivados para todos los demás grupos etáreos.

Ahora, haciendo una gráfica con los puntos porcentuales de los hablantes de los idiomas indígenas del municipio de Rabinal (gráfica 2), se ve una tendencia de giro lingüístico de mayor uso del castellano conforme las poblaciones son más jóvenes, complementado por una tendencia de mayor uso relativo del idioma indígena (mayormente *Achi*) entre los mayores. Gráficamente se puede ver la tendencia de declive leve (gráfica 2). Nótese que el orden de los grupos etáreos va de mayor a menor, en declive, indicando riesgo de pérdida de los idiomas. En la mayoría de los

municipios de Guatemala la tendencia es similar, con una conservación mayor del uso del idioma indígena entre personas mayores y una tendencia de giro hacia el habla del castellano en las personas más jóvenes.

Es importante reconocer que en el caso de Rabinal, existe relativa estabilidad en el habla del idioma indígena. Hay otros casos de municipios que están experimentando cambios radicales en el uso del idioma entre las diferentes generaciones.

Tomando el caso de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango, vemos la siguiente situación, usando el formato de cuadro resumen de los porcentajes por grupo etáreo.

Construyendo una gráfica con estos datos (gráfica 3), vemos la línea de abajo mucho más alta, indicando mayor riesgo de pérdida de la habilidad de hablar un idioma indígena en el municipio.

Cuadro No. 4

Porcentaje de hablantes de un idioma indígena y castellano en grupos etáreos de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango

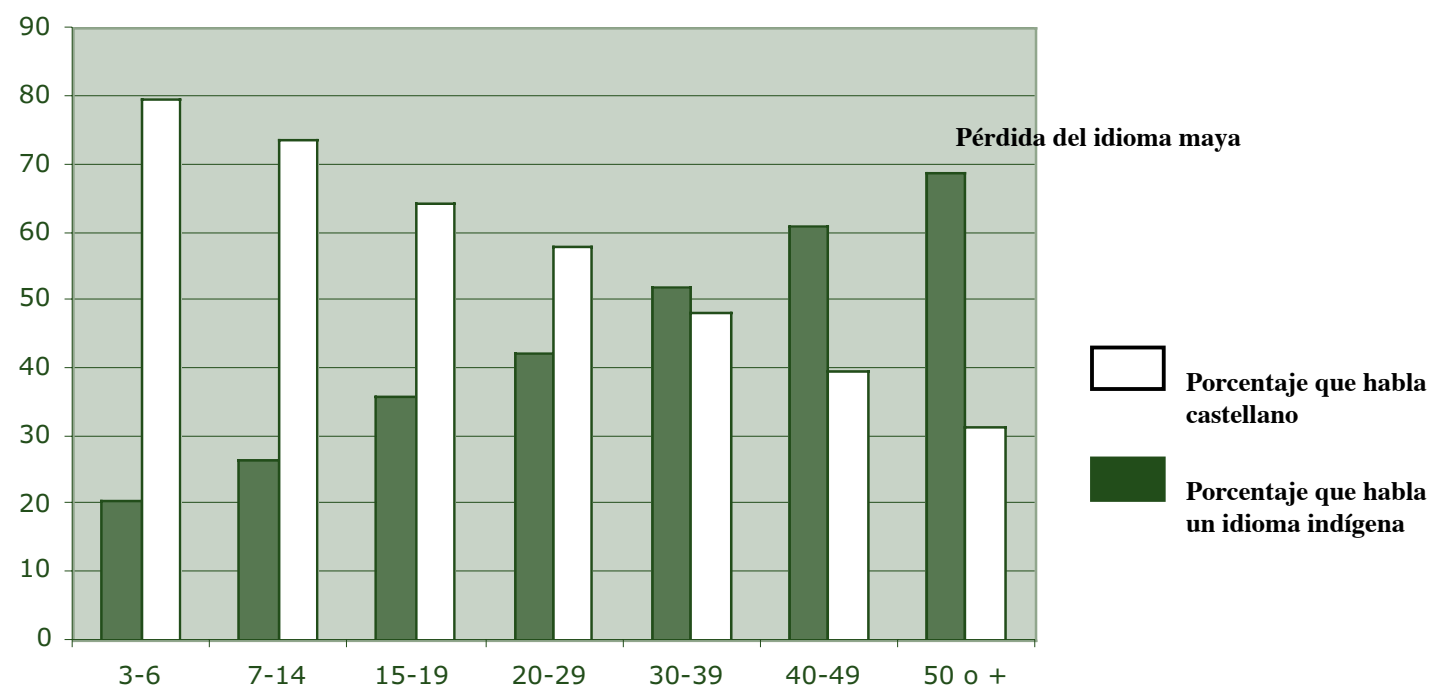
Grupo etáreo	Porcentaje de hablantes de un idioma indígena	Porcentaje de hablantes de castellano
3-6 años	20.4	79.6
6-14 años	26.5	73.5
15-19 años	35.9	64.1
20-29 años	42.0	58.0
30-39 años	51.8	48.2
40-49 años	60.6	39.4
50 años o más	68.7	31.3

En el caso de San Martín, el declive es bastante pronunciado y preocupante. Se sabe que San Martín, como muchas comunidades cerca de la metrópoli de la ciudad de Guatemala, están siendo influidas por la expansión de las tendencias de mercado, la vida política, social y cosmopolita, y por ende, el castellano cobra mayor terreno cada día. Los casos de los municipios de Chimaltenango y de Sumpango, Sacatepéquez exhiben tendencias de un giro lingüístico hacia el castellano aún más agudas, con la preocupante complicación de que los porcentajes en las edades mayores están bajos. Por ejemplo, en Chimaltenango, el porcentaje de hablantes entre el grupo etáreo de 50 años o más, empieza en 42% y en el cohorte de tres a seis años, el porcentaje de hablantes de cualquier idioma indígena es apenas un cinco por ciento.

El Proyecto Mapeo Lingüístico ha hecho cálculos para cada uno de los 228 municipios del país en donde hay

Gráfica No. 3

Porcentaje de la población que habla un idioma indígena en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango



una población substancial de personas indígenas. La cantidad de datos es formidable. Para realizar esta tarea, fue necesario configurar nuevamente los datos para construir una escala de riesgo de pérdida del uso del idioma indígena. Para hacer esto, se tuvo que simplificar las relaciones entre generaciones. Tomando como axioma que el giro lingüístico de un idioma indígena hacia el castellano es un fenómeno creciente en las edades tempranas, se derivó una relación de los porcentajes de hablantes de idiomas indígenas en los extremos. Para nivelar un poco las posibles tendencias anómalas, se unificaron los dos grupos de edades de los extremos. Es decir, en vez de simplemente comparar los grupos etáreos de 3 - 6 años y el de 50 años o más, se juntaron los dos grupos etáreos de los extremos para que hubiera una comparación del total de hablantes comprendidos entre tres años y 14 años con el grupo comprendido entre 40 años o más.

La fórmula que se hizo para elaborar el algoritmo es:

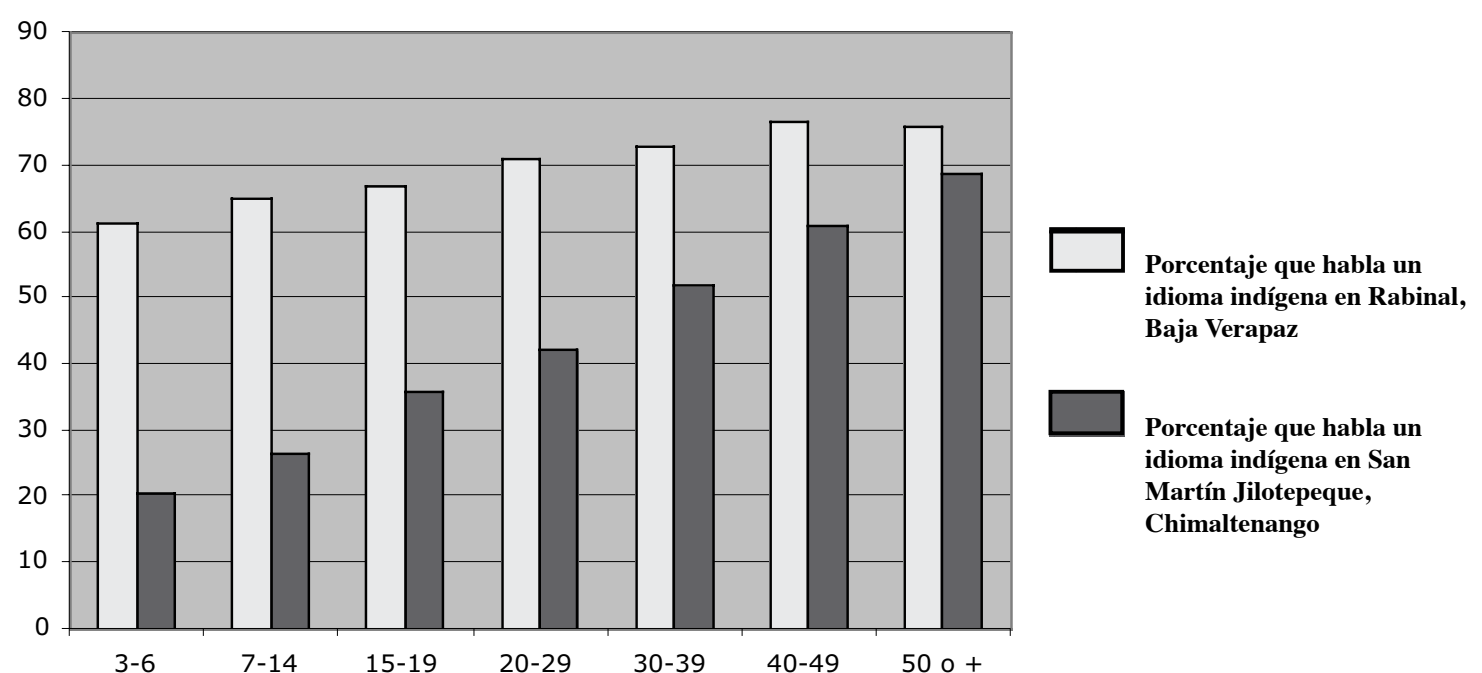
$$R (\text{índice de riesgo}) = \frac{(tHc7 + tHc8 / tPc7 + tPc8)}{(tHc1 + tHc2 / tPc1 + tPc2)}$$

donde

- tH = total de hablantes
- tP = total de la población
- cn = número de cohorte
- c1 = 3 - 6 años
- c2 = 7 - 14 años
- c7 = 40 - 49 años
- c8 = 50 años o más

Con este algoritmo, regresando a los casos anteriormente expuestos como ejemplos -Rabinal y San Martín Jilotepeque-, tenemos dos porcentajes significativos que comparar, como se ve en la gráfica a continuación.

Gráfica No. 4
Comparación de los porcentajes de la población que habla un idioma indígena entre Rabinal, Baja Verapaz y San Martín Jilotepeque, Chimaltenango



Para el caso de Rabinal, la proporción de hablantes del idioma maya en el grupo etéreo de 3 a 14 años es 0.64; el de los adultos, de 40 años o más, es 0.76. Al dividir la proporción del grupo etéreo de menores por el de mayores, se obtiene una cifra de 0.84, el índice de relación entre estos 2 grupos. Es decir, alrededor del 84% de los jóvenes en relación a los mayores habla un idioma maya. También, se puede concebir el índice de tal forma que un 16 por ciento menos de los jóvenes habla un idioma indígena frente a los mayores de 50 años.

El caso de San Martín Jilotepeque es marcadamente distinto, como se ve en el cuadro y se aprecia en la gráfica. El índice resumen de 0.37 indica que apenas una tercera parte de los jóvenes comparativamente con los mayores habla un idioma indígena; viendo el porcentaje recíproco de 0.37, es 63 por ciento menor la población de jóvenes que habla un idioma indígena que el grupo de adultos.

Despliegue cartográfico de los datos

A continuación se presentan tres mapas de los 228 municipios en los cuales se hizo el análisis de estabilidad y de riesgo de pérdida.

El primer mapa contiene información sobre la población que habla algún idioma indígena en relación con la población total. Este mapa reúne la información de todos los habitantes de cada municipio con edades de tres o más años.

El segundo mapa indica los municipios de acuerdo con la escala de riesgo, según lo determinado con la fórmula anteriormente descrita en donde se establece

una relación entre los grupos etéreos de jóvenes entre 3 y 14 años y de adultos de 40 años o más.

El tercer mapa sintetiza los datos de los dos mapas anteriores: la escala utilizada para señalar a los municipios uno los ejes de proporción de la población que habla un idioma indígena (población total) y la relación de habilidad de habla entre las dos generaciones (población 3 a 14 años y 40 años o más). Además, en el primer mapa se presentan los datos de población que habla un idioma indígena en relación a la población total del municipio. En este mapa se agrupan todos los grupos etéreos (de 3 años de edad en adelante).

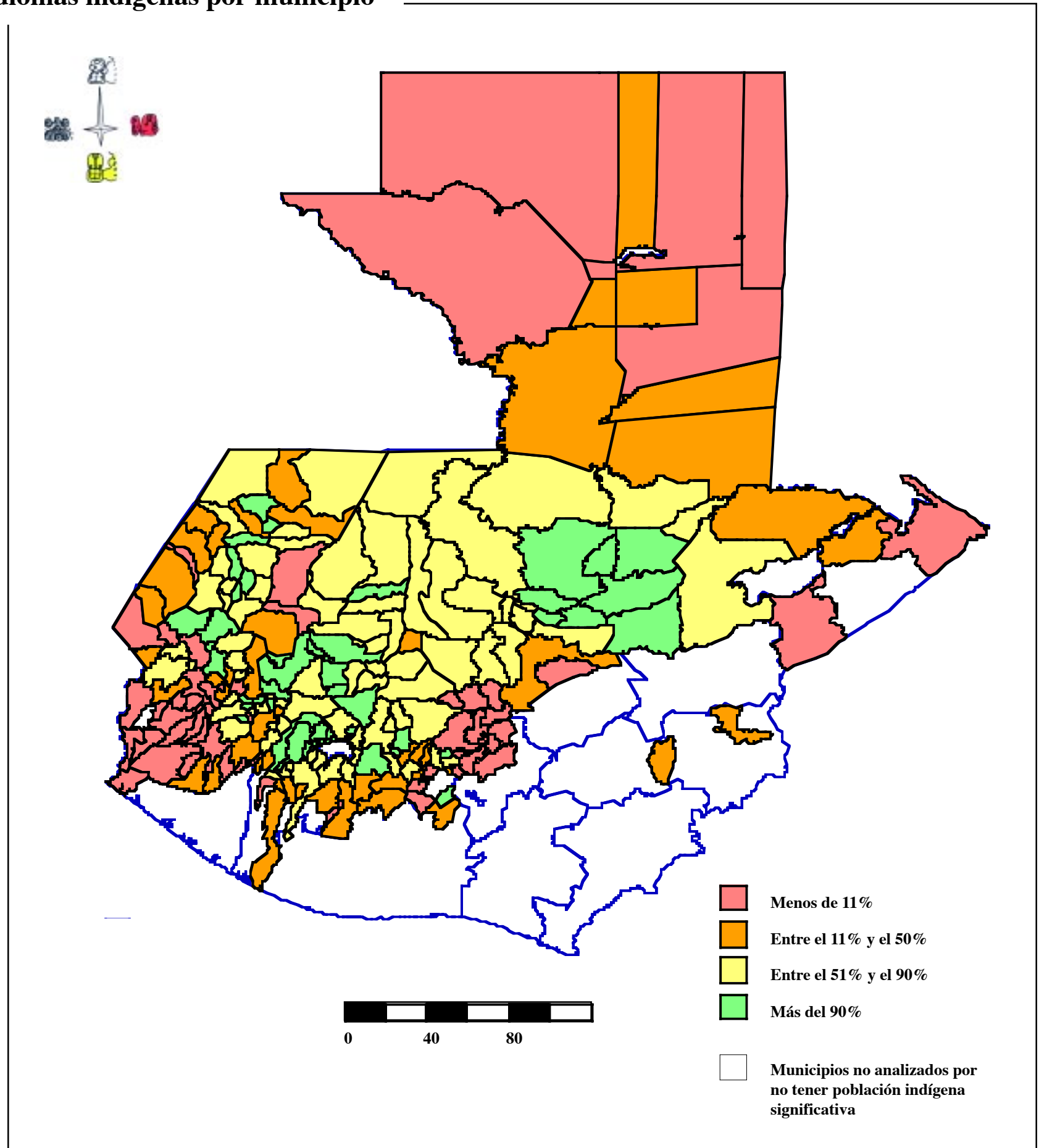
Cada mapa conlleva un texto que describe los distintos núcleos de riesgo, según el tipo de mapa. Es necesario presentar los tres mapas y las discusiones respectivas como elementos técnicos para profesionales, por ejemplo, educadores, quienes necesitan este nivel de detalle para la planificación educativa. Para el lector que quiere ver más resumido el fenómeno de riesgo de pérdida del idioma, se le sugiere obviar las dos primeras secciones e ir directamente a la sección de pérdida por edad, titulada “La vitalidad de los idiomas indígenas en los municipios, según la función de la densidad del habla de la población y el índice de relación entre generaciones”.

Densidad de población

A. Nivel de baja densidad de población hablante de un idioma indígena

El color rojo, en el mapa No. 1, representa aquellos municipios en donde la densidad de población que habla un idioma indígena es poca: menos del 11%.

Mapa No. 1
Porcentaje de población hablante
de los idiomas indígenas por municipio



En el mapa, la designación para esta categoría es de baja densidad. Empezando con el occidente, en el departamento de Huehuetenango, el municipio La Libertad, en la frontera con México, demuestra que la población que habla un idioma indígena es sumamente baja, igual que en aquellos municipios ubicados en el centro del mismo departamento, como Chiantla y Huehuetenango.

Bajando al departamento de San Marcos, los municipios de Tacaná, Malacatán, Ayutla, Ocós, Tejutla, Pajapita, El Rodeo, San Rafael Pie de la Cuesta, Santa Catarina, El Tumbador, Nuevo Progreso, El Quetzal, La Reforma, San Marcos, San Antonio y San Pedro Sacatepéquez son los que tienen poca población que hablan idiomas indígenas. En el departamento de Quetzaltenango, están los municipios de Coatepeque, Flores Costa Cuca y Colomba, todos en la bocacosta, y San Mateo, colindante con la cabecera departamental de Quetzaltenango. En Retalhuleu, están Nuevo San Carlos, San Martín Zapotitlán y San Felipe Retalhuleu, y en Suchitepéquez, los municipios de Mazatenango y San Juan Bautista, con poca población que habla algún idioma indígena. Como ya se mencionó, no se abordan en el análisis aquellos municipios que están claramente situados en la franja de la costa habitados mayoritariamente por población no indígena de habla española predominante.

Siguiendo hacia el este, en la zona central, se ve en color rojo a los municipios de Alotenango, San Miguel Dueñas, Pastores y San Lucas, todos del departamento de Sacatepéquez. En el departamento de Guatemala, todos los municipios tienen proporcionalmente poca población de hablantes de idiomas indígenas. En el caso del departamento de Guatemala, las poblaciones numéricamente son

grandes, pero comparadas con las poblaciones totales, son de bajo porcentaje. En Baja Verapaz, San Jerónimo tiene poca población que habla un idioma indígena, y en Izabal, los municipios Los Amates y Puerto Barrios también tienen baja población que habla un idioma indígena.

Finalmente, en el norte del país, en el departamento de Petén, gran parte está habitado por personas que hablan el castellano. Los municipios en rojo son La Libertad, San Andrés, San Benito, Flores, Melchor de Mencos y Dolores. En forma resumida, en el cuadro, se ven los municipios señalados de rojo, lo que indica que son municipios de baja densidad en cuanto a las personas que hablan un idioma indígena.

Este cuadro y los siguientes agrupan a los municipios por departamento.

Cuadro No. 5
41 municipios de 10 departamentos de la categoría
de baja densidad de hablantes de un idioma indígena
(menos del 11 por ciento)

Departamento	Municipio
Huehuetenango	La Libertad Chiantla Huehuetenango
San Marcos	Tacaná Malacatán Ayutla Ocós Tejutla Pajapita El Rodeo San Rafael Pie de la Cuesta

Cuadro No. 5. Continuación...

Departamento	Municipio
	Santa Catarina El Tumbador Nuevo Progreso El Quetzal La Reforma San Marcos San Antonio San Pedro Sacatepéquez
Quetzaltenango	Coatepeque Flores Costa Cuca Colomba San Mateo
Retalhuleu	Nuevo San Carlos San Martín Zapotitlán San Felipe Retalhuleu
Suchitepéquez	Mazatenango San Juan Bautista
Sacatepéquez	Alotenango San Miguel Dueñas Pastores San Lucas Sacatepéquez
Baja Verapaz	San Jerónimo Verapaz
Guatemala	Guatemala Mixco
Izabal	Los Amates Puerto Barrios
Petén	La Libertad San Andrés San Benito Flores Melchor de Mencos Dolores

B. Nivel de mediana-baja densidad de población hablante de un idioma indígena

El color anaranjado en el mapa No. 1 representa a los municipios con menos de 50 por ciento de la población -pero arriba del 11%- que hablan un idioma indígena. La designación de esta categoría en la escala de densidad de la población hablante de un idioma indígena respecto a la población total del municipio es de mediana-baja densidad. Partes del departamento de Huehuetenango, especialmente aquellos municipios fronterizos con México (San Mateo Ixtatán, Santa Ana Huista, La Democracia, Cuilco y Tectitán) fueron escenarios de desplazamientos masivos de población durante la guerra y son lugares de asentamiento de indígenas que residieron mucho tiempo fuera de su lugar de origen, fenómeno que abrió paso a un proceso castellanizador entre los jóvenes. La influencia continua de México, a través de un verdadero bombardeo del idioma castellano en los medios de comunicación, también ha contribuido al giro abrupto hacia el castellano entre estas poblaciones en relativamente poco tiempo (más o menos 25 años). En el territorio del departamento de Huehuetenango, los municipios de San Miguel Acatán, Santa Eulalia y Malacatancito se sitúan entre este rango de población indígena, entre el 11 y el 50 por ciento.

Con el color anaranjado, aparecen: en el departamento de San Marcos, Sibinal (en la frontera con México), San Lorenzo, Río Blanco y San Antonio Sacatepéquez; en el departamento de Quetzaltenango, el municipio de Quetzaltenango, además del municipio vecino de Salcajá, al norte, San Carlos Sija, y en el extremo sur del departamento, Génova y El Palmar.

En Suchitepéquez, están los municipios de Pueblo Nuevo, Zunilito, San Francisco Zapotitlán, Santo Domingo, San Bernardino, San Antonio, San Miguel Panán, Santa Bárbara y Patutul. En Chimaltenango, se identifican Acatenango, Yepocapa y San Miguel Pochuta, en la parte sur de la bocacosta, y en el centro, al municipio de Chimaltenango en el departamento de Chimaltenango, la cabecera departamental, junto con Zaragoza y El Tejar, y a corta distancia, Parramos.

En Petén, en la parte sur: Sayaxché, San Luis y Poptún, además de los municipios San José, Flores, San Francisco y Santa Ana. Agregándose, colindante a esta parte sur, el municipio de Livingston, del departamento de Izabal lo que representa una cadena de municipios en donde la emigración, predominantemente de gente *Q'eqchi'*, se ha asentado.

Cuadro No. 6
37 municipios de 7 departamentos de la categoría de mediana-baja densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 11 por ciento y menos del 50 por ciento)

Departamento	Municipio
Huehuetenango	San Miguel Acatán Santa Eulalia Malacatancito
San Marcos	Sibinal San Lorenzo Río Blanco San Antonio Sacatepéquez
Quetzaltenango	Quetzaltenango Salcajá San Carlos Sija Génova El Palmar

Cuadro No. 6. Continuación...

Departamento	Municipio
Suchitepéquez	Pueblo Nuevo Zunilito San Francisco Zapotitlán Santo Domingo San Bernardino San Antonio San Miguel Panán Santa Bárbara Patutul
Chimaltenango	Chimaltenango Acatenango Yepocapa San Miguel Pochuta Chimaltenango Zaragoza El Tejar Parramos
Izabal	Livingston
Petén	Sayaxché San Luis Poptún San José Flores San Francisco Santa Ana

C. Nivel de mediana-alta densidad de población hablante de un idioma indígena

El color amarillo, en el mapa No. 1, representa aquellos municipios en donde la población mayahablante es del 51 al 90 por ciento (mediana-alta densidad) y como se ve en el mapa, esta categoría abarca la mayor parte del norte de los departa-

mentos de Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz, además de gran parte del área central de los de Quiché, Totonicapán y Chimaltenango. Esta categoría y la categoría que sigue, representan el grueso de los municipios de las zonas altamente pobladas por indígenas. Empezando con el departamento de Huehuetenango, los municipios con mediana-alta densidad son: Santa Eulalia, Santa Elena, Barillas, Nentón, Jacaltenango, San Pedro Soloma, San Juan Ixcoy, Todos Santos Cuchumatán, San Sebastián Huehuetenango, Santa Bárbara, San Pedro Necta, San Ildefonso Ixtahuacán, Colotenango y Aguacatán. Más al sur, se encuentra el departamento de San Marcos y allí están los municipios de Tajumulco, Ixchiguán y Sipacapa.

En el caso del departamento de Quetzaltenango, los municipios indicados por el color amarillo son Cabricán, Huitán, Cantel, Zunil, Almolonga, San Martín Sacatepéquez, San Juan Ostuncalco, Palestina de los Altos, La Esperanza y Olinstepeque. En Totonicapán están los municipios de Totonicapán, Santa María Chiquimula y San Cristóbal Totonicapán. El departamento colindante, Sololá, tiene a los municipios de Sololá, San Andrés Semetabaj, San Antonio Palopó, San Lucas Tolimán, Santiago Atitlán, San Pedro la Laguna y San Juan la Laguna dentro de esta categoría de mediana-alta densidad.

En la zona de la bocacosta, en el departamento de Suchitepéquez, están los municipios de Chicacao, Santo Tomás la Unión, San Pablo Jocopilas, y Samayac. En Chimaltenango, se registran los municipios de San Martín Jilotepeque, San José Poaquil, Santa Apolonia, Tecpán, Patzicía y San Andrés Itzapa dentro de esta categoría. En Sacatepéquez sólo figuran los municipios de Sum-

pango y Santiago Sacatepéquez. En Quiché están los siguientes: Ixcán, Santa María Nebaj, San Gaspar Chajul, Cunén, Uspantán, Chicamán, Sacapulas, San Andrés Sajcabajá, San Bartolomé, Chinique, Zacualpa, Chiché, Joyabaj y Santa Cruz del Quiché. Extendiéndose al área *Q'eqchi'* y *Poqomchi'*, en Alta Verapaz, los municipios de Cobán, Chisec, Fray Bartolomé de las Casas, Chahal, San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz y Tactic. En Baja Verapaz, los municipios de Cubulco, Rabinal, San Miguel Chicaj y Purulhá. Finalmente, en esta categoría de municipios que demuestran estar en la categoría de mediana-alta densidad en cuanto a número de hablantes de un idioma indígena, en el departamento de Izabal está El Estor.

Cuadro No. 7

75 municipios de 12 departamentos de la categoría de mediana-alta densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 50 por ciento y menos del 90 por ciento)

Departamento	Municipio
Huehuetenango	San Ildefonso Ixtahuacán San Pedro Soloma San Pedro Necta Santa Elena Santa Eulalia San Juan Ixcoy San Sebastián Huehuetenango Santa Bárbara Todos Santos Cuchumatán Jacaltenango Colotenango Aguacatán Barillas Nentón

Cuadro No. 7. Continuación...

Departamento	Municipio
San Marcos	Tajumulco Ixchiguán Sipacapa
Quetzaltenango	San Martín Sacatepéquez San Juan Ostuncalco Palestina de los Altos La Esperanza Olintepeque Almolonga Cabricán Huitán Cantel Zunil
Totonicapán	Totonicapán Sta. María Chiquimula San Cristóbal Totonicapán
Sololá	Sololá San Andrés Semetabaj San Antonio Palopó San Lucas Tolimán Santiago Atitlán San Pedro la Laguna San Juan la Laguna
Suchitepéquez	Chicacao Santo Tomás la Unión San Pablo Jocopilas Samayac
Chimaltenango	San Martín Jilotepeque San José Poaquil Santa Apolonia Tecpán Patzicía San Andrés Itzapa

Cuadro No. 7. Continuación...

Departamento	Municipio
Sacatepéquez	Sumpango Santiago Sacatepéquez
Quiché	Santa Cruz del Quiché San Andrés Sajcabajá Santa María Nebaj San Gaspar Chajul San Bartolomé Ixcán Cunén Uspantán Chicamán Sacapulas Chinique Zacualpa Chiché Joyabaj
Alta Verapaz	Cobán Chisec Fray Bartolomé de las Casas Chahal San Cristóbal Verapaz Santa Cruz Verapaz Tactic
Baja Verapaz	Cubulco Rabinal San Miguel Chicaj Purulhá
Izabal	El Estor

D. Nivel de alta densidad de población hablante de un idioma indígena

El color verde en el mapa No. 1 identifica aquellos municipios en donde la densidad de hablantes de

por lo menos un idioma indígena es mayor al 90 por ciento. Hay zonas bien definidas, por ejemplo el núcleo de la zona *Q'eqchi'* en Alta Verapaz, ciertas zonas de habla *K'iche'* en Quiché, Totonicapán y Sololá, y zonas de habla *Mam* en Huehuetenango y San Marcos. En el caso del *Kaqchikel*, los municipios de alta densidad de población indígena están más esparcidos.

Empezando en el orden acostumbrado, con el departamento de Huehuetenango, los municipios que contienen una alta densidad de población de hablantes de un idioma indígena son: San Sebastián Coatán, San Rafael la Independencia, Concepción, Santiago Chimaltenango, San Juan Atitán y San Rafael Petzal. Para el caso de San Marcos, están los municipios de Concepción Tutuapa, San Miguel Ixtahuacán y Comitancillo. En el departamento vecino, Quetzaltenango, están los municipios de Cajolá, San Francisco la Unión, San Miguel Siguilá y Concepción Chiquirichapa. En Totonicapán, están cinco municipios: San Bartolo, Momostenango, San Francisco el Alto, San Andrés Xecul y Santa Lucía la Reforma. En Sololá, los municipios de Nahualá, Santa Catarina Ixtahuacán, Santa María Visitación, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna, Santa Cruz la Laguna, San José Chacayá, Santa Lucía Utatlán, Concepción y Santa Clara la Laguna, los cuales llenan el requisito de tener 91 por ciento o más, de su población, hablante de un idioma indígena. En el caso de Sacatepéquez, están tres municipios: San Antonio Aguascalientes, Santa María de Jesús y Santo Domingo Xenacoj y en el departamento de Chimaltenango, también tres: Patzún, Santa Cruz Balanyá y San Juan Comalapa. En Quiché hay cinco municipios: San Juan Cotzal, San Pedro Jocopilas, San Antonio Ilotenango, Patzité y Chichicastenango. Finalmente, en Alta

Verapaz hay ocho municipios que demuestran alta densidad de hablantes: San Pedro Carchá, Lanquín, Cahabón, Senahú, Panzós, San Juan Chamelco, Tamahú y Tukurú.

Cuadro No. 8

47 municipios de 9 departamentos de la categoría de alta densidad de hablantes de un idioma indígena (más del 90 por ciento)

Departamento	Municipio
San Marcos	Concepción Tutuapa San Miguel Ixtahuacán Comitancillo
Huehuetenango	San Rafael la Independencia Santiago Chimaltenango San Sebastián Coatán San Rafael Petzal San Juan Atitán Concepción
Quetzaltenango	Cajolá San Francisco la Unión San Miguel Siguilá Concepción Chiquirichapa
Totonicapán	San Bartolo Momostenango San Francisco el Alto San Andrés Xecul Santa Lucía la Reforma
Sololá	Nahualá Santa Catarina Ixtahuacán Santa María Visitación Santa Clara la Laguna San Pablo la Laguna San Marcos la Laguna Santa Cruz la Laguna San José Chacayá Santa Lucía Utatlán Concepción

Cuadro No. 8. Continuación...

Departamento	Municipio
Sacatepéquez	San Antonio Aguascalientes Santa María de Jesús Santo Domingo Xenacoj
Chimaltenango	Patzún Santa Cruz Balanyá San Juan Comalapa
Quiché	San Juan Cotzal San Pedro Jocopilas San Antonio Ilostenango Patzité Chichicastenango
Alta Verapaz	San Pedro Carchá Lanquín Cahabón Senahú Panzós San Juan Chamelco Tamahú Tucurú

El riesgo de pérdida

A. Nivel de riesgo máximo según el índice de relación entre generaciones

Como se describió ya en la sección metodológica, se construyó un índice de relación entre la proporción de hablantes de un idioma indígena de jóvenes (3 a 14 años) y de personas mayores (41 años o más) respecto a la totalidad de la población por municipio.

En la clave del mapa No. 2, el color rojo resalta aquellos municipios en donde el índice de relación entre grupos etáreos 3 a 14 años y 40 años o más, es más agudo: menos del 25 por ciento, en este caso. Se indica que estos municipios están en riesgo máximo de pérdida porque, proporcionalmente, sólo una cuarta parte de la generación de jóvenes indicó hablar un idioma indígena relativo a los adultos de más de 40 años.

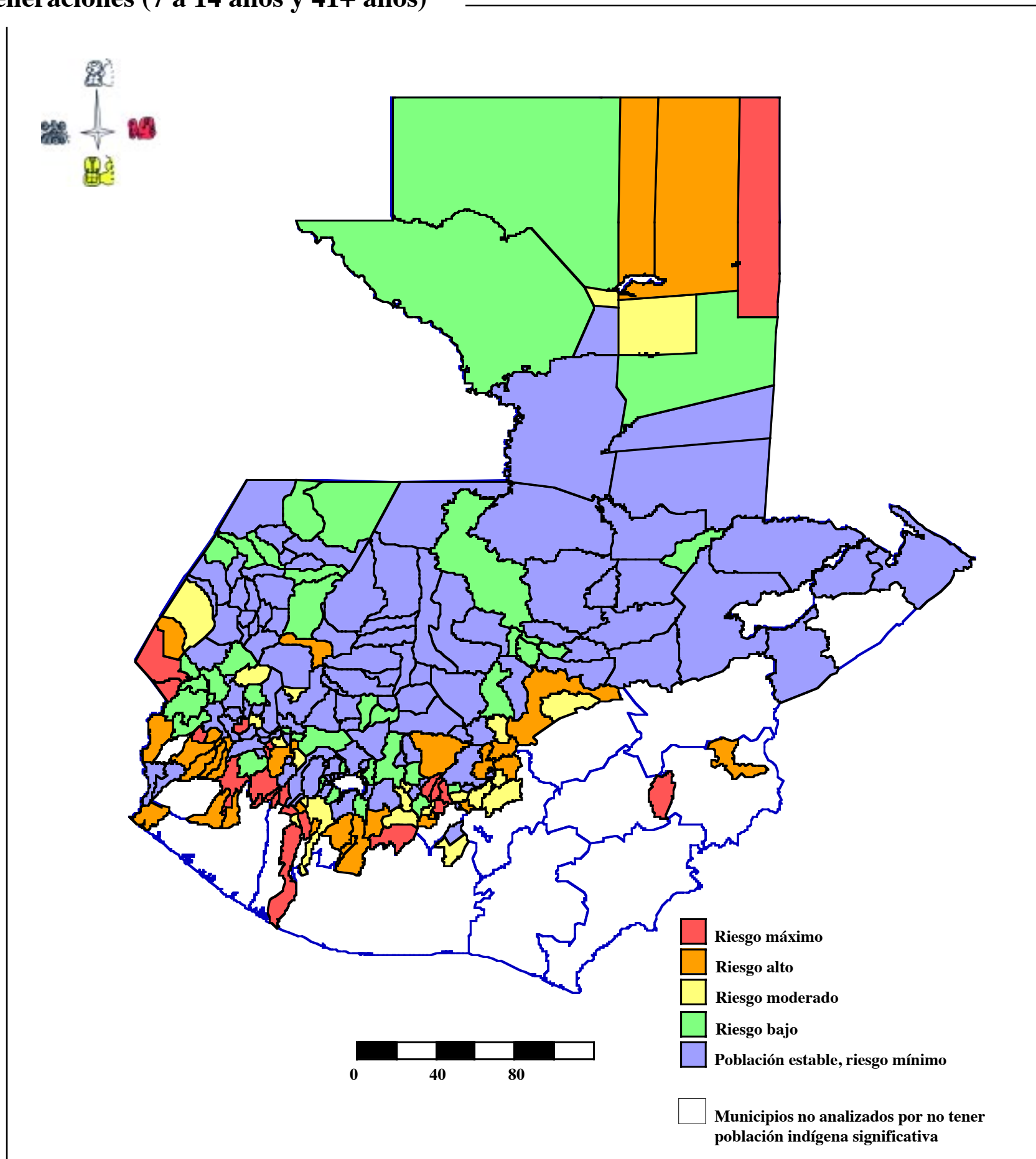
La periferia de la frontera sur, es decir el grueso de municipios que contienen población indígena del país, es el escenario principal en donde se experimenta el riesgo máximo de pérdida de los idiomas indígenas. En la frontera con México, empieza en San Marcos con los municipios de Tacaná y Sibinal. Luego, bajando hacia el sur, están los dos "municipios islas" de San Antonio Sacatepéquez y San Rafael Pie de la Cuesta.

Pasando al departamento de Quetzaltenango están los municipios de La Esperanza y San Mateo que aparecen como islas íngrimas y luego, en la franja de la bocacosta, se ubican Colomba, El Palmar y en Retalhuleu, San Felipe en color rojo. Continuando ya en el departamento de Suchitepéquez, vemos a los municipios de Pueblo Nuevo, San Martín Zapotitlán, Samayac y San Antonio Suchitepéquez, todos en riesgo máximo.

En el departamento de Chimaltenango, en la franja de la bocacosta, se identifican los municipios de San Pedro Yepocapa y en el corazón del departamento, los municipios de Chimaltenango y El Tejar. En Sacatepéquez, están los municipios de Pastores y Sumpango, también en riesgo máximo.

Mapa No. 2

Riesgo de pérdida de los idiomas indígenas
entre generaciones (7 a 14 años y 41+ años)



En el oriente, en el departamento de Jalapa, se localiza San Luis Jilotepeque, en donde se habla el *Poqomam*, con un índice de relación entre generaciones muy crítico.

Cuadro No. 9
19 municipios de 7 departamentos de la categoría
de riesgo máximo según el índice de relación
entre generaciones

Departamento	Municipio
San Marcos	Tacaná Sibinal San Antonio Sacatepéquez San Rafael Pie de la Cuesta
Quetzaltenango	La Esperanza El Palmar San Mateo Colomba
Suchitepéquez	Pueblo Nuevo San Martín Zapotitlán Samayac San Antonio Suchitepéquez
Retalhuleu	San Felipe
Chimaltenango	San Pedro Yepocapa Chimaltenango El Tejar
Jalapa	San Luis Jilotepeque
Sacatepéquez	Pastores Sumpango

B. Nivel de riesgo alto según el índice de relación entre generaciones

El riesgo alto, en cuanto al índice de relación entre las generaciones claves, está señalado por el color anaranjado. La relación de porcentaje es del 26 al 50 por ciento, o sea que todavía el riesgo de pérdida del idioma es significativo debido a que, en el sentido proporcional, menos de la mitad de los jóvenes habla un idioma indígena, pero no tan agudo como los casos señalados en color rojo, vistos anteriormente, ya que están por arriba del 25 por ciento. Como se ve en el mapa, los municipios de este color anaranjado están próximos a los de riesgo máximo, señalados en rojo, y principalmente son aquellos municipios ubicados en la periferia de la masa de municipios con población mayormente indígena. Existe un fenómeno de contigüidad donde hay erosión en el uso del idioma indígena dentro del marco comparativo de las generaciones que vemos en los grupos etéreos utilizados para el análisis.

Los municipios clasificados dentro de un estado de riesgo alto son, empezando de nuevo con el departamento de Huehuetenango, Tectitán (fronterizo con México) y Huehuetenango, cabecera, como una isla. En San Marcos, están Malacatán y Ocós (fronterizo con México) y el núcleo del interior compuesto por El Tumbador, Nuevo Progreso, La Reforma y El Quetzal. Siguiendo con Quetzaltenango, se notan Génova y El Asintal en la bocacosta, y en el interior del departamento, Quetzaltenango (cabecera) y Salcajá. Pasando a Suchitepéquez, en la bocacosta, están los municipios de San Pablo Jocopilas, San Miguel Panán, Santa Bárbara, San Juan Bautista y Patulul. En Chimaltenango, en la parte sur de la

bocacosta, está San Miguel Pochuta, y en el interior del departamento, San Martín Jilotepeque. En el departamento de Sacatepéquez, los municipios de San Miguel Dueñas, Santa Catarina Barahona y San Lucas Sacatepéquez que demuestran un riesgo alto de pérdida del idioma indígena. En el departamento de Guatemala, al norte de la ciudad capital, los tres municipios de habla *Kaqchikel*, San Raymundo, Chuarrancho y San Pedro Ayampuc demuestran un estado de riesgo alto. En el departamento de Baja Verapaz, Salamá es el municipio que se localiza dentro de esta categoría, y en el departamento de Chiquimula existe un riesgo alto de pérdida del idioma *Chorti'* en el municipio de Jocotán. Al norte, en Petén, San José y Flores están en riesgo alto.

Cuadro No. 10

29 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo alto según el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio
Huehuetenango	Tectitán Huehuetenango
San Marcos	Malacatán Ocós El Tumbador Nuevo Progreso La Reforma El Quetzal
Quetzaltenango	Génova El Asintal Quetzaltenango (cabecera) Salcajá
Chimaltenango	San Miguel Pochuta San Martín Jilotepeque

Cuadro No. 10. Continuación...

Departamento	Municipio
Suchitepéquez	San Pablo Jocopilas San Miguel Panán Santa Bárbara San Juan Bautista Patulul
Sacatepéquez	San Miguel Dueñas Santa Catarina Barahona San Lucas Sacatepéquez
Guatemala	San Raymundo Chuarrancho San Pedro Ayampuc
Baja Verapaz	Salamá
Chiquimula	Jocotán
Petén	Flores San José

C. Nivel de riesgo moderado según el índice de relación entre generaciones

El riesgo moderado está señalado en el mapa No. 2 con el color amarillo.

En este caso, el rango de riesgo va desde el 51 hasta el 76 por ciento. Como se ve en el mapa, el patrón de contigüidad es sólo aparente. En este caso, como en el anterior de riesgo alto en donde existe riesgo máximo y riesgo alto, también se nota que existe riesgo moderado. Atravesando las zonas del país, empezando en Huehuetenango, en la frontera con México, Cuilco es uno de estos municipios. En el interior de San Marcos, el caso de Sipacapa aparece como una isla entre zonas de poco y mínimo riesgo,

indicando claramente el peligro en que se encuentra el idioma *Sipakapense*. En el departamento de Quetzaltenango, San Bartolo, Sibilia y Cantel son los tres municipios que caen dentro de la categoría de riesgo moderado. Siguiendo hacia el departamento de Suchitepéquez, San Bernardino, Santo Tomás la Unión y Chicacao están en condiciones de riesgo moderado.

En el departamento de Chimaltenango, los municipios de riesgo moderado son Santa Cruz Balanyá, Patzicía, Acatenango y Parramos; en tanto que en el departamento de Sacatepéquez, está Santiago Sacatepéquez. En Escuintla, el caso de Palín, en donde se habla el *Poqomam*, está en riesgo moderado.

En Guatemala, se ubica el caso del municipio de Guatemala que, curiosamente, está situado en la categoría de riesgo moderado, indicando que el declive del uso del idioma indígena no es tan drástico como se le podría imaginar dados todos los efectos de la globalización que emanan de la metrópoli. Al norte de Guatemala, está el caso de Chinautla y al oeste, el de Mixco, ambos en estado de riesgo moderado en cuanto a la relación entre generaciones.

En el departamento de Baja Verapaz, los municipios de San Jerónimo y San Miguel Chicaj demuestran riesgo moderado, así como en Petén, los municipios de Santa Ana y San Benito.

A continuación se presentan, en forma resumida, los municipios que están a nivel de riesgo moderado, según los departamentos que les corresponde.

Cuadro No. 11

21 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo moderado según el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio
Huehuetenango	Cuilco
Quetzaltenango	San Bartolo Sibilia Cantel
San Marcos	Sipacapa
Suchitepéquez	San Bernardino Santo Tomás la Unión Chicacao
Chimaltenango	Santa Cruz Balanyá Patzicía Acatenango Parramos
Sacatepéquez	Santiago Sacatepéquez
Escuintla	Palín
Guatemala	Guatemala Chinautla Mixco
Baja Verapaz	San Jerónimo San Miguel Chicaj
Petén	Santa Ana San Benito

D. Nivel de riesgo bajo según el índice de relación entre generaciones

El siguiente cuadro ofrece la lista de 36 municipios de 11 departamentos que están en un nivel de riesgo bajo de pérdida del idioma indígena, en cuanto

al índice de relación entre generaciones (representado por el color verde en el mapa No. 2). Empezando en Huehuetenango, están los municipios de Santa Cruz Barillas, San Mateo Ixtatán, Santa Ana Huista, Jacaltenango, San Miguel Acatán, San Juan Ixcoy y Chiantla. Más hacia el sur, en el departamento de San Marcos, se ubican los municipios de San Miguel Ixtahuacán, Tejutla, San José Ojetenam, Ixchiguán y San Pablo, y luego, extendiéndose a Quetzaltenango, están los dos municipios de San Martín Sacatepéquez y Cabricán. En el departamento de Totonicapán están la cabecera departamental y San Cristóbal Totonicapán. En Sololá, están los municipios de San Andrés Semetabaj, San José Chacayá, Santa María Visitación, San Pedro la Laguna y San Lucas Tolimán. En Sacatepéquez, está únicamente Santo Domingo Xenacoj y en Chimaltenango, están Tecpán, San Juan Comalapa y San Andrés Itzapa. En Quiché, están Santa Cruz del Quiché y Chiché y en Baja Verapaz, únicamente se tiene a Rabinal. En Alta Verapaz, hay varios municipios en esta categoría de riesgo bajo: Cobán, Santa Cruz Verapaz, Tactic, Tamahú y Chahal. En cambio, en Petén, están solamente San Andrés, La Libertad y Dolores.

Cuadro No. 12

36 municipios de 11 departamentos de la categoría de riesgo bajo según el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio
Huehuetenango	Santa Cruz Barrillas San Mateo Ixtatán Santa Ana Huista Jacaltenango San Miguel Acatán San Juan Ixcoy Chiantla

Cuadro No. 12. Continuación...

Departamento	Municipio
San Marcos	San Miguel Ixtahuacán Tejutla San José Ojetenam Ixchiguán San Pablo
Quetzaltenango	San Martín Sacatepéquez Cabricán
Totonicapán	Totonicapán (cabecera) San Cristóbal Totonicapán
Sololá	San Andrés Semetabaj San José Chacayá Santa María Visitación San Pedro la Laguna San Lucas Tolimán
Sacatepéquez	Santo Domingo Xenacoj
Chimaltenango	Tecpán San Juan Comalapa San Andrés Itzapa
Quiché	Santa Cruz del Quiché Chiché
Baja Verapaz	Rabinal
Alta Verapaz	Cobán Santa Cruz Verapaz Tactic Tamahú Chahal
Petén	San Andrés La Libertad Dolores

E. Nivel de riesgo mínimo según el índice de relación entre generaciones

A continuación se presentan todos aquellos municipios que se encuentran en un estado saludable en cuanto a la pérdida del idioma indígena según el índice de relación entre generaciones y que están clasificados en el nivel de riesgo mínimo (representados por el color azul). Esto no quiere decir que los idiomas indígenas que se hablan en el municipio posean una vitalidad como para despreocuparse, porque únicamente se analiza el factor del índice entre generaciones. Para realmente apreciar los distintos niveles de riesgo y de vitalidad de los idiomas en los distintos municipios, esta sección incluye el análisis de la relación entre generaciones con la densidad de población que habla un idioma indígena en relación a la población total.

Para el caso de La Libertad, Huehuetenango, por ejemplo, el índice de relación es alto, poniendo al municipio en la categoría de riesgo mínimo, pero a la vez, la población de hablantes de un idioma indígena en ese municipio es tan baja que se puede decir que los idiomas están en verdadero peligro.

Para la categoría de riesgo mínimo, aparte del mencionado municipio de La Libertad en Huehuetenango están, además, Nentón, San Sebastián Coatán, Santa Eulalia, San Rafael la Independencia, San Pedro Soloma, La Democracia, San Antonio Huista, Concepción, Todos Santos Cuchumatán, San Pedro Necta, Santiago Chimaltenango, San Juan Atitán, San Sebastián Huehuetenango, San Rafael Petzal, Colotenango, San Idelfonso Ixtahuacán, San Gaspar Ixchil, Santa Bárbara, Aguacatán y Malacantancito. Siguiendo al departamento colindante de San Marcos, allí

están los municipios de Concepción Tutuapa, Comitancillo, Río Blanco, San Lorenzo, San Marcos, San Pedro Sacatepéquez, Ayutla y Pajapita. Para el departamento de Quetzaltenango, se inscriben los municipios de San Carlos Sija, Huitán, Cajolá, Palestina de los Altos, San Juan Ostuncalco, Almolonga y Zunil. En Totonicapán, los municipios de Momostenango, Santa Lucía la Reforma, Santa María Chiquimula, San Francisco el Alto y San Andrés Xecul.

En el caso del departamento de Sololá, se identifican Nahualá, Santa Catarina Ixtahuacán, Santa Lucía Utatlán, Sololá, Concepción, Santa Catarina Palopó, San Antonio Palopó, San Juan la Laguna, San Pablo la Laguna, San Marcos la Laguna y Santa Cruz la Laguna.

Para Sacatepéquez, San Bartolo Milpas Altas y Santa María de Jesús. Para Chimaltenango, San José Poaquil, Santa Apolonia, Zaragoza y Patzún. Para Quiché, desde la parte norte y bajando hacia el sur, están Ixcán, San Gaspar Chajul, Santa María Nebaj, San Juan Cotzal, Cunén, Uspantán, Chicamán, Sacapulas, San Andrés Sajcabajá, Canillá, San Bartolomé, San Pedro Jocopilas, San Antonio Ilotenango, Patzité, Chichicastenango, Chinique, Zacualpa, Joyabaj y Pachalum.

En Baja Verapaz, se ubican los municipios de Cubulco, Granados, San Miguel Chicaj y Purulhá.

Rumbo al norte, hacia el departamento de Alta Verapaz, están los municipios de Chisec, San Cristóbal Verapaz, San Juan Chamelco, Lanquín, Cahabón, Fray Bartolomé de las Casas, Senahú, Tucurú y Panzós. También en la zona norte, una zona primordialmente *Q'eqchi'*, en

Izabal, están los municipios El Estor, Los Amates, Livingston y Puerto Barrios. Finalmente, en el departamento de Petén, están en esta categoría de riesgo mínimo los municipios de San Francisco, Sayaxché, Poptún y San Luis.

Cuadro No. 13

98 municipios de 13 departamentos de la categoría de riesgo mínimo según el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio
Huehuetenango	San Sebastián Huehuetenango San Rafael la Independencia San Idelfonso Ixtahuacán Santiago Chimaltenango San Sebastián Coatán San Rafael Petzal San Gaspar Ixchil Nentón Santa Eulalia San Pedro Soloma La Democracia San Antonio Huista Concepción Todos Santos Cuchumatán San Pedro Necta San Juan Atitán Colotenango La Libertad Santa Bárbara Aguacatán Malacatancito
San Marcos	Concepción Tutuapa Comitancillo Río Blanco San Lorenzo San Marcos San Pedro Sacatepéquez Ayutla Pajapita

Cuadro No. 13. Continuación...

Departamento	Municipio
Quetzaltenango	San Carlos Sija Huitán Cajolá Palestina de los Altos San Juan Ostuncalco Almolonga Zunil
Totonicapán	Momostenango Santa Lucía la Reforma Santa María Chiquimula San Francisco el Alto San Andrés Xecul
Sololá	Nahualá Santa Catarina Ixtahuacán Santa Lucía Utatlán Sololá Concepción Santa Catarina Palopó San Antonio Palopó San Juan la Laguna San Pablo la Laguna San Marcos la Laguna Santa Cruz la Laguna
Sacatepéquez	San Bartolo Milpas Altas Santa María de Jesús
Chimaltenango	San José Poaquil Santa Apolonia Zaragoza Patzún
Quiché	Ixcán San Gaspar Chajul Santa María Nebaj San Juan Cotzal Cunén Uspantán

Cuadro No. 13. Continuación...

Departamento	Municipio
Quiché	Chicamán Sacapulas San Andrés Sajcabajá Canillá San Bartolomé San Pedro Jocopilas San Antonio Ilotenango Patzité Chichicastenango Chinique Zacualpa Joyabaj Pachalum
Baja Verapaz	Cubulco Granados San Miguel Chicaj Purulhá
Alta Verapaz	Chisec San Cristóbal Verapaz San Juan Chamelco Lanquín Cahabón Fray Bartolomé de las Casas Senahú Tucurú Panzós
Izabal	El Estor Los Amates Livingston Puerto Barrios
Petén	San Francisco Sayaxché Poptún San Luis

La vitalidad de los idiomas indígenas en los municipios, según la función de la densidad del habla de la población y el índice de relación entre generaciones

Esta sección, con su mapa correspondiente como resumen gráfico del análisis de riesgo, está acompañada de un texto descriptivo, que además de indicar qué nivel de riesgo de pérdida del idioma indígena existe en cada municipio, explica cuáles son los idiomas que se hablan en los municipios. Con esto, se da una mejor idea de cuáles son los idiomas que están en riesgo de pérdida.

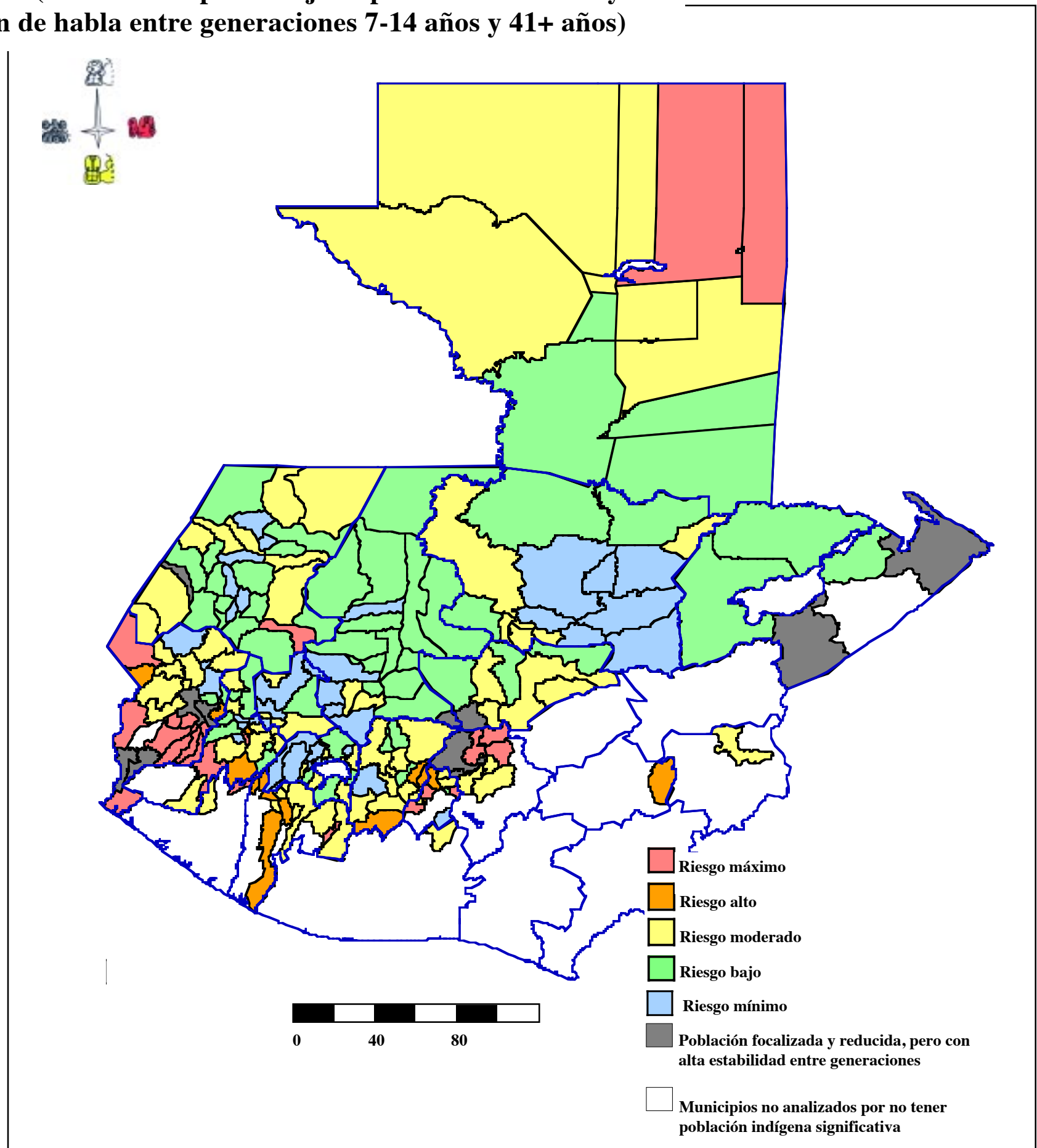
En el siguiente mapa, se combinan los datos de los mapas anteriores (1 y 2) para obtener una mejor perspectiva del riesgo de pérdida del idioma indígena, ajustada a la base de la población que habla un idioma indígena y a la relación que existe entre la generación joven (3-14 años) y la generación de mayor edad (40 años o más). Para lograr una escala óptima de la intersección de estos dos ejes de información se hicieron seis divisiones escalonadas.

A. Nivel de riesgo máximo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

En el mapa se pueden ver estas seis escalas: la primera está señalada con rojo e indica un estado de riesgo máximo, o sea que el idioma indígena o los idiomas hablados en el municipio señalado

Mapa No. 3

Mapa compuesto del riesgo de pérdida de los idiomas indígenas (utilizando el porcentaje de población hablante y la relación de habla entre generaciones 7-14 años y 41+ años)



están en alto peligro de desaparición, debido a que, por un lado, existe una baja densidad de hablantes de cualquier idioma indígena en el municipio y, también, porque existe un proceso de transición hacia el uso del castellano bastante acelerado, reflejado por el bajo índice en el uso del idioma entre la generación joven y el índice en la generación mayor. En este caso, la densidad de población de hablantes, comparada con el total de la población, es menor del 11 por ciento, y la relación entre las generaciones joven y la mayor es de menos del 50 por ciento. En estos municipios los idiomas indígenas van rápidamente a la extinción.

Los siguientes municipios están en la categoría de riesgo máximo (señalados en rojo en el mapa): en el departamento de Huehuetenango, el municipio de La Libertad, en la frontera con México y la cabecera departamental de Huehuetenango, en el interior. Ambos municipios mantienen un contacto alto con el idioma castellano, el primero por su ubicación cercana a la frontera con México y el segundo, por ser la cabecera departamental y por tener una concentración alta de hablantes del idioma castellano. Normalmente, el idioma *Mam* es el idioma indígena que se ha hablado en estos municipios.

Siguiendo hacia el sur, el departamento de San Marcos exhibe la característica de estar sometido a los efectos fronterizos con México y la frontera de castellanización interna que va subiendo de la costa y la bocacosta guatemalteca. En San Marcos están los municipios de Tacaná, Malacatán, Ocós, El Tumbador, San Rafael Pie de la Cuesta, Esquipulas Palo Gordo, Nuevo Progreso y La Reforma. Históricamente, el *Mam* fue el idioma

predominante en esos municipios. Pasando a Quetzaltenango, se ven en rojo, los municipios de Colomba, San Mateo y San Felipe. El idioma *K'iche'* normalmente prevalecía en esos municipios. Siguiendo el rumbo de la bocacosta, en Suchitepéquez, está el caso de San Juan Bautista (del departamento de Suchitepéquez), hace doscientos años (hacia finales del siglo XVIII), este municipio era mayormente de habla *Tz'utujil*, pero a partir de la época de la expansión del cultivo de café (durante la segunda mitad del siglo XIX), se convirtió en una zona multilingüe, dada la variedad de etnias que emigraron a las múltiples fincas cafetaleras de la zona.

Luego, cerca de La Antigua Guatemala, núcleo histórico de los procesos castellanizadores, en el mismo departamento de Sacatepéquez, están los municipios de San Miguel Dueñas, Pastores y San Lucas Sacatepéquez con alto peligro de extinción del idioma que tradicionalmente se habla: el *Kaqchikel*. Similar es el caso registrado en el departamento de Guatemala, en donde se encuentran los municipios de San Raymundo, Chuarrancho y San Pedro Ayampuc, municipios tradicionalmente de habla *Kaqchikel*.

En Petén, en los dos municipios de Flores y Melchor de Mencos, los lugareños son mayormente de habla *Q'eqchi'* y de relativamente reciente llegada (en los últimos 50 años, hacia 1950), siendo la aculturación de manera rápida debido a que el indicador de transición entre generaciones es bastante agudo.

En el cuadro dado a continuación está la información resumida de esta categoría crítica de riesgo máximo señalado en rojo en el mapa.

Cuadro No. 14
22 municipios de 8 departamentos de la categoría de riesgo máximo
según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena
y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
San Marcos	Tacaná	<i>Mam</i>
	Malacatán	<i>Mam</i>
	Ocos	<i>Mam y K'iche'</i>
	El Tumbador	<i>Mam</i>
	San Rafael Pie de la Cuesta	<i>Mam</i>
	Esquipulas Palo Gordo	<i>Mam</i>
	Nuevo Progreso	<i>Mam</i>
	La Reforma	<i>Mam</i>
Huehuetenango	La Libertad	<i>Mam</i>
	Huehuetenango (cabecera)	<i>Mam</i>
Quetzaltenango	Colomba	<i>Mam y K'iche'</i>
	San Mateo	<i>Kaqchikel y K'iche'</i>
Retalhuleu	San Felipe Retalhuleu	<i>K'iche', Kaqchikel, Mam, Q'anjob'al y una zona multilingüe</i>
Suchitepéquez	San Juan Bautista	<i>K'iche' y Kaqchikel</i>
Sacatepéquez	San Miguel Dueñas	<i>Kaqchikel</i>
	Pastores	<i>Kaqchikel</i>
	San Lucas Sacatepéquez	<i>Kaqchikel</i>
Guatemala	San Raymundo	<i>Kaqchikel</i>
	Churranchito	<i>Kaqchikel</i>
	San Pedro Ayampuc	<i>Kaqchikel</i>
Petén	Flores	<i>Q'eqchi', K'iche', Kaqchikel y una zona multilingüe</i>
	Melchor de Mencos	<i>Q'eqchi', K'iche', Kaqchikel y una zona multilingüe</i>

B. Nivel de riesgo alto en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

En la segunda categoría, la de riesgo alto, están aquellos municipios que evidencian una población de hablantes de un idioma indígena de entre 11 y 90 por ciento, pero cuya relación entre generaciones es precaria: siempre menos del 50 por ciento. Los municipios en esta categoría de riesgo alto están señalados en el mapa en color anaranjado.

En el caso de Huehuetenango, es Tectitán un municipio en donde históricamente se hablaba más el idioma *Tektiteko*. Hoy en día la población de habla *Tektiteko* es el 12 por ciento, seguido por el *Mam*, con siete por ciento, la gran mayoría de la población, por supuesto, es castellanohablante. Similar es el caso de San Antonio Sacatepéquez, en San Marcos. En el caso del departamento de Quetzaltenango, en La Esperanza y en El Palmar, es el idioma *K'iche'* el que sufre la pérdida en su uso. En el primero de estos casos, el efecto de las tendencias catellanizantes emana de la ciudad de

Cuadro No. 15

13 municipios de 7 departamentos de la categoría de riesgo alto según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Huehuetenango	Tectitán	<i>Tektiteko</i> y <i>Mam</i>
San Marcos	San Antonio Sacatepéquez	<i>Mam</i>
Quetzaltenango	La Esperanza El Palmar	<i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i> y <i>Mam</i>
Suchitepéquez	Pueblo Nuevo Zunilito Samayac San Antonio Suchitepéquez Santo Domingo Suchitepéquez	<i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i> y <i>Kaqchikel</i> <i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i> y <i>Kaqchikel</i> <i>K'iche'</i>
Sacatepéquez	Sumpango	<i>Kaqchikel</i>
Chimaltenango	Chimaltenango El Tejar	<i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i>
Jalapa	San Luis Jilotepeque	<i>Poqomam</i>

Quetzaltenango, mientras que en el caso de El Palmar, los efectos de la mezcla de la población indígena con gente no indígena han acelerado el proceso de pérdida del uso del *K'iche'*. En el caso del departamento de Suchitepéquez, el mismo fenómeno de pérdida del idioma *K'iche'* se da en los municipios en donde históricamente se encontraba población que hablaba ese idioma. Éstos son: Pueblo Nuevo, Zunilito, Samayac, San Antonio Suchitepéquez y Santo Domingo Suchitepéquez. Para el caso del *Kaqchikel*, esto se nota en el municipio de Sumpango (Sacatepéquez) y en los municipios de Chimaltenango y El Tejar (Chimaltenango), los cuales están a nivel de riesgo alto en el caso de pérdida de su idioma. Por último en esta categoría de riesgo alto, está San Luis Jilotepeque, en el departamento de Jalapa, en donde se habla el *Poqomam*. En el cuadro No. 15, se presenta la información en forma resumida.

C. Nivel de riesgo moderado en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

Los municipios coloreados de amarillo son aquellos que están en un punto de riesgo moderado, o sea, donde la población hablante de un idioma indígena se ubica siempre entre el 11 y el 90 por ciento de la población total, pero en donde la relación entre generaciones no es tan críticamente baja: está arriba del 51 por ciento (pero menos del 95 por ciento).

Empezando en Huehuetenango, se tiene a Barrillas (zona multilingüe, compuesta por los idiomas *Q'anjob'al*, *Chuj* y otros), San Mateo Ixtatán (*Chuj*);

San Miguel Acatán (*Akateko*); Jacaltenango (*Popti'*); Santa Ana Huista (*Popti'* y *Mam*); San Juan Ixcoy (*Mam*); Chiantla (*Mam*); Cuilco (*Mam*) y Tectitán (*Tektiteko* y *Mam*). Siguiendo al sur, en el departamento de San Marcos, se tiene a San José Ojetenam (*Mam*); Ixchiguán (*Mam*); Tejutla (*Mam*); San Miguel Ixtahuacán (*Mam*); Tajumulco (*Mam*); San Pablo (*Mam*); Sipacapa (*Sipakapense*).

Para el caso del departamento de Quetzaltenango, los municipios de la cabecera de Quetzaltenango (*K'iche'*); Salcajá (*K'iche'*); Olinstepeque (*K'iche'*); Cantel (*K'iche'*) y Génova (*Mam*) están en esta categoría. En el caso de los municipios del departamento de Totonicapán, se anota la cabecera departamental de Totonicapán (*K'iche'*), San Bartolo (*K'iche'*), y San Cristóbal Totonicapán (*K'iche'*) en esta categoría.

Para el caso del departamento de Sololá, Santa María Visitación (*K'iche'* y *Tz'utujil*); San José Chacayá (*Kaqchikel*); San Pedro la Laguna (*Tz'utujil*); Panajachel (*Kaqchikel*); San Andrés Semetabaj (*Kaqchikel*) y San Lucas Tolimán (*Kaqchikel* y *Tz'utujil*). En el departamento de Sacatepéquez, están los municipios de Santa Catalina Barahona (*Kaqchikel*); Santiago Sacatepéquez (*Kaqchikel*) y Santo Domingo Xenacoj (*Kaqchikel*). En el departamento de Chimaltenango, los municipios, todos de habla *Kaqchikel*, son San Martín Jilotepeque, Comalapa, Tecpán, Santa Cruz Balanyá, Patzicía, San Andrés Itzapa, Parramos, Acatenango y San Miguel Pochuta.

En el caso del departamento de Quiché, se tiene a dos municipios, Santa Cruz del Quiché y Chiché, ambos de habla *K'iche'*. Pasando ya al norte del país, se anotan en el departamento de Alta Verapaz

a los municipios de Cobán (*Q'eqchi'*), Santa Cruz Verapaz (*Poqomchi'*), Tactic (*Poqomchi'*), Tamahú (*Q'eqchi'* y *Poqomchi'*) y Chahal (*Q'eqchi'*). Yendo más al norte, en el departamento de Petén, están La Libertad, Santa Ana, San Benito, San José, Dolores. Con la excepción de San José, que todavía tiene algunos hablantes de la casi desaparecida lengua *Itza'*, la mayoría de hablantes de idioma indígena es *Q'eqchi'*, aunque hay algunos hablantes

de otros idiomas, como es el *K'iche'*, el *Kaqchikel* y el *Mam*.

Finalmente, en la parte oriental el país, en Chiquimula, está el municipio de Jocotán, en donde se habla el *Ch'orti'* y que se ubica dentro de la categoría de tener riesgo moderado en cuanto a la pérdida del idioma. En forma de cuadro, esta información se observa así:

Cuadro No. 16

49 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo moderado según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Huehuetenango	Barillas	Mayormente <i>Q'anjob'al</i> , <i>Mam</i> y <i>Chuj</i>
	San Mateo Ixtatán	<i>Chuj</i>
	San Miguel Acatán	<i>Akateko</i>
	Jacaltenango	<i>Popti'</i>
	Santa Ana Huista	<i>Mam</i>
	San Juan Ixcoy	<i>Mam</i>
	Chiantla	<i>Mam</i>
	Cuilco	<i>Mam</i>
	Tectitán	<i>Tektiteko</i> y <i>Mam</i>
San Marcos	San José Ojetenam	<i>Mam</i>
	Ixchiguán	<i>Mam</i>
	Tejutla	<i>Mam</i>
	San Miguel Ixtahuacán	<i>Mam</i>
	Tajumulco	<i>Mam</i>
	San Pablo	<i>Mam</i>
	Sipacapa	<i>Sipakapense</i> y <i>Mam</i>
Quetzaltenango	Quetzaltenango (cabecera)	<i>K'iche'</i>
	Salcajá	<i>K'iche'</i>
	Olintepeque	<i>K'iche'</i>
	Cantel	<i>K'iche'</i>
	Génova	<i>Mam</i>

Cuadro No. 16. Continuación...

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Totonicapán	Totonicapán (cabecera) San Bartolo San Cristóbal Totonicapán	<i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i>
Sacatepéquez	Santa Catalina Barahona Santiago Sacatepéquez Santo Domingo Xenacoj	<i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i>
Chimaltenango	San Martín Jilotepeque Comalapa Tecpán Santa Cruz Balanyá Patzicía San Andrés Itzapa Parramos Acatenango San Miguel Pochuta	<i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i>
Quiché	Santa Cruz del Quiché Chiché	<i>K'iche'</i> <i>K'iche'</i>
Alta Verapaz	Cobán Santa Cruz Verapaz Tactic Tamahú Chahal	<i>Q'eqchi'</i> <i>Poqomchi'</i> <i>Poqomchi'</i> <i>Poqomchi'</i> <i>Q'eqchi'</i>
Petén	La Libertad Santa Ana San Benito San José Dolores	<i>Q'eqchi', Kaqchikel, K'iche', Mam</i> y una zona multilingüe <i>Q'eqchi' Kaqchikel, Achi</i> y una zona multilingüe <i>Q'eqchi', K'iche'</i> y una zona multilingüe <i>Q'eqchi', Itza', Mopan</i> y una zona multilingüe <i>Q'eqchi', Kaqchikel, Poqomchi'</i> y una zona multilingüe
Chiquimula	Jocotán	<i>Ch'orti'</i>

D. Nivel de riesgo bajo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

Los municipios de esta categoría, señalados en el mapa en color verde, contienen una población que habla algún idioma indígena entre el 11 y el 90 por ciento de la totalidad de la población municipal, y una relación entre generaciones arriba del 95 por ciento, indicando, con ello, que hay bastante estabilidad en ese factor.

En el caso del departamento de Huehuetenango, dentro de esta categoría están los municipios de Nentón (de habla predominante *Chuj*, pero con la inclusión del *Q'anjob'al* y otros idiomas) y la cabecera de Huehuetenango (históricamente de habla *Mam*), así como San Antonio Huista, La Democracia, San Pedro Necta, San Idelfonso Ixtahuacán, Colotenango, San Gaspar Ixchil, Santa Bárbara, San Sebastián Huehuetenango, Todos Santos Cuchumatán (todos de habla *Mam*), y San Pedro Soloma y Santa Eulalia (*Q'anjob'al*). Para San Marcos, los municipios señalados de color verde, los cuales registran un riesgo de pérdida del idioma bajo, son únicamente San Lorenzo y Río Blanco. En el caso del departamento de Quetzaltenango, tenemos a San Carlos Sija (*K'iche'*), Huitán (*Mam*), Palestina de los Altos (*Mam*), San Juan Ostuncalco, Almolonga (*K'iche'*) y Zunil (*K'iche'*).

En Totonicapán, únicamente se encuentra el municipio de Santa María Chiquimula en esta categoría, con hablantes mayormente *K'iche'*. En el caso de Sacatepéquez, se tiene a San Bartolomé Milpas Altas (*Kaqchikel*). En el departamento de Chimaltenango, de habla *Kaqchikel*, todos los

municipios están situados en esta categoría de riesgo bajo, por ejemplo, los municipios de San José Poaquil, Santa Apolonia y Zaragoza. Para el departamento de Quiché, la lista de municipios en esta categoría es extensa y variada en cuanto a los idiomas que se hablan predominantemente en cada municipio. El municipio de Ixcán es bastante multilingüe, predominando los idiomas *Q'eqchi'*, *Q'anjob'al*, *Mam* y *K'iche'*, pero, además registrándose otros diez idiomas hablados debido a la mezcla de poblaciones por efectos no sólo de la historia de colonización llevada a cabo durante las décadas de 1960 y de 1970, y los procesos de desplazamiento debidos a la guerra en las décadas de 1970 y de 1980 como, por los procesos de retorno y asentamiento posteriores que hubo en la década de 1990, sobretodo después de la firma de los Acuerdos de Paz a finales de 1996. Los otros municipios de Quiché que se ubican dentro de esta categoría de riesgo bajo están: Santa María Nebaj (*Ixil*), San Gaspar Chajul (*Ixil*), San Miguel Uspantán (*Uspanteko* y *K'iche'*), Chicamán (*K'iche'*), Cunén (*K'iche'*), Sacapulas (*Sakapulteko* y *K'iche'*), San Bartolomé (*K'iche'*), San Andrés Sajcabajá (*K'iche'*), Canillá (*K'iche'*), Zacualpa (*K'iche'*), Chinique (*K'iche'*) y Joyabaj (*K'iche'*).

En la parte norte del país, en Alta Verapaz, están los municipios de Chisec y Fray Bartolomé de las Casas (ambos *Q'eqchi'*); en Izabal están los municipios de El Estor y Livingston (ambos *Q'eqchi'*); en Petén, están Sayaxché, San Francisco, Poptún y San Luis, todos con población mayoritariamente *Q'eqchi'*, pero con presencia de otros grupos. Cabe mencionar que San Luis es el centro histórico de hablantes de *Mopan*, pero su población es bastante reducida: 468 hablantes (comparados con los 12,297 habitantes de habla *Q'eqchi'* en ese municipio).

Cuadro No. 17

48 municipios de 10 departamentos de la categoría de riesgo bajo según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Huehuetenango	Nentón	<i>Chujy Q'anjob'al</i>
	Huehuetenango	<i>Mam</i>
	San Antonio Huista	<i>Mam</i>
	La Democracia	<i>Mam</i>
	San Pedro Necta	<i>Mam</i>
	San Idelfonso Ixtahuacán	<i>Mam</i>
	Colotenango	<i>Mam</i>
	San Gaspar Ixchil	<i>Mam</i>
	Santa Bárbara	<i>Mam</i>
	San Sebastián Huehuetenango	<i>Mam</i>
	Todos Santos Cuchumatán	<i>Mam</i>
	San Pedro Soloma	<i>Q'anjob'al</i>
	Santa Eulalia	<i>Q'anjob'al</i>
	Malacantancito	<i>Mam</i>
San Marcos	San Lorenzo	<i>Mam</i>
	Río Blanco	<i>Mam</i>
Quetzaltenango	San Carlos Sija	<i>K'iche'</i>
	Huitán	<i>Mam</i>
	Palestina de los Altos	<i>Mam</i>
	San Juan Ostuncalco	<i>Mam</i>
	Almolonga	<i>K'iche'</i>
	Zunil	<i>K'iche'</i>
Totonicapán	Santa María Chiquimula	<i>K'iche'</i>
Sacatepéquez	San Bartolo Milpas Altas	<i>Kaqchikel</i>
Chimaltenango	San José Poaquil	<i>Kaqchikel</i>
	Santa Apolonia	<i>Kaqchikel</i>
	Zaragoza	<i>Kaqchikel</i>
Alta Verapaz	Chisec	<i>Q'eqchi'</i>
	Fray Bartolomé de las Casas	<i>Q'eqchi'</i>
Izabal	El Estor	<i>Q'eqchi'</i>
	Livingston	<i>Q'eqchi'</i> y garífuna

Cuadro No. 17. Continuación...

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Quiché	Ixcán	Zona multilingüe
	Santa María Nebaj	<i>Ixil</i>
	San Gaspar Chajul	<i>Ixil</i>
	San Miguel Uspantán	<i>Uspanteko y K'iche'</i>
	Chicamán	<i>Poqomchi', K'iche' y Q'eqchi'</i>
	Cunén	<i>K'iche'</i>
	Sacapulas	<i>Sakapulteko</i>
	San Bartolomé	<i>K'iche'</i>
	San Andrés Salcabajá	<i>K'iche'</i>
	Canillá	<i>K'iche'</i>
	Zacualpa	<i>K'iche'</i>
	Chinique	<i>K'iche'</i>
	Joyabaj	<i>K'iche'</i>
Petén	Sayaxché	<i>Q'eqchi'</i>
	San Francisco	<i>Q'eqchi'</i>
	Poptún	<i>Q'eqchi'</i>
	San Luis	<i>Mopan y Q'eqchi'</i>

E. Nivel de riesgo mínimo en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

Los municipios que aparecen en color azul son aquellos que demuestran un riesgo mínimo, tanto por poseer una densidad de población sumamente alta (mayor al 90 por ciento) como por la proporción balanceada de hablantes de los distintos cohortes de edad extrema (3 a 14 y 41 años o más), casi al 1 por 1: en realidad, 95 por ciento para arriba.

En el departamento de Huehuetenango, los municipios de esta categoría de riesgo mínimo del habla de un idioma indígena son San Rafael la

Independencia, Concepción Huista, Santiago Chimaltenango, San Juan Atitán y San Rafael Petzal, todos primordialmente de habla *Mam*. En San Marcos, los municipios de Concepción Tutuapa y Comitancillo (ambos *Mam*) demuestran una vitalidad similar. En el caso de Quetzaltenango, se registran los municipios de Cajolá (*Mam*), San Miguel Siguilá (*Mam*), San Francisco la Unión (*K'iche'*) y Concepción Chiquirichapa (*Mam*).

En Totonicapán, están los municipios de Momostenango, Santa Lucía la Reforma, San Francisco el Alto y San Andrés Xecul (todos de habla *K'iche'*). El departamento de Sololá tiene muchos municipios que demuestran vitalidad en el uso del idioma indígena. Es un departamento

conocido por su diversidad lingüística también, ya que allí hay poblaciones grandes de hablantes de *Tz'utujil*, *K'iche'* y *Kaqchikel*. Los municipios son: Nahualá (*K'iche'*), Santa Catarina Ixtahuacán (*K'iche'*), Santa Lucía Utatlán (*K'iche'*), Santa Clara la Laguna (*K'iche'*), San Pablo la Laguna (*Tz'utujil*), San Marcos la Laguna (*Kaqchikel*), Santa Cruz la Laguna (*Kaqchikel*), Santa Catarina Palopó (*Kaqchikel*) y Concepción (*Kaqchikel*).

En la zona de habla *Kaqchikel*, en el departamento de Sacatepéquez, es Santa María de Jesús el único municipio que demuestra una alta vitalidad en el habla de ese idioma. Similar es el caso registrado

en el departamento de Chimaltenango, en Patzún, en donde el uso del *Kaqchikel* es fuerte entre jóvenes y personas mayores. En el departamento de Quiché, los siguientes municipios, todos con población predominantemente de habla *K'iche'*, son: San Pedro Jocopilas, San Antonio Ilotenango, Patzité y Chichicastenango. En Alta Verapaz, San Pedro Carchá, Lanquín, Cahabón, Senahú, San Juan Chamelco, Tucurú y Panzós (todos *Q'eqchi'*) están en esta categoría de poseer una densidad de población que habla un idioma indígena alta y una estabilidad total a la vez, en cuanto a la relación entre las generaciones. Vea, en el cuadro siguiente, esta información en forma resumida.

Cuadro No. 18

37 municipios de 9 departamentos de la categoría de riesgo mínimo según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Huehuetenango	San Rafael la Independencia	<i>Mam</i>
	Concepción Huista	<i>Popti'</i> , <i>Q'anjob'al</i> y <i>Mam</i>
	Santiago Chimaltenango	<i>Mam</i>
	San Juan Atitán	<i>Mam</i>
	San Rafael Petzal	<i>Mam</i>
San Marcos	Concepción Tutuapa	<i>Mam</i>
	Comitancillo	<i>Mam</i>
Quetzaltenango	Cajolá	<i>Mam</i>
	San Miguel Siguilá	<i>Mam</i>
	San Francisco la Unión	<i>K'iche'</i>
	Concepción Chiquirichapa	<i>Mam</i>
Totonicapán	Momostenango	<i>K'iche'</i>
	Santa Lucía la Reforma	<i>K'iche'</i>
	San Francisco el Alto	<i>K'iche'</i>
	San Andrés Xecul	<i>K'iche'</i>

Cuadro No. 18. Continuación...

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Sololá	Nahualá	<i>K'iche'</i>
	Santa Catarina Ixtahuacán	<i>K'iche'</i>
	Santa Lucía Utatlán	<i>K'iche'</i>
	Santa Clara la Laguna	<i>K'iche'</i>
	San Pablo la Laguna	<i>Tz'utujil</i>
	San Marcos la Laguna	<i>Kaqchikel</i>
	Santa Cruz la Laguna	<i>Kaqchikel</i>
	Santa Catarina Palopó	<i>Kaqchikel</i>
	Concepción	<i>Kaqchikel</i>
Sacatepéquez	Santa María de Jesús	<i>Kaqchikel</i>
Chimaltenango	Patzún	<i>Kaqchikel</i>
Quiché	San Pedro Jocopilas	<i>K'iche'</i>
	San Antonio Ilotenango	<i>K'iche'</i>
	Patzité	<i>K'iche'</i>
	Chichicastenango	<i>K'iche'</i>
Alta Verapaz	San Pedro Carchá	<i>Q'eqchi'</i>
	Lanquín	<i>Q'eqchi'</i>
	Cahabón	<i>Q'eqchi'</i>
	Senahú	<i>Q'eqchi'</i>
	San Juan Chamelco	<i>Q'eqchi'</i>
	Tucurú	<i>Q'eqchi'</i>
	Panzós	<i>Q'eqchi'</i>

F. Enclaves de poblaciones con alta estabilidad en la escala combinada de la densidad de la población y el índice de relación entre generaciones

Una sexta categoría en la escala del mapa, que requiere atención específica, se ubica en los municipios donde la densidad de población que habla un idioma indígena es sumamente baja (relativa a la

población total del municipio), pero la relación entre las generaciones es bastante alta. Es decir, se trata de poblaciones hablantes de un idioma indígena que son pequeñas y de tipo de enclave dentro de municipios mayoritariamente castellanohablantes.

El caso de Los Amates (Izabal) ejemplifica este tipo de "enclave lingüístico". Los Amates está

compuesto mayormente de castellanohablantes salvo en la zona de la ribera del lago de Izabal, en donde hay poblaciones *Q'eqchi'* que han emigrado. Los hablantes de *Q'eqchi'* representan menos del 3% de la población total, pero la estabilidad idiomática entre generaciones es sumamente fija. Como designación de tipo en la escala de categorías utilizada se les llama: enclaves de poblaciones estables. En el caso de Huehuetenango, el único municipio de esta índole es La Libertad. En San Marcos, la cabecera departamental de San Marcos y los municipios de San Pedro Sacatepéquez, Ayutla y Pajapita.

En la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de Guatemala, en el departamento de Guatemala, están los municipios San Juan y San Pedro Sacatepéquez. En Quiché está únicamente el municipio de Pachalum y en Baja Verapaz el municipio de Granados. En Izabal, los municipios de Puerto Barrios y Los Amates están dentro de esta categoría de enclaves de poblaciones estables.

En el cuadro a continuación se incluyen aquellos municipios en el mapa que están dentro de esta categoría especial y que están señalados en color gris.

Cuadro No. 19

11 municipios de 6 departamentos de enclaves de poblaciones con alta estabilidad según la escala combinada de la densidad de la población de hablantes de un idioma indígena y el índice de relación entre generaciones

Departamento	Municipio	Idiomas hablados
Huehuetenango	La Libertad	<i>Mam</i>
San Marcos	San Marcos (cabecera) San Pedro Sacatepéquez Ayutla Pajapita	<i>Mam</i> <i>Mam</i> <i>Mam y K'iche'</i> <i>Mam y K'iche'</i>
Guatemala	San Juan Sacatepéquez San Pedro Sacatepéquez	<i>Kaqchikel</i> <i>Kaqchikel</i>
Quiché	Pachalum	<i>K'iche'</i>
Baja Verapaz	Granados	<i>Achi y Kaqchikel</i>
Izabal	Puerto Barrios Los Amates	<i>Q'eqchi' y garífuna</i> <i>Q'eqchi'</i>

Grados de alfabetismo y zonas núcleos de los idiomas indígenas

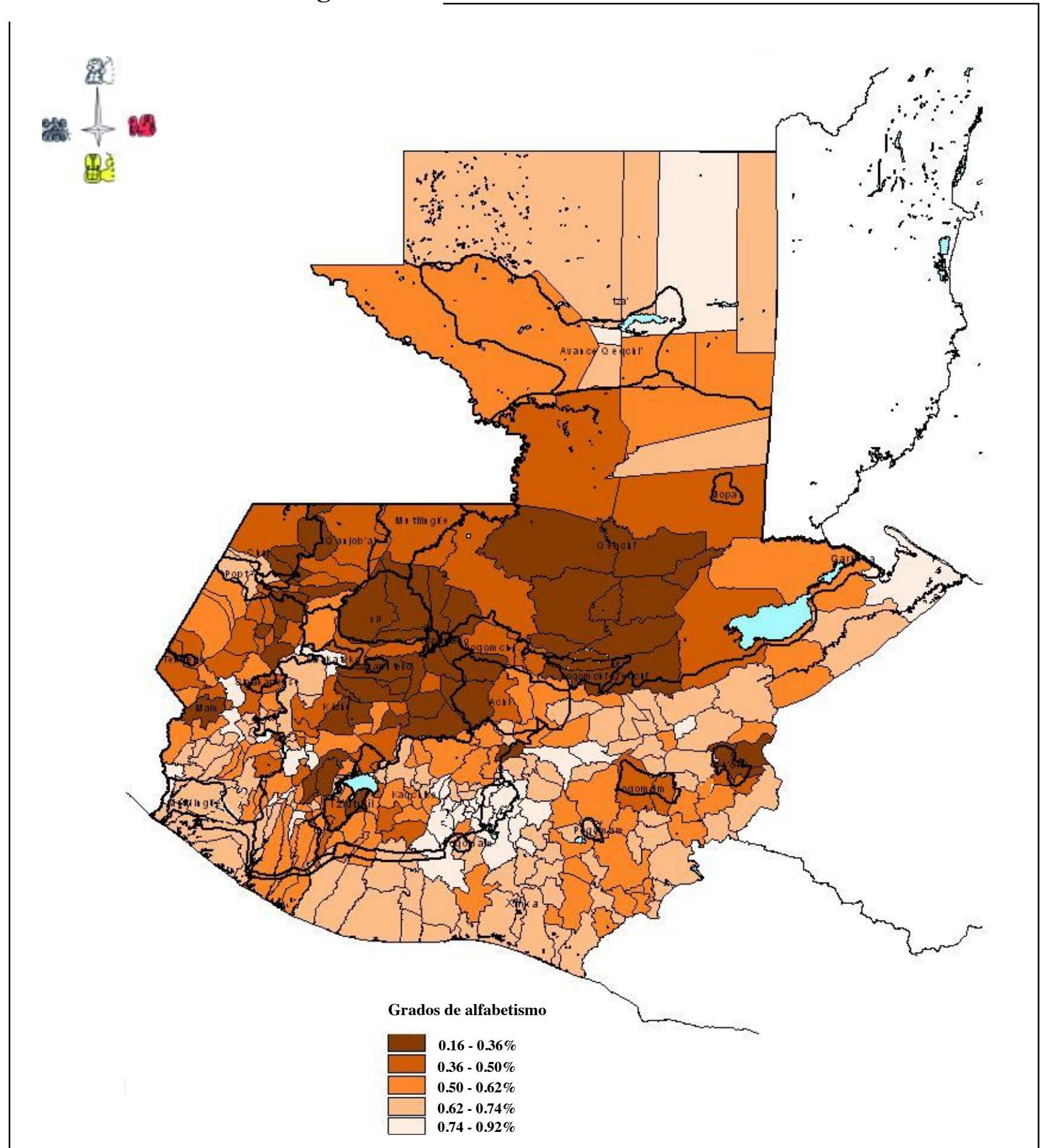
Como parte de esta sección de riesgo de pérdida del idioma indígena, se incluye una discusión breve sobre el fenómeno de niveles de alfabetismo en los distintos municipios del país. Cabe señalar que existe un patrón paralelo en lo que se observa en los niveles de alfabetismo con lo que se presentó en los mapas anteriores respecto al riesgo de pérdida del idioma. Las áreas con los índices inferiores de alfabetismo (de 16 a 36 por ciento) coinciden casi perfectamente con lo que son de bajo riesgo de pérdida del idioma. Las zonas principales en donde se observa este fenómeno son Alta Verapaz (con el idioma *Q'eqchi'*), gran parte de la zona lingüística *K'iche'*, la región *Ixil*, las zonas *Chuj*, *Q'anjob'al* y *Mam* de Huehuetenango, el área *Ch'orti'* del departamento de Chiquimula y otras islas lingüísticas esparcidas en el país, como se puede observar en el mapa No. 4.

Es muy lógico que exista esta relación paralela entre el riesgo bajo en cuanto a la pérdida del idioma indíge-

na y el bajo nivel de alfabetismo, simplemente debido a que las poblaciones que demuestran conservadurismo en el uso del idioma tradicional son las que presentan menos integración en las esferas económicas y sociales cosmopolitas del país en donde prevalece el uso del castellano y en donde los índices de escolaridad son más altos. Esta relación paralela entre conservadurismo en el uso del idioma tradicional y el bajo alfabetismo es histórica y continúa en el presente.

Viendo la cara inversa del fenómeno, podemos notar en el caso del área metropolitana de Guatemala, un índice de alfabetismo bastante alto (74 a 94 por ciento), así también para áreas de Sacatepéquez y Chimaltenango y para islas en la región occidental del país, por ejemplo, Quetzaltenango, Cantel, Salcajá, San Marcos y Tejutla. También en el lado de oriente, como en Sanarate, El Progreso, Estanzuela y Puerto Barrios. El análisis de este fenómeno de alfabetismo proviene de una plataforma analítica municipal y en casos de territorios grandes como en Flores, en Petén y Puerto Barrios, en Izabal tienen poblaciones muy distintas con bastantes discrepancias en los niveles de alfabetismo entre habitantes rurales y urbanos. Una profundización al nivel de los centros poblados daría un perfil más acertado sobre este panorama.

Mapa No. 4
Grados de alfabetismo
y zonas núcleos de idiomas indígenas



Discusión final

El Atlas Lingüístico de Guatemala es un esfuerzo para mejorar el entendimiento sobre el panorama lingüístico del país para lectores con distinta formación y que poseen un rango amplio de intereses. El Atlas es un recurso para profesionales y no profesionales, así como para maestros y alumnos. Puede ser de utilidad para médicos, abogados, agrónomos y otras personas que trabajan en el desarrollo del país y que tienen interés en reforzar su carácter multicultural y plurilingüe. Para estudiosos, ya sean historiadores, sociólogos, antropólogos, lingüistas, demógrafos, economistas, etc., el Atlas puede servir como elemento de consulta y referencia. En breve, se ofrecerá a cualquiera que quiera saber más sobre la dinámica sociocultural de Guatemala una presentación visual sobre su mosaico lingüístico.

Por ser un país multicultural y plurilingüe, las distintas poblaciones étnicas de Guatemala se caracterizan por tener bastante fluidez y movilidad física. El Atlas hubiera sido mucho más completo si se pudiera haber investigado los cientos de miles de hablantes de idiomas indígenas que residen fuera del país, principalmente en México y Estados Unidos, pero por razones obvias de costo, esto no era posible. En lo que respecta al territorio nacional, hemos trazado las fronteras de los núcleos idiomáticos con bastante cuidado, tomando en cuenta consideraciones sociolingüísticas, demográficas, accidentes geográficos y delineaciones municipales. Sin embargo, los datos referente a los hablantes de cada idioma nos indica que lo que es “región lingüística” es una designación bastante relativa. Únicamente con ver la dispersión de los hablantes de cada uno de los idiomas con población grande, como

es el caso del *K'iche'*, *Mam*, *Q'eqchi'* y *Kaqchikel*, se tiene clara la idea de que las poblaciones hablantes de los mismos se extienden en todo el país, reforzando el concepto de que en Guatemala existe en su ciudadanía un dinamismo multicultural y plurilingüe muy apreciable.

La influencia del castellano sobre los idiomas indígenas es un fenómeno creciente que se inició con la invasión española, cinco siglos atrás. Hoy en día, muchos idiomas indígenas corren peligro de extinción. En el Atlas, señalamos, a nivel de municipio, en dónde existen los mayores riesgos de pérdida en el uso de los idiomas indígenas, igual que señalamos aquellos municipios en donde el habla de los idiomas es bastante fuerte y no están en peligro inmediato. A grandes rasgos, se puede ver que el riesgo de pérdida de los idiomas indígenas es mayor en aquellos idiomas que tienen pocos hablantes y que están rodeados por hablantes del castellano, por ejemplo, el *Xinka*, *Itza'* y *Mopan*. El peligro también es grande para aquellas regiones en donde se hablan idiomas demográficamente significativos, por ejemplo, el *Mam*, *K'iche'* y *Kaqchikel*, en donde existe un proceso de erosión en las fronteras por la influencia incontenible del castellano a raíz de la superación demográfica de hablantes del castellano y la influencia de los medios de comunicación que constantemente bombardean con mensajes comerciales, música, etc. en castellano. Este fenómeno se ve al oeste de la zona metropolitana de la ciudad de Guatemala en Mixco, en la franja de la bocacosta del Pacífico y la región fronteriza con México.

Con el despliegue cartográfico de la información sociolingüística de la distribución de hablantes de los distintos idiomas indígenas y con la graficación de los distintos niveles de riesgo que amenazan a los idiomas indígenas, el Atlas, pretende cumplir con un servicio social al delucidar estos fenómenos, tan importantes para entender y seguir reforzando el sentido multicultural y plurilingüe de Guatemala.

